

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES Y ARCHIVOS
SUBDIRECCION GENERAL DE ARQUEOLOGIA Y ETNOGRAFIA

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

SEPARATA

28

1986

LOS BAÑOS ARABES DE VASCOS
(NAVALMORALEJO, TOLEDO)

Ricardo Izquierdo Benito

Durante los años 1981 a 1983, en campañas de Semana Santa y de verano, hemos continuado las excavaciones arqueológicas que desde 1975 iniciamos en la ciudad hispanomusulmana de Vascos, en el término municipal de Navalmoralejo, en la provincia de Toledo (fig. 1). Los resultados de las campañas anteriores, correspondientes a dos zonas que se excavaron en el interior de la ciudad han sido ya publicados en dos Memorias en las que se pueden encontrar abundantes datos descriptivos y de localización del yacimiento (IZQUIERDO, 1979 y 1983).

Como entonces, estos nuevos trabajos han sido subvencionados por la Subdirección General de Arqueología y Etnografía del Ministerio de Cultura y fueron encuadrados dentro del Plan de excavaciones anuales del Museo de Santa Cruz de Toledo, a cuya directora, doña Matilde Revuelta Tubino, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento.

Al igual que en campañas anteriores, durante los años 1981 y 1982, seguimos contando con la inestimable colaboración de la Excelentísima Diputación Provincial de Toledo que puso a nuestra disposición los medios de transporte al comienzo y al final de cada campaña. A su Presidente de entonces, don Gonzalo Payo Subiza, así como a nuestros amigos de dicha Institución, don Crisanto Rodríguez-Arango Díaz y don Felipe Rodríguez Labrado, una vez más, muchas gracias.

Asimismo queremos dejar patente nuestro más sincero agradecimiento a los propietarios de la finca donde se encuentra enclavado el yacimiento, señores de Cavestany-Corsini, por la generosa y desinteresada colaboración que siempre nos han prestado y sin la cual difícilmente podríamos haber llevado a cabo los trabajos en el lugar. Su inestimable ayuda y hospitalidad son dignas de ser resaltadas, y a ellos quedaremos siempre muy reconocidos. Igualmente agradecemos la ayuda recibida de todo el personal de la finca, y muy especialmente a nuestros queridos amigos Maxi García e Hipólito Agüero.

Para los trabajos de excavación, muy duros en ocasiones por los rigores del verano, hemos seguido contando con la colaboración de un grupo de universitarios, unos estudiantes y otros ya licenciados, vinculados, en su mayor parte, al Colegio Universitario de Toledo. A todos ellos, y muy en especial a los más fieles y perseverantes, cuyo interés y entusiasmo se ha seguido manteniendo desde que iniciamos los trabajos, quiero dejar manifiesto mi más sincero y fraternal agradecimiento, con el deseo de poder seguir contando con todos ellos en los trabajos futuros.

La zona que últimamente se ha excavado, y cuyos resultados aquí presentamos, se encuentra situada extramuros de la ciudad, próxima a su puerta oeste, y junto al denominado arroyo de la Mora (fig. 2). El terreno presentaba una acusada inclinación este-oeste, en caída hacia el citado arroyo. Junto al mismo se conservaban los restos de dos pequeños recintos adosados abovedados, incompletos, hundida la bóveda de uno de ellos, que popularmente eran conocidos como el "baño de la Mora" (lám. I, 1). Esta denominación y las características constructivas que presentaban, nos hicieron sospechar que efectivamente pudiera tratarse de los restos de unos antiguos baños árabes. Además, en las *Relaciones de Felipe II*, correspondientes a Navalmoral y Fuentelapio, se señala al realizar una descripción de Vascos: "... e fuera de la dicha ciudad, alrededor de ella, parece haber tenido baños porque las bóvedas y edificios de ellos están hoy enteros..." (Vistas, pág. 146).

Todo ello, por consiguiente, redundaba en la dirección de que los restos todavía en parte conservados, podían pertenecer a unos baños del momento en que la ciudad estuvo ocupada, lo que despertó nuestro interés por iniciar los trabajos arqueológicos en el lugar e intentar sacar a la luz la planta total del edificio al que los dos recintos abovedados debían de pertenecer.



Fig. 1. Localización del yacimiento.

De esta manera, en la Semana Santa de 1981 iniciamos la excavación en el interior y en la zona delantera de la pequeña habitación abovedada, oculta entonces en gran parte por los juncos de arroyo próximo, que luego se prosiguió en la parte posterior hasta un muro de sólida construcción que se apreciaba en superficie y que es el que en esta zona cerraba el conjunto de los baños. En campañas sucesivas se continuaron los trabajos en dirección norte hasta que fueron quedando al descubierto una serie de espacios que, por sus características y localización, parecían pertenecer a los baños. Finalmente se excavó en el lado sur del recinto abovedado donde se encontró la leñera, con la base del horno, lo que ya nos terminó de confirmar de que efectivamente estábamos ante los restos de unos antiguos baños árabes.

En todo el conjunto excavado se señalan dos partes bien diferenciadas, muy posiblemente sin relación directa entre sí (fig. 15): los baños propiamente dichos y una serie de edificaciones próximas a los mismos. Para su descripción hemos tenido en cuenta estas dos grandes partes y en cada una de ellas hemos atendido a la existencia de unidades arquitectónicas y arqueológicas individualizadas —aunque forman parte de un conjunto— a las que hemos denominado sectores. En cada uno de ellos presentamos la relación del material aparecido.

Este material, especialmente el cerámico, apenas presenta novedades con respecto al ya encontrado y publicado en campañas anteriores, por lo que, para no resultar reiterativos en las descripciones, hemos realizado una sucinta selección de algunas piezas y formas que son las que hemos reproducido. Todo este material se encuentra depositado en el Museo de Santa Cruz de Toledo.

I. RESTOS ARQUEOLÓGICOS Y ARQUITECTÓNICOS DE LOS BAÑOS

En este apartado presentamos el análisis de las distintas dependencias que conforman el conjunto de los baños.

SECTOR 1

Se encuentra situado en el ángulo sureste del conjunto de los baños, estando delimitado al norte por el sector 2 (el vestuario o vestíbulo), al oeste por el sector 7 (la leñera), al este por el muro de delimitación de los baños y al sur por el límite de la zona excavada (fig. 15).

Corresponde a un espacio de forma trapezoidal con las siguientes medidas: 5,25 m. en su lado norte; 4,5 m. en el oeste; 3,75 m. en el sur y 4,8 m. en el este. Sería un espacio abierto, encuadrado por los sectores anteriormente señalados, no estando cerrado, posiblemente, por ningún muro en su lado este. Se trata de la zona que, a modo de ancho pasillo, conduciría al ingreso de los baños.

La roca, en este sector, aunque muy irregular en su superficie, presenta bastante desnivel, con una caída de hasta 1,70 m de este a oeste. No obstante, hay que considerar que la roca originariamente no se encontraría tan superficial, pues, entre otras cosas, dificultaría mucho el tránsito por ella, sino que el terreno estaría nivelado, sobre todo en su parte oeste, con respecto a la base de la puerta de ingreso al vestíbulo de los baños (sector 2). Des-

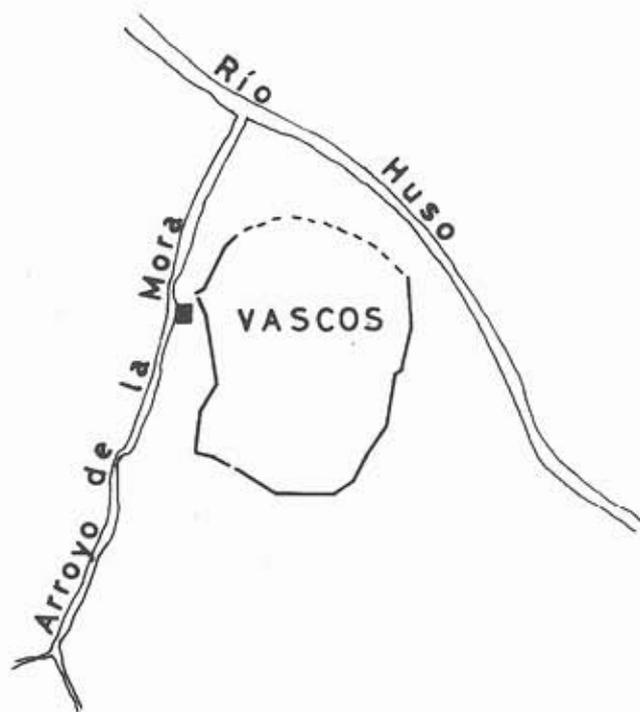


Fig. 2. Esquema de la planta de la ciudad. El recuadro negro señala la localización de los baños.

conocemos si toda esta zona tenía en origen algún tipo de pavimento, pues, de haber existido, éste no se ha conservado.

Este espacio debía de encontrarse a cielo abierto, sin ningún tipo de cubrición, ya que no se encontró ningún nivel de tejas en su excavación. La cerámica fue abundante aunque muy revuelta.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica encontrada en este sector fue muy abundante, teniendo en cuenta, sobre todo, la extensión del mismo.

Cerámica común

— Atípica

Se recogieron un total de 582 fragmentos, clasificados de la siguiente manera:

- 68 de cerámica de cocina (quemada)
- 310 de pasta color ocre-amarillento
- 52 de pasta color rojiza
- 13 de pasta color grisácea
- 77 de pasta color ocre
- 62 de pasta anaranjada

— Bordes

Se recogieron 94 fragmentos de bordes, clasificados de la siguiente manera:

- 20 de olla (quemados)
- 2 de lebrillo
- 18 biselados
- 18 de labio redondeado con moldura exterior

- 16 de labio inclinado al exterior
- 9 de labio redondeado
- 11 de labio plano

— Asas

Los fragmentos de asas fueron 70 clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

- 36 entre 1 y 2 cm.
- 22 entre 2 y 2 cm.
- 0 entre 3 y 4 cm.
- 1 entre 4 y 5 cm.
- 9 entre 5 y 6 cm.
- 2 entre 6 y 7 cm.

Asimismo, se encontró un fragmento de asa de tinaja, vertical, de barro color ocre, regularmente decantada, con una decoración digital en la parte superior.

— Fondos

Se recogieron 28 fragmentos de fondos lisos clasificados de la siguiente manera según el color de la pasta:

- 3 negros (de olla, quemados)
- 4 anaranjados
- 6 ocre
- 15 ocre-amarillentos

Asimismo, se encontraron 6 fragmentos de fondo con anillo de solero, de color ocre.

— Piezas circulares

Se recogió una pieza circular elaborada con un fragmento de teja, de 5 cm. de diámetro.

— Cazuela

Apareció un fragmento de borde de cazuela, de pared ligeramente inclinada y labio plano remarcado tanto al interior como al exterior; el barro es de color rojizo, mal decantado, el diámetro es difícil de precisar aunque sería bastante grande (fig. 3, n.º 2).

— Tapadera

Se recogieron 3 fragmentos de bordes de tapaderas de forma acampanada, con pequeña pared rematada por un labio remarcado al interior y al exterior; barro de color ocre-anaranjado, mal decantado.

— Candil

Apareció un fragmento de cazoleta de candil con el arranque del asa; barro color ocre-amarillento, regularmente decantado.

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron 6 fragmentos recubiertos al exterior por una pintura de color rojizo, así como 4 asas, 8 bordes y 5 fondos.

Asimismo, aparecieron 2 fragmentos de fondos planos, de barro ocre-amarillento, regularmente decantado, con restos de una decoración pintada en la cara interna: uno con manchas de color marrón-rojizo y el otro con trazos de pintura negra, elaborando un motivo decorativo difícil de precisar (fig. 3, n.º 5).

— Incisiones

Solamente se encontraron 2 fragmentos con decoración de incisiones onduladas.

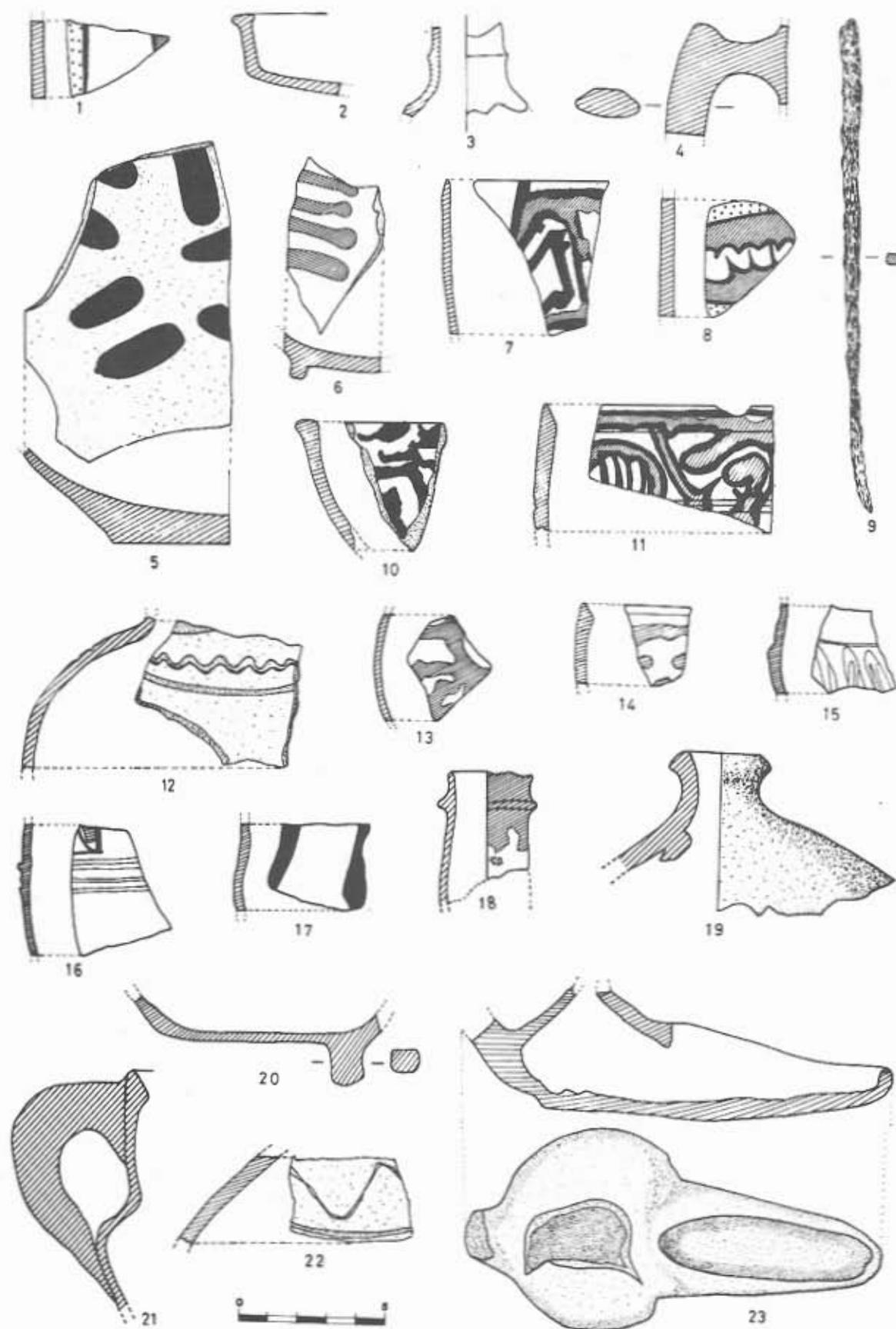


Fig. 3. Núms. 1 a 9: material procedente del sector 1. Núms. 10 a 23: material procedente del sector 2 (espacios rayados: color verde; trazos gruesos: color morado; espacios punteados: color melado).

— Manganeseo

Se recogieron 4 fragmentos con restos mal conservados de una decoración en manganeseo, así como 2 fondos con solero de anillo y 4 bordes (3 planos remarcados al exterior y uno redondeado hacia el exterior).

— Verde y manganeseo

Se encontraron 8 fragmentos decorados con esta técnica, con los motivos decorativos muy mal conservados, así como 5 fondos con solero de anillo y 4 bordes redondeados remarcados al exterior.

Entre ellos hemos seleccionado un fondo con solero de anillo, de pasta rojiza regularmente decantada, recubierto al exterior por un vidriado melado-verdoso; en el interior, sobre fondo blanco, conserva restos de unas bandas estrechas verdes (fig. 3, n.º 6).

— Cuerda seca total

Solamente se recogieron 3 fragmentos pequeños decorados con esta técnica, en los que alternan los colores verde, blanco y melado (fig. 3, n.º 1 y 8).

— Cuerda seca parcial

Se encontraron 17 fragmentos decorados con esta técnica: 10 atípicos (5 de los cuales presentan una mala cochura en los esmaltes), 5 bordes biselados (2 también con mala cochura) y 2 fragmentos de piqueta de candil.

Hemos seleccionado el fragmento de borde representado en la figura 3, número 7, con una decoración aparentemente geométrica de triángulos.

— Vidriado melado

Se recogieron 17 fragmentos atípicos recubiertos por un vidriado melado de diversos tonos, así como 3 fondos lisos y 2 con solero de anillo, 3 asas, 3 bordes (2 de labio redondeado y uno remarcado al exterior) y un fragmento de piqueta de candil.

Igualmente se encontró la parte inferior del arranque del cuello de una redoma, con una pequeña moldura triangular, todo recubierto por un vidriado melado (fig. 3, n.º 3).

— Vidriado verde

Se recogieron 2 fragmentos recubiertos al exterior por un vidriado verde, así como un asa, un fondo liso (melado en el interior) y un borde de labio remarcado al exterior.

— Vidriado blanco

Se encontraron 4 fragmentos atípicos recubiertos por un vidriado blanco (2 de ellos con melado en la cara interior), así como 2 bordes redondeados y un asa con un pequeño apéndice en la parte superior y melado en la pared interior (fig. 3, n.º 4).

En este sector aparecieron 901 fragmentos de cerámica lo que solamente supone el 4,7% de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 7). Ello, en parte, se debe a su no extensa superficie y a sus características topográficas por encontrarse la roca natural a escasa profundidad, por lo que la tierra removida no fue mucha.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 786 fragmentos recogidos suponen el 4,4% de toda la cerámica común aparecida en el conjunto excavado (cuadro 1), mientras que los 115 fragmentos de la decorada son el 10,8% de toda la de este tipo (cuadro 6).

Los 582 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 4,2% de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 2);

los 94 bordes el 6,7% (cuadro 3), las 70 asas el 5,9% (cuadro 4) y los 34 fondos el 2,5% (cuadro 5).

Material metálico

Se recogieron las siguientes piezas de hierro, bastante mal conservadas:

- 2 escorias
- 4 clavos completos
- 2 fragmentos de clavo
- una varilla
- una posible lezna de sección cuadrada y 16,5 cm. de largo (fig. 3, n.º 9).

Material óseo

Se recogieron un total de 95 fragmentos de huesos muy diversos.

SECTOR 2

Se encuentra situado en la parte central de la mitad este del recinto de los baños, estando delimitado al norte por el sector 3, al oeste por los sectores 5 y 6 (baños templado y caliente), al sur por el sector 1 y al este por el muro de delimitación de los baños (fig. 15).

Corresponde a una habitación de forma ligeramente rectangular —sus muros no son totalmente perpendiculares entre sí— de 6,5 m de largo por 4,5 m de ancho, que sería el vestíbulo y zona de vestuario de los baños. Los muros norte y sur tienen una anchura de 0,50 m; el muro oeste corresponde a la parte posterior de los sectores 5 y 6 y el muro este es el que cierra en esta parte el conjunto de los baños.

En su interior, a todo lo largo del muro este y en la mitad este del muro sur, presenta dos escalones, más ancho el superior (0,75 m.) que el inferior (0,30 m.), con una altura de 0,30 m. cada uno (lám. III, 1). En la mitad este del muro norte sólo tiene un escalón, ligeramente más bajo que el superior, aunque más ancho que éste (un metro).

Estos escalones están contruidos con piedras de diverso tamaño y para conseguir una mayor horizontalidad se colocaron lajas de pizarra de las que se han conservado algunas aparentemente in-situ (lám. III, 2). No sabemos si estas lajas cubrirían todo el escalonamiento o tal vez sólo se colocaron en algunas zonas donde la superficie de las piedras fuese más irregular. Muy probablemente estos escalones servirían como bancos —para sentarse o tumbarse— y depósito de prendas de vestir del personal que utilizase los baños.

El ingreso a esta habitación se haría por el sector 1, a través de una puerta que estaría situada en el muro sur, próximo al ángulo sureste del sector 6. No se conservan restos de la misma, pero al faltar varias piedras de la base del muro en esta zona, cabe sospechar que allí se encontraría ubicada; no podemos precisar la anchura que tendría. El no encontrarse centrada en la mitad del muro, muy posiblemente se deba a la topografía de la roca del sector 1, de ingreso, que hace que, efectivamente, el lugar destinado a una posible puerta sólo pudiese ser ese. Además, las otras zonas del interior se encuentran ocupadas por los escalones, lo que incide en situar en aquel lugar la puerta.

Frente a esta puerta, en la parte oeste del muro norte, se abre otra, de 0,75 m. de ancho, que conduce al pasillo del sector 3 y de éste al sector 4 (baño frío).



LAM. I 1. Vista de los baños tras su excavación. 2. Parte inferior del baño caliente con la roca rebajada para el hipocausto.



LAM. II 1. Hoquedad abierta en el muro norte del baño caliente para la salida de humo y vapor. 2. Conjunto de las tres salas de los baños: a la izquierda el baño frío, en el centro el templado y a la derecha el caliente.

En la mitad oeste y en la parte baja que aquí presente la roca, se conserva un alineamiento de piedras, de gran tamaño, en dirección norte-sur. Desconocemos la finalidad que originariamente pudieron haber tenido, aunque tal vez sean la base de otro escalonamiento que habría estado adosado al muro oeste; en esta zona se encontraron abundantes piedras sin ningún orden, tal vez caídas de este muro o pertenecientes al escalonamiento ya destruido. Con los demás escalones y el alineamiento de piedras se delimita un espacio en el interior de la habitación de 4 m. de largo por 2,5 m. de ancho.

El suelo de esta habitación estaría cubierto por grandes lajas de pizarra, de las que se encontraron varias *in-situ* en el cuadrante noroeste (lám. III, 1). Posiblemente las del cuadrante suroeste se perderían en alguna excavación anterior, ya que el terreno superficial de esta zona presentaba un rehundido, como signo de haber sido removido con anterioridad, aunque posiblemente en época ya lejana. A ello también tal vez se deba el que el escalonamiento de esta zona éste tan destruido. Sin embargo, la mitad este de la habitación no tendría ningún tipo de pavimento pues en él aflora la roca que se utilizaría directamente como suelo, al menos en los sectores que presentan más horizontalidad.

La topografía de la roca de este sector es muy irregular, en descenso este-oeste, existiendo un desnivel de 0,75 m. entre la base del escalonamiento y la base del muro oeste. No obstante, como ya hemos señalado, el suelo se encontraba nivelado, en parte, con el pavimento de lajas de pizarra (fig. 16, secciones AA y BB).

Esta habitación se encontraba cubierta por una techumbre de tejas, de las que se han encontrado abundantes fragmentos en la excavación, justo por encima del pavimento de pizarras y a su mismo nivel donde éstas faltan. También se encontraron muchas piedras caídas de los muros. En el espacio que queda entre el muro oeste y el alineamiento de piedras, la tierra aparecía muy cenicienta y con algunos fragmentos de mortero y cal, tal vez caídos de algún revoco que el muro tuviese es esta cara.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica aparecida en este sector ha sido muy abundante, debido, fundamentalmente, a la extensión del mismo.

Cerámica común

— Atípica

Se recogieron un total de 1.268 fragmentos, clasificados de la siguiente manera:

- 157 de cerámica de cocina (quemados)
- 2 de tinaja
- 24 de pasta color rojiza
- 290 de pasta color anaranjada
- 795 de pasta color ocre-amarillento

— Bordes

Se recogieron 205 fragmentos de bordes, clasificados de la siguiente manera:

- 21 de olla (quemados)
- 4 de tinaja
- uno de lebrillo (fig. 4, n.º 46)
- 51 biselados
- 82 de labio redondeado con moldura exterior
- 3 de labio plano
- 8 de labio esvasado

- 16 de labio redondeado
- 4 de labio plano ligeramente esvasado
- 7 de labio inclinado y remarcado al exterior
- 8 de labio plano remarcado al exterior

De entre este abundante material hemos seleccionado los siguientes fragmentos:

Figura 4, número 1: fragmento de cuello rematado por un labio redondeado con una moldura de sección triangular en la parte exterior; pasta de color ocre-amarillento; altura del cuello: 6 cm., diámetro: 8,4 cm.

Figura 4, número 2: fragmento de labio redondeado muy remarcado al exterior a modo de una moldura de sección triangular; pasta color anaranjado.

Figura 4, número 3: fragmento de borde de labio plano con 2 molduras de sección triangular, una muy acusada, en la parte exterior; pasta de color anaranjado; diámetro: 7 cm.

Figura 4, número 4: fragmento de borde de labio plano con una moldura acusada de sección triangular en la parte exterior; pasta color ocre claro; diámetro: 11 cm.

Figura 4, número 5: fragmento de borde de labio redondeado con una moldura de sección semicircular en la parte exterior; pasta color anaranjado; diámetro: 7 cm.

Figura 4, número 6: fragmento de borde de labio redondeado, ligeramente esvasado; presenta una pequeña moldura en la parte central del cuello; pasta de color rojiza; diámetro: 8 cm.

Figura 4, número 7: fragmento de borde de labio redondeado con 2 molduras de sección triangular, una muy acusada, en la parte exterior; pasta color ocre; diámetro: 9,4 cm.

Figura 4, número 8: fragmento de borde de labio redondeado remarcado al exterior a modo de una moldura de sección triangular; pasta color anaranjado.

Figura 4, número 9: fragmento de borde de labio redondeado remarcado al exterior a modo de una moldura de sección triangular; pasta color anaranjado.

Figura 4, número 10: fragmento de borde de labio biselado; pasta color anaranjado; diámetro: 11 cm.

Figura 4, número 11: fragmento de borde de labio biselado; pasta color anaranjado.

Figura 4, número 12: fragmento de cuello rematado por un labio biselado; presenta una moldura en la parte central del cuello; pasta de color rojiza; diámetro: 11,2 cm.

Figura 4, número 14: fragmento de borde de labio redondeado; pasta de color anaranjado.

Figura 4, número 17: fragmento de borde de labio redondeado, de pared gruesa; pasta de color anaranjado; diámetro imposible de calcular.

Figura 4, número 18: fragmento de un pequeño cuello rematado en un labio redondeado; pasta color anaranjado; diámetro: 10 cm. Esta pieza es muy similar a la anterior.

Figura 4, número 19: fragmento de un pequeño cuello rematado en un labio redondeado; pasta color ocre clara; diámetro: 10 cm.

Figura 4, número 21: fragmento de borde de labio plano, ligeramente esvasado; pasta de color anaranjado; diámetro imposible de calcular.

Figura 4, número 23: fragmento de labio plano, muy remarcado al exterior a modo de moldura; pasta color anaranjado.

Figura 4, número 24: fragmento de cuello de olla en forma de gollete, rematado en un labio plano; pasta color ocre; diámetro: 14,6 cm.

Figura 4, número 42: fragmento de borde de tinaja, de labio redondeado y esvasado; pasta de color ocre-rojizo, mal decantada; diámetro: 24,4 cm.



LAM. III 1. Vista de la sala vestuario con el escalonamiento en la parte izquierda; a la derecha, la parte posterior del baño caliente. 2. Detalle del escalonamiento del ángulo norte del vestuario en el que se conservan algunas lajas de pizarra.

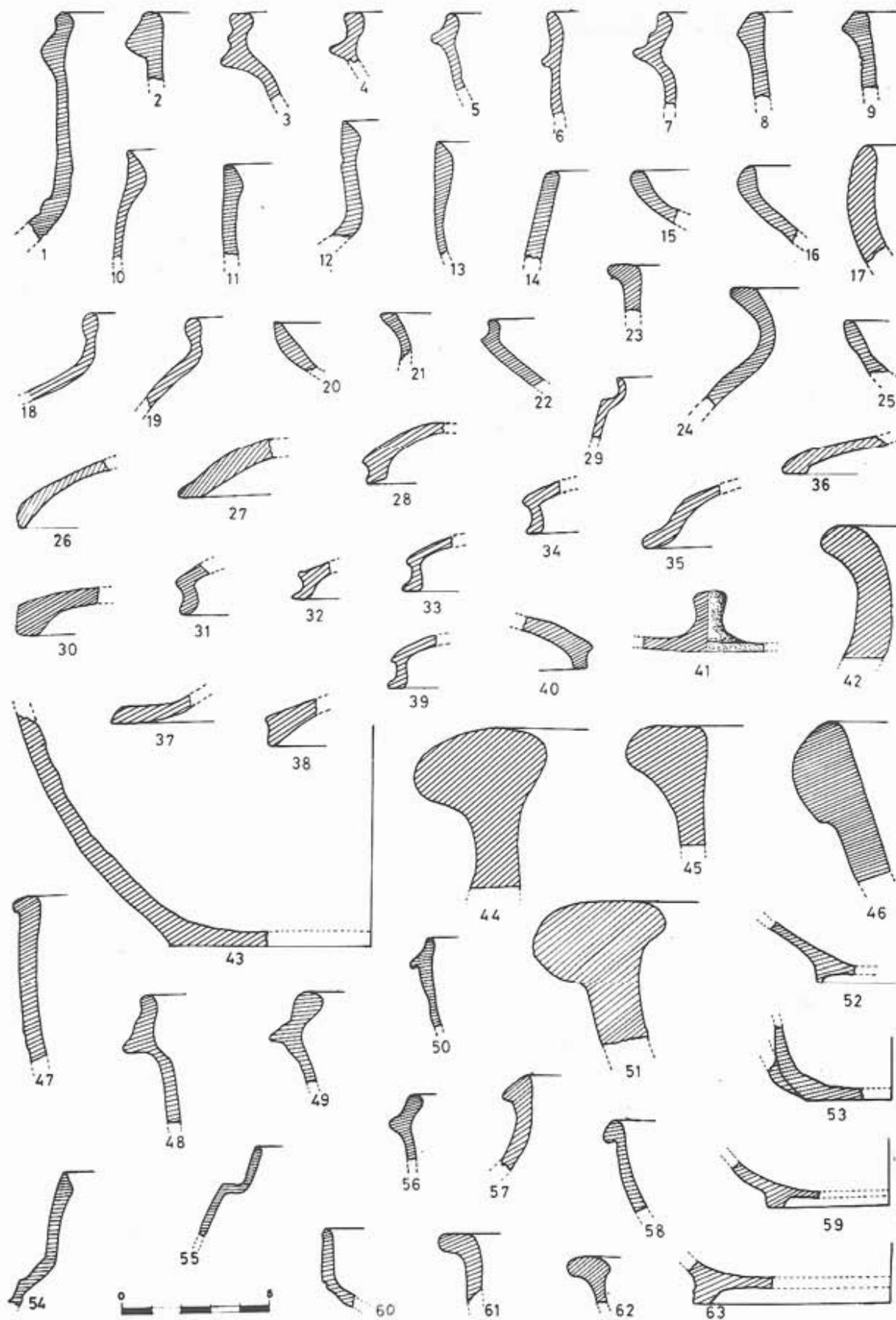


Fig. 4. Núms. 1 a 46: material procedente del sector 2. Núms. 47 a 63: material procedente del sector 3.

Figura 4, número 44: fragmento de borde de tinaja, de grueso labio redondeado y muy remarcado al exterior; pasta color ocre-rojiza, mal decantada; diámetro imposible de calcular.

Figura 4, número 45: fragmento de borde de tinaja, de labio plano muy remarcado al exterior; pasta color marrón-rojizo, mal decantada; diámetro imposible de calcular.

Figura 5, número 13: fragmento de borde de labio biselado; pasta color ocre clara; diámetro: 8 cm.

— Asas

Los fragmentos de asas fueron 152, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

28 entre 1 y 2 cm.

52 entre 2 y 3 cm.

23 entre 3 y 4 cm.

16 entre 4 y 5 cm.

27 entre 5 y 6 cm.

6 entre 6 y 7 cm.

— Fondos

Se recogieron 315 fragmentos de fondos clasificados de la siguiente manera según el color de la pasta:

82 negros de cocina (quemados)

59 anaranjados

5 grisáceos

23 ocre

108 ocre claros

38 ocre-amarillentos

Hemos seleccionado un fragmento de fondo plano de cántaro, de pasta color ocre-grisáceo con restos de quemado y 17,6 cm. de diámetro (fig. 4, n.º 43).

A resaltar también un fragmento de fondo plano que conserva una pequeña pata de sección cuadrada, de pasta color rojizo, regularmente decantada (fig. 3, n.º 20). Es la única pieza con estas características encontrada hasta ahora en Vascos.

— Piezas circulares

Se encontraron 9 piezas circulares, 6 de las cuales estaban elaboradas con fragmentos de tejas, cuyos diámetros oscilaban entre 3 y 8 cm. y 3 elaboradas con fragmentos de cerámica con diámetros entre 2 y 3,5 cm.

— Platos

Se recogieron 4 fragmentos de bordes de platos, de los cuales hemos seleccionado los siguientes:

Figura 4, número 16: fragmento de borde de plato con un pequeño reborde de labio redondeado; la pasta es de color rojizo, mal decantada; diámetro: 20,6 cm.

Figura 4, número 22: fragmento de borde de plato con un pequeño reborde rematado por un labio redondeado; la pasta es de color ocre oscuro, quemada por el uso; diámetro: 15 cm. Por su forma también podría corresponder a una tapadera, aunque al estar quemada la pieza ha sido utilizada en contacto directo con el fuego.

— Tapaderas

Se encontraron 24 fragmentos de tapaderas, de diversas formas, de las cuales hemos seleccionado las siguientes:

Figura 4, número 26: fragmento de tapadera acampanada, de reborde de labio redondeado; pasta color ocre-anaranjado, mal decantada; diámetro: 12 cm.

Figura 4, número 27: fragmento de tapadera acampanada, de reborde de labio plano remarcado al exterior; pasta color ocre, regularmente decantada; diámetro: 22,4 cm.

Figura 4, número 28: fragmento de tapadera acampanada de reborde de labio redondeado; pasta color ocre, mal decantada; diámetro imposible de calcular.

Figura 4, número 30: fragmento de tapadera acampanada, de reborde grueso, de labio plano; pasta color ocre claro, regularmente decantada; diámetro: 24 cm.

Figura 4, número 31: fragmento de tapadera acampanada, de reborde alto de labio redondeado; pasta color marrón, mal decantada; parte exterior quemada; diámetro: 12,2 cm.

Figura 4, número 32: fragmento de tapadera acampanada, de reborde de labio plano remarcado al exterior; pasta color ocre, mal decantada; diámetro: 23 cm.

Figura 4, número 33: fragmento de tapadera acampanada, de reborde alto de labio plano remarcado al exterior; pasta color rojizo, mal decantada; diámetro: 18 cm.

Figura 4, número 34: fragmento de tapadera acampanada, de reborde alto de labio plano; pasta color gris, mal decantada; diámetro: 11 cm.

Figura 4, número 35: fragmento de tapadera acampanada de reborde; pasta color gris, mal decantada; diámetro: 15,4 cm.

Figura 4, número 36: fragmento de tapadera acampanada de reborde de labio plano; pasta color ocre-anaranjado, diámetro exterior: 8 cm.

Figura 4, número 37: fragmento de tapadera acampanada, de reborde de labio plano; pasta color gris, mal decantada; diámetro: 11 cm.

Figura 4, número 38: fragmento de tapadera acampanada, de reborde de labio redondeado; pasta color ocre, mal decantada; diámetro: 22 cm.

Figura 4, número 39: fragmento de tapadera acampanada, de reborde alto de labio plano remarcado al exterior; pasta color rojizo, mal decantada; diámetro: 18 cm.

Figura 4, número 40: fragmento de tapadera acampanada de reborde de labio plano; pasta de color negro, quemada; diámetro: 8,6 cm.

Figura 4, número 41: fragmento de tapadera plana con asa de pezón central; pasta de color gris, mal decantada.

— Candiles

Se recogieron 3 fragmentos de piqueta de candil y un fragmento de cazoleta.

Asimismo, se encontró un candil casi completo, al que sólo faltaba el cuello y el asa de sección ovalada; la cazoleta es de sección bitroncocónica y la piqueta presenta el exterior espatulado, tanto en los laterales como en la base; en su extremo la piqueta conserva señales de la combustión; se conservan dos pequeñas gotas de vidrio en la parte inferior del arranque del asa; longitud total: 14 cm., diámetro de la base de la cazoleta: 8,5 cm., diámetro máximo de la cazoleta: 13,5 cm. (fig. 3, n.º 23), la pasta es de color ocre-grisácea, bastante bien decantada.

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron 7 fragmentos recubiertos por un engobe o pintura marrón-rojizo, de los cuales 4 estaban recubiertos sólo en su superficie exterior, 2 en la interior y sólo uno totalmente. Entre ellos hemos seleccionado los siguientes:

Figura 4, número 15: fragmento de borde de labio redondeado, posiblemente de un plato; la pasta es de color anaranjado y tanto en su superficie externa como interna conserva restos de pintura marrón rojiza.

Asimismo, se encontró un fragmento de cerámica de pasta color ocre, regularmente decantada, que conservaba restos de una

decoración, posiblemente en bandas verticales, de pintura marrón (fig. 3, n.º 17).

Figura 4, número 19: fragmento de borde en hombro, de labio fino redondeado y ligeramente esvasado; la pasta es de color rojizo, mal decantada; la cara exterior está recubierta por un engobe o pintura rojiza; diámetro: 8,4 cm.

— Incisiones

Se recogieron 24 fragmentos que presentaban, en su superficie externa, una decoración incisa, en ocasiones acompañada de molduras.

De entre ese material hemos seleccionado el siguiente:

Figura 3, número 12: fragmento de cerámica de pasta gris parda, regularmente decantada, que presenta una decoración formada por una incisión ondulada enmarcada por otras incisiones horizontales, a modo de banda.

Figura 3, número 22: fragmento de cerámica de pasta ocre rojiza, regularmente decantada, que presenta una decoración de una incisión ondulada y otras horizontales.

— Manganeso

Solamente se recogieron 2 fragmentos con restos de una decoración de manganeso, muy mal conservada. También se encontró un fragmento de borde, de labio plano remarcado al exterior, de un posible pequeño cuenco, recubierto de un vidriado blando en su cara externa y con una decoración de manganeso bajo cubierta en su cara interior; diámetro: 8,5 cm. (fig. 3, n.º 10).

— Verde y manganeso

Se recogieron 8 fragmentos decorados con esta técnica (5 atípicos, 2 bordes y un fondo con solero de anillo) muy pequeños y muy mal conservada la decoración.

— Cuerda seca parcial

Se recogieron 7 fragmentos decorados con esta técnica, de los cuales hemos seleccionado los siguientes:

Figura 3, número 11: fragmento de borde de labio biselado; pasta de color ocre rojizo, bastante bien decantada; en la cara externa presenta una decoración de cuerda seca parcial, bien conservada pero de motivo impreciso; también tiene incisiones horizontales poco profundas.

Figura 3, número 13: fragmento de cerámica de pasta color ocre, bien decantada; en la cara externa presenta una decoración de esmalte verde sin que se conserven líneas de manganeso.

Figura 3, número 14: fragmento de borde de labio biselado; pasta de color ocre anaranjado, bastante bien decantada; en la cara externa presenta una decoración de esmalte verde sin que se conserven líneas de manganeso.

Figura 3, número 16: fragmento de cerámica de pasta color ocre claro, bastante bien decantada; en la cara externa presenta restos de una decoración de cuerda seca parcial; también presenta 3 incisiones horizontales, paralelas, bastante profundas.

— Melado

Se recogieron los siguientes fragmentos recubiertos por un vidriado melado de distintos tonos:

- amarillento: 12 atípicos
 - 2 fondos con solero de anillo
 - 1 asa
 - 2 labios redondeados (fig. 4, n.º 20 y 25)
- verdoso: 8 atípicos
 - 2 fondos planos
 - 5 asas

blanco-verdoso: 2 atípicos

rojizo: 3 atípicos

Entre este material vidriado resaltaríamos un fragmento con una decoración de gotas alargadas en relieve, recubierto por un vidriado verde en su cara externa y un vidriado marrón en la interna (fig. 3, n.º 15).

En este sector se encontraron 2.069 fragmentos de cerámica lo que supone el 10,9 % de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 7). Esta relativa abundancia se debe, en gran medida, a la extensión del sector y a la considerable potencia que en algunas zonas la tierra llegó a alcanzar.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 1.981 fragmentos recogidos suponen el 11,1 % de toda la cerámica común encontrada en el conjunto excavado (cuadro 1), mientras que los 88 fragmentos decorados son el 8,2 % de toda la decorada (cuadro 6).

Los 1.268 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 9,2 % de toda la encontrada con estas características en el conjunto excavado (cuadro 2); los 205 bordes el 14,7 % (cuadro 3); las 152 asas el 12,8 % (cuadro 4) y los 315 fondos el 23,5 % (cuadro 5).

Material metálico

Se recogieron diversos fragmentos de piezas metálicas, entre ellas dos trozos de escoria, en general muy mal conservados por la oxidación. Entre este material hemos seleccionado aquel que presenta una mejor conservación:

Figura 5, número 1: varilla de hierro doblada, de 25 cm. de larga, de sección circular aunque aplanada en uno de sus extremos.

Figura 5, número 2: chapa de hierro rectangular de 7 cm. de largo por 5 cm. de ancho; presente una pequeña perforación cuadrada en su parte superior.

Figura 5, número 3: clavo de hierro de amplia cabeza plana de forma ligeramente semicircular, de 7,5 cm. de larga.

Figura 5, número 4: clavo de hierro incompleto, de 8,5 cm. de largo, de sección cuadrada y cabeza plana acusada.

Figura 5, número 5: pequeña chapa rectangular de hierro, de 4 cm. de largo y 1,3 cm. de ancho.

Figura 5, número 6: varilla de hierro terminada en punta, a modo de punzón, de sección cuadrada, de 7,5 cm. de largo.

Figura 5, número 7: clavo de hierro de sección cuadrada y cabeza acusada, de 6,5 cm. de largo.

Figura 5, número 8: clavo de hierro de sección cuadrada y cabeza acusada lateral, de 7,5 cm. de largo.

Figura 5, número 9: pequeña pieza de hierro, de sección circular y 5,5 cm. de largo.

Figura 5, número 10: pequeña anilla de cobre de sección circular, de 1,3 cm. de diámetro.

Figura 5, número 11: clavo pequeño de sección cuadrada, de muy acusada cabeza, de 3 cm. de largo.

Figura 5, número 12: pequeña chapa de hierro, de forma ligeramente triangular, de 5,3 cm. de largo, doblada en uno de sus extremos.

Figura 5, número 13: pequeña pieza de hierro terminada en punta, posiblemente perteneciente a un clavo, de 4,5 cm. de largo.

Figura 5, número 14: fragmento de clavo de hierro de cabeza lateral.

Figura 5, número 15: clavo de hierro de sección cuadrada y cabeza acusada, de 5 cm. de largo.

Figura 5, número 16: pequeña chapa rectangular de hierro, de 3,3 cm. de largo y un cm. de ancho.

Figura 5, número 17: pequeña chapa de hierro, amorfa, de 3,4 cm. de largo.

Material óseo

Se recogieron un total de 95 fragmentos de huesos muy diversos.

SECTOR 3

Se encuentra situado en el ángulo noreste del recinto de los baños, estando delimitado al norte por el sector 8, al oeste por el sector 4 (baño frío), al sur por el sector 2 (el vestíbulo) y al este por el muro que en esta zona delimita los baños (fig. 15).

Corresponde a un pasillo, en dirección ligeramente noroeste-sureste, que comunica la habitación del sector 2 con otra pequeña habitación situada en el ángulo noreste. El pasillo tiene una longitud de 4 m. y una anchura de 0,80 m. A su inicio, en la parte izquierda y próxima al sector 2, se conserva la base de una puerta, de 0,70 m. de ancho, en parte oculta por una gran piedra caída —de la jamba— que da acceso, mediante una pequeña escalera, al sector 4 (baño frío).

La pequeña habitación del extremo, con dirección este-oeste, tiene 1,75 m. de largo por 1,30 m. de ancho, aunque no es completamente regular. Presenta la peculiaridad de tener unos muros muy gruesos en comparación con su reducida superficie: los muros norte, oeste y sur tienen un metro de ancho y el muro este 0,60 m. Estos muros están contruidos con piedras bastante grandes en sus caras exteriores, teniendo un relleno de piedras menudas en el interior. El muro sur presenta la peculiaridad de estar adosado al muro norte del sector 2, no habiéndose usado éste como medianero entre ambas habitaciones. El muro norte, en parte destruido en su mitad oeste, tampoco tiene una prolongación en el muro norte del sector 4. Por toda esta serie de circunstancias es posible que este conjunto fuese añadido posteriormente a los baños, con otras características arquitectónicas.

También cabe otra interpretación en el sentido de que estos anchos muros no fuesen tales, sino un escalón o banco a lo largo de toda la habitación, como en el sector 2, cuyo muro norte ha conservado mayor altura que el que tiene adosado por lo que éste podía ser originariamente más bajo y, por consiguiente, no ser tal muro sino un banco.

Desconocemos la utilidad que pudo haber tenido esta pequeña habitación, aunque pudo haber servido como vestuario o letrina, que solían existir en algunos baños. No obstante, también es posible que pudo haberse dedicado a algún tipo de baño en pileta, utilizando gran cantidad de agua almacenada —aunque no se han conservado restos al respecto— y de ahí el grosor de los supuestos muros para evitar filtraciones. La base de esta habitación estaba constituida por un relleno de abundantes piedras pequeñas y fragmentos de tejas, es decir, que debía de tener un suelo bastante sólido. El pasillo estaría enlosado con pizarra, pues se encontraron varios fragmentos, aunque sueltos.

Todo el conjunto, tanto pasillo como habitación, estaría cubierto por una techumbre de tejas de las que se ha encontrado el correspondiente nivel en la excavación.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica encontrada en este sector ha sido también abundante, aunque, como es costumbre, muy fragmentada, sin nin-

guna pieza mínimamente completa que nos proporcionase alguna forma.

Cerámica común

— Atípica

Se recogieron un total de 399 fragmentos, clasificados de la siguiente manera:

- 73 negros (quemados)
- 90 ocre-rojizos
- 213 ocre-amarillentos
- 7 ocres claros
- 6 grisáceos
- 10 rojizos

— Bordes

Se recogieron 113 fragmentos de bordes, clasificados de la siguiente manera:

- 8 de olla de cocina (quemados)
- 34 biselados
- 39 de labio redondeado con moldura exterior
- 5 de labio inclinado y remarcado al exterior
- 5 de labio plano y remarcado al exterior
- 5 de labio redondeado
- 3 de labio plano inclinado al interior y remarcado al exterior
- 7 de lebrillo
- 3 de tinaja
- 2 de labio plano
- 1 de labio plano ligeramente inclinado al interior

De todo este material hemos seleccionado los siguientes fragmentos:

Figura 4, número 47: fragmento de borde de labio redondeado, inclinado y remarcado al exterior; pasta de color ocre claro, regularmente decantada; diámetro: 24,4 cm.

Figura 4, número 48: fragmento de borde de labio redondeado con una acusada moldura de sección triangular en la parte exterior, formando casi un cuello; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro: 7,6 cm.

Figura 4, número 49: fragmento de borde de labio redondeado, acusado, y una moldura de sección triangular en la parte exterior; pasta de color ocre claro, regularmente decantada; diámetro: 8,8 cm.

Figura 4, número 50: fragmento de borde de labio redondeado y remarcado al exterior por una pequeña moldura; pasta de color ocre, bien decantada; diámetro imposible de calcular.

Figura 4, número 51: fragmento de borde de tinaja, de grueso labio redondeado remarcado tanto al interior como al exterior; pasta de color rojiza, mal decantada; diámetro imposible de calcular.

Figura 4, número 54: fragmento de cuello rematado por un labio biselado; pasta de color ocre claro, bastante bien decantada; diámetro: 13,2 cm.

Figura 4, número 56: fragmento de borde de labio redondeado acusado y una moldura de sección ligeramente triangular en la parte exterior; pasta de color ocre, mal decantada; diámetro: 7,4 cm.

Figura 4, número 57: fragmento de borde de labio redondeado inclinado y muy remarcado al exterior a modo de moldura; pasta de color ocre anaranjado, regularmente decantada; diámetro: 4,4 cm.

Figura 4, número 60: fragmento de pared carenada vertical, rematada por un labio redondeado; pasta de color ocre rojizo, regularmente decantada; a nivel de la carena presenta una incisión algo profunda; diámetro: 10 cm.

Figura 4, número 61: fragmento de borde de labio plano muy remarcado al exterior; pasta de color ocre claro, regularmente decantada; diámetro: 19,6 cm.

Figura 4, número 62: fragmento de borde de labio redondeado muy acusado, remarcado al exterior; pasta de color rojizo, mal decantada; diámetro: 14,6 cm.

— Asas

Los fragmentos de asas encontrados fueron 103, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

- 18 entre 1 y 2 cm.
- 38 entre 2 y 3 cm.
- 11 entre 3 y 4 cm.
- 12 entre 4 y 5 cm.
- 20 entre 5 y 6 cm.
- 4 entre 6 y 7 cm.

— Fondos

Se recogieron 92 fragmentos de fondos planos, clasificados de la siguiente manera según el color de la pasta:

- 21 negros (quemados)
- 4 grisáceos
- 16 ocre
- 16 ocre claro
- 21 ocre-amarillentos
- 17 rojizos

De ellos hemos seleccionado el representado en la figura 4, número 53: es un fragmento de fondo plano, de 6 cm. de diámetro, de pasta color ocre anaranjada, bastante bien decantada; la pared no es muy gruesa y en la parte baja conserva el arranque de un asa.

Asimismo, se recogieron 6 fragmentos de fondo con solero de anillo, de los cuales hemos seleccionado los siguientes:

Figura 4, número 52: el anillo del solero es bastante fino, de sección triangular; pasta de color rojizo, mal decantada; diámetro exterior del anillo imposible de calcular.

Figura 4, número 53: el anillo del solero es de sección cuadrada; pasta de color ocre, regularmente decantada; diámetro exterior del anillo: 8,4 cm.

Figura 4, número 63: el anillo del solero es de sección ligeramente cuadrada, bastante alto; pasta de color ocre, mal decantada; diámetro exterior del anillo: 13,2 cm.

— Piezas circulares

Se encontraron 10 piezas circulares, 5 de las cuales estaban elaboradas con fragmentos de cerámica, cuyos diámetros oscilaban entre 2,3 y 3,5 cm., y otras 5 elaboradas con fragmentos de teja, con diámetros entre 2,3 y 6,5 cm.

— Candiles

Se recogieron 4 fragmentos de candil, de los cuales 3 correspondían a restos de piqueras y uno a una cazoleta.

— Tapaderas

Se encontraron 2 fragmentos pequeños de bordes de tapaderas (o cazuelas) de barro basto, quemado.

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron 2 fragmentos recubiertos, uno por un engobe o pintura marrón, y el otro por una pintura negra; asimismo, se encontró un fragmento de cuello en hombro, de paredes finas, recubierto por una pintura ocre anaranjada (fig. 4, nº 55).

También se recogió un fragmento de pared, de pasta rojiza, regularmente decantada, con restos de una decoración de pintura roja a modo de chorretones (fig. 7, nº 2). Por la forma del fragmento tal vez correspondiese a una cantimplora similar a la encontrada en Alcalá de Henares, también decorada con manchones de manganeso (Zozaya, fig. 23, pág. 453).

— Incisiones

Sólo se recogieron 2 fragmentos con decoración incisa consistente en una banda de 4 incisiones paralelas y horizontales.

— Cuerda seca parcial

Se recogieron 5 fragmentos decorados con esta técnica, muy pequeños, por lo que los motivos resultan imposibles de precisar. De ellos, hemos seleccionado los siguientes:

Figura 7, número 8: fragmento de cerámica de pasta color ocre, bien decantada, con decoración de cuerda seca parcial; el vidrio es de color amarillento.

Figura 7, número 11: fragmento de borde de labio biselado; pasta de color ocre claro, regularmente decantada; decoración de cuerda seca parcial en la parte exterior por debajo del labio; diámetro de la boca: 9,8 cm.

— Verde y manganeso

Se recogieron un total de 14 fragmentos con restos de decoración elaborada con esta técnica, de los cuales 8 correspondían a fragmentos atípicos, 5 a fondos de solero con anillo, y uno a un borde redondeado y esvasado. Los motivos decorativos están mal conservados y son difíciles de precisar.

Hemos seleccionado los siguientes fragmentos:

Figura 7, número 1: fragmento de cerámica de pasta rojiza, bien decantada; en la cara interna presenta restos de una decoración geométrica en verde y manganeso sobre engalba blanca; la cara externa está recubierta por un vidriado melado-verdoso.

Figura 7, número 7: fragmento de fondo con solero de anillo, de pasta color ocre rojiza, regularmente decantada; en la cara interna presenta restos de una decoración en verde y manganeso sobre engalba blanca; la cara exterior está recubierta por un vidriado melado.

— Melado

Se recogieron los siguientes fragmentos recubiertos en ambas caras por un vidriado melado de diversos tonos:

- amarillento: 11 fragmentos atípicos
 - 2 asas
 - 3 bordes (uno de labio redondeado muy remarcado el exterior, fig. 4, nº 58)
- verdoso: 8 fragmentos atípicos
 - 3 asas
 - 2 bordes
 - 2 fondos
- rojizo: 5 fragmentos atípicos
 - 2 asas
- blanquecino: 1 labio redondeado fino
 - 1 fondo

En este sector aparecieron 794 fragmentos de cerámica, lo que solamente supone el 4,2 % de toda la recogida en el conjunto excavado (cuadro 7). Ello en gran parte se debe a que se trata de un sector de extensión reducida, donde la potencia de tierra no era muy grande.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 729 fragmentos encontrados suponen el 4,1 % de toda la cerámica de estas características aparecidas en el conjunto excavado (cuadro 1); los 65

fragmentos de cerámica decorada suponen el 6,1 % de toda la de este tipo (cuadro 6).

Los 399 fragmentos de cerámica común suponen el 2,9 % de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 2); los 113 bordes el 8,1 % (cuadro 3); las 103 asas el 8,7 % (cuadro 4) y los 98 fondos el 7,3 % (cuadro 5).

Material metálico

Se recogieron diversas piezas de hierro, en general muy mal conservadas por la oxidación. Entre ellas aparecieron 8 clavos y algunos trazos amorfos; también se recogieron 3 escorias.

Entre todo el material hemos seleccionado las siguientes piezas: Figura 5, número 18: pequeña pieza de hierro incompleta de sección rectangular, de 4 cm. de largo, terminada en punta; muy posiblemente sea el extremo de un clavo.

Figura 5, número 19: clavo de hierro incompleto, de sección rectangular, de 4,3 cm. de largo y cabeza gruesa con remaque lateral.

Figura 5, número 20: pequeña pieza de hierro de 4 cm. de largo y 0,7 cm. de ancho, con uno de sus rebordes retorcido, tal vez para ser usada a modo de gancho.

Figura 5, número 21: pieza de hierro de 9 cm. de largo, de sección ligeramente pentagonal, para ser enmangada por uno de sus extremos.

Figura 5, número 22: pieza de hierro incompleta de sección rectangular, de 6,5 cm. de largo, tal vez utilizada como clavo.

Figura 5, número 23: pieza de hierro de sección cuadrada, de 7 cm. de largo, con una cabeza remarcada, muy posiblemente utilizada como clavo.

Figura 5, número 24: clavo de hierro incompleto, de sección cuadrada, de 4,7 cm. de largo y cabeza plaza y ancha.

Figura 5, número 25: pieza incompleta de sección rectangular, posiblemente utilizada como clavo.

Figura 5, número 26: pieza de hierro de 6,7 cm. de largo y 0,8 cm. de ancho, con unos pequeños salientes semiesféricos en la parte superior, en cada uno de sus lados.

Figura 5, número 27: cabeza de clavo de hierro, muy plana, de 3,5 cm. de diámetro.

Figura 5, número 28: clavo de hierro incompleto, de sección rectangular, de 3,5 cm. de largo y cabeza plana y ancha.

Figura 5, número 29: clavo de hierro, incompleto, de sección cuadrada, de 4,7 cm. de largo y cabeza redondeada.

Figura 5, número 30: fragmento de hierro de sección rectangular, de 7 cm. de largo, muy posiblemente perteneciente a un clavo.

Material óseo

Se recogieron un total de 112 fragmentos de huesos muy diversos.

SECTOR 4

Se encuentra situado en el ángulo noroeste del recinto de los baños, estando delimitado al norte por el sector 8, al este por el pasillo del sector 3, al sur por el sector 5 (baño templado) y al oeste por el límite de la excavación en esta zona y por el arroyo de la Mora (fig. 15).

Corresponde a una habitación rectangular, con dirección este-oeste, de 2,90 m. de ancho; su longitud originaria no se puede precisar, pues no se ha conservado el muro de cierre en el lado oeste (láms. II, 2 y IV, 2). Sería la sala del baño frío a la que se accedería por la escalera que, desde el pasillo del sector 3, comu-

nicaba con el vestíbulo o vestuario del sector 2. Esta escalera, que se encuentra en un entrante en el ángulo sureste de esta sala, de 1,30 m. de larga por un metro de ancha, tenía dos peldaños y estaría cubierta por lajas de pizarra de las que se han conservado algunas.

Los muros este y norte de esta habitación tienen una anchura de 0,50 m., mientras que el muro sur pertenece en realidad al recinto abovedado del sector 5. En él se abre una puerta, de 0,80 m de ancho, que comunica ambos espacios.

En el ángulo noroeste de esta sala se conserva una fosa rectangular paralela al muro norte, tallada en la roca, de 1,25 m. de largo por 0,52 m. de ancho y 0,57 m. de profundidad (lám. V, 2). Su pared oeste está formada por una laja de pizarra colocada verticalmente; la pared sur está compuesta por piedras cogidas con cal, mientras que las dos paredes restantes están formadas por la roca misma. Esta fosa serviría para recoger el agua conducida por un canalillo de tejas localizado en el sector 8 que, tras cruzar la base del muro norte de este sector 4, desemboca en ella por un pequeño rehundido que presenta la laja vertical de pizarra para facilitar la circulación y caída del agua.

Esta fosa se cubriría originariamente con lajas de pizarra que aparecieron in-situ cuando se excavó, aunque partidas y descolocadas por efecto de la caída sobre ellas de piedras de gran tamaño del muro norte (lám. V, 1). El agua que en ella se almacenase serviría para efectuar el baño frío en esta sala, así como para otros usos en las dependencias contiguas, pues es el único depósito de agua que se ha encontrado en todo el recinto excavado.

Muy posiblemente el suelo de esta habitación estaría cubierto con lajas de pizarra —necesarias para conseguir una impermeabilidad del mismo— de los que se han encontrado abundantes restos, aunque muy revueltos. Por debajo del nivel de tejas no se encontraron restos del pavimento original, aunque sí lajas sueltas, lo que indica que cuando se hundió la techumbre, aquél ya se encontraba destrozado.

Desconocemos si originariamente el suelo de esta habitación estaría completamente horizontal, pues existe un desnivel en la roca entre la base del muro este y la de la base de la puerta de acceso al sector 5, de cerca de 0,40 m. (fig. 16, sección CC). Tal vez se mantuviese una inclinación del suelo, propiciada por el mismo terreno, para facilitar la circulación del agua que se utilizaría en el baño. El estrato de tejas también presentaba este mismo desnivel, lo que parece confirmar esta hipótesis.

En la parte central de esta sala se conserva un amontonamiento de piedras, de forma ligeramente circular, que ya se encontraba allí cuando se hundió la techumbre, pues el nivel de tejas apareció por encima de él.

Al excavar este sector aparecieron abundantes piedras, caídas de sus muros. Ya hemos señalado que el muro oeste no se conserva y desconocemos cual sería su posición (más adelante ofrecemos una hipotética reconstrucción del mismo). En esta zona, próxima al arroyo, aparecieron gran cantidad de piedras, algunas de gran tamaño, tal vez pertenecientes a dicho muro.

Antes de excavar este sector, el terreno presentaba un acusado desnivel en dirección este-oeste. Al rebajar la capa superficial de la parte más elevada aparecieron un conjunto de piedras colocadas en semicírculo —con 1,5 m. de diámetro— y adosadas a la cara externa del muro norte del sector 5. En el espacio interior presentaba abundantes restos de ladrillos reutilizados como formando un suelo, apoyando directamente sobre la tierra. Muy posiblemente correspondiesen a la base de una pequeña construcción de forma semicircular, cuya utilidad se nos escapa y que por el nivel en que se encontraba, se levantaría mucho tiempo después de que los baños ya estuviesen destruidos y en gran parte ocultos por la tierra.

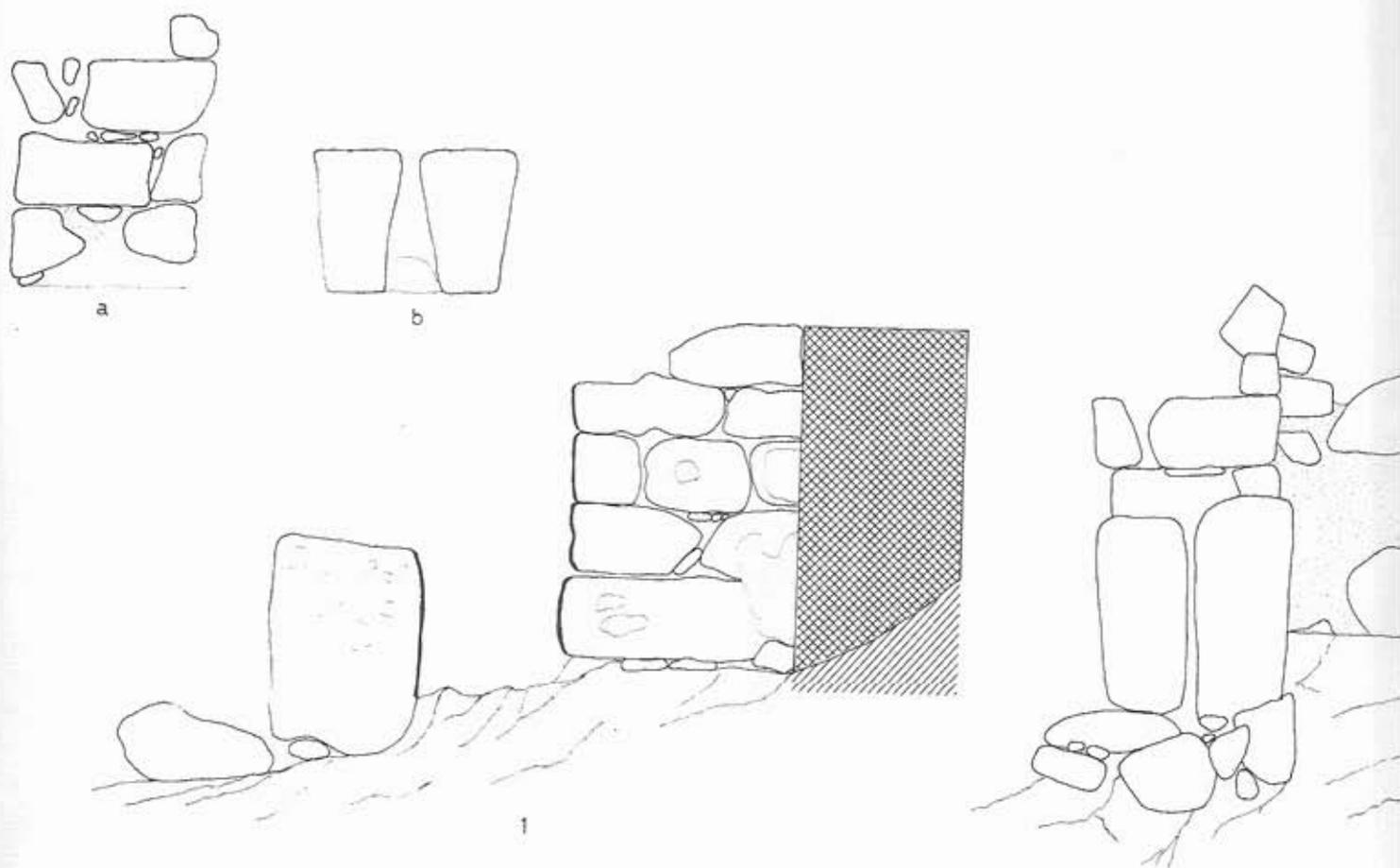
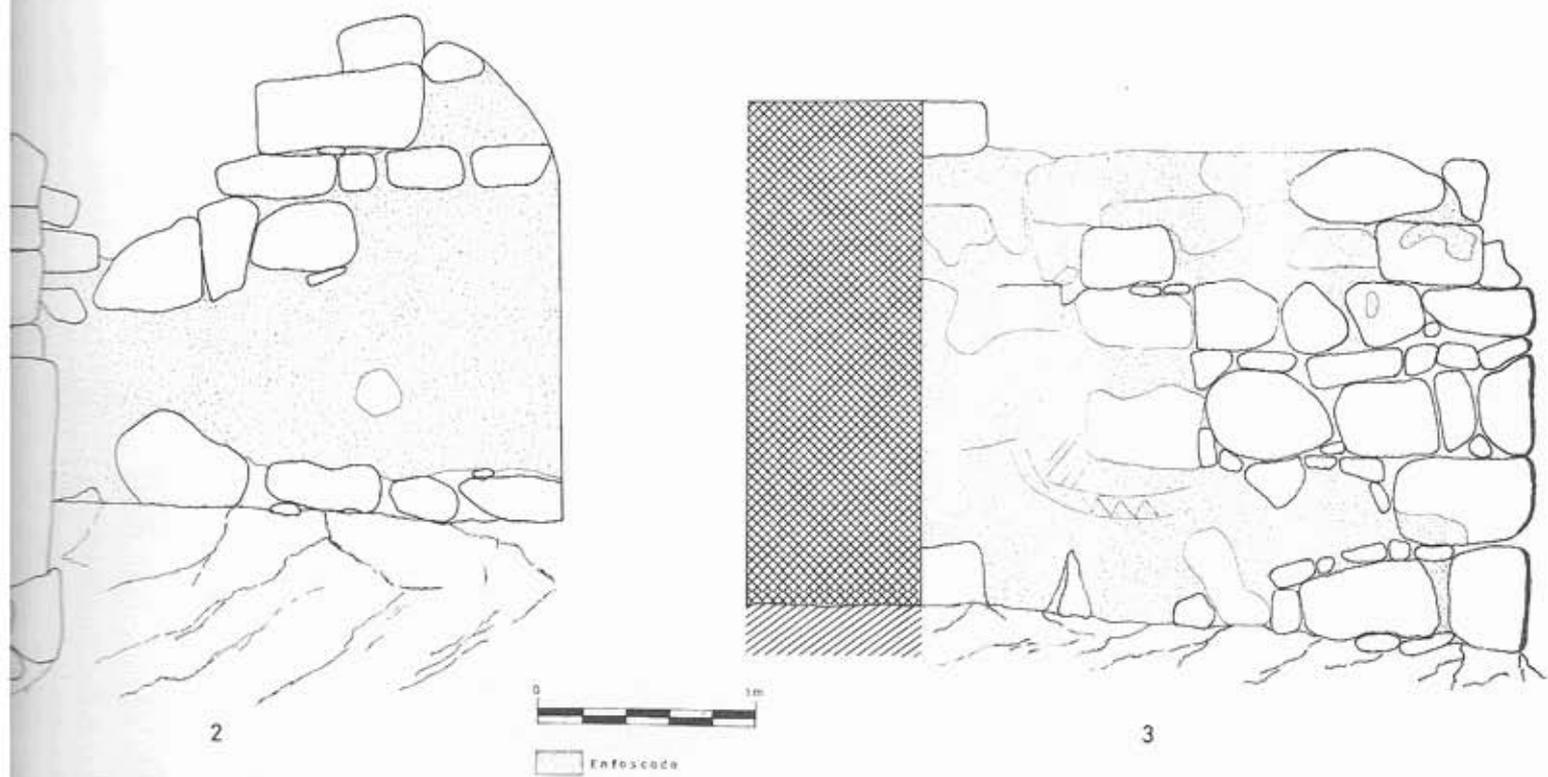


Fig. 6. Baño templado, alzado de los muros. 1) muro norte; 2) muro



1) muro norte; 2) muro este; 3) muro sur; a: jamba izquierda de la puerta de ingreso; b: jamba derecha.



LAM. IV 1. Restos del grafito conservado en el enfoscado del muro sur del baño templado. 2. Vista de conjunto de los restos del baño frío; a la izquierda, el baño templado.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica encontrada en este sector también ha sido muy abundante.

Cerámica común

— Atípica

Se recogieron un total de 4.262 fragmentos, clasificados de la siguiente manera:

- 964 negros (quemados)
- 34 grisáceos
- 789 rojizos
- 382 anaranjados
- 241 ocre
- 316 ocre blanquecinos
- 1.536 ocre amarillentos

— Bordes

Se recogieron 374 fragmentos de bordes clasificados de la siguiente manera:

- 40 de olla (quemados)
- 57 de labio redondeado con moldura exterior
- 27 de labio plano
- 13 de labio plano inclinado al exterior
- 19 de labio plano remarcado al exterior
- 158 biselados
- 4 de labio inclinado remarcado al exterior
- 4 de tinaja
- 1 de piqueta
- 27 esvasados
- 25 redondeados

— Asas

Los fragmentos de asas encontrados fueron 232, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

- 82 entre 1 y 2 cm.
- 98 entre 2 y 3 cm.
- 21 entre 3 y 4 cm.
- 8 entre 4 y 5 cm.
- 15 entre 5 y 6 cm.
- 8 entre 6 y 7 cm.

De todo este material hemos seleccionado un asa completa de sección ligeramente triangular que arranca de un cuello rematado por un borde de labio biselado; la pieza, de pasta color ocre, presenta una carena en la panza (fig. 3, nº 21).

— Fondos

Se recogieron un total de 210 fragmentos de fondos, clasificados de la siguiente manera:

- 31 negros (quemados)
- 14 anaranjados
- 27 ocre-rojizos
- 117 ocre-blanquecinos
- 1 de tinaja
- 20 de solero de anillo

De todo este material hemos seleccionado el siguiente:

Figura 7, número 13: fragmento de fondo plano con arranque de pared con acanaladuras, de una posible cantarilla; pasta de color ocre; diámetro de la base: 6 cm.

Figura 7, número 14: fragmento de fondo plano con arranque de pared, posiblemente de un cántaro; pasta de color anaranjada; diámetro de la base: 8 cm.

— Piezas circulares

Se encontraron 8 piezas circulares de las cuales 7 estaban elaboradas con fragmentos de cerámica, cuyos diámetros oscilaban entre 2 y 6 cm., y una estaba elaborada con un fragmento de teja con un diámetro de 3 cm.

— Platos

Se recogieron 5 fragmentos de bordes de platos o cazuelas, en general quemados por el uso. De entre ellos hemos seleccionado un fragmento del borde de un plato, de pared fina, ligeramente vertical, rematada por un labio redondeado; pasta color ocre rojiza (fig. 7, nº 12).

— Candil

Se encontraron 8 fragmentos de piqueras de candil.

— Cantimplora

Se encontraron 2 fragmentos pertenecientes, muy posiblemente, a una pieza con forma de cantimplora; uno de ellos corresponde a un fragmento de pared que conserva restos de un asa, de sección ovalada, de pasta color ocre, que por las líneas interiores del torno podría pertenecer a una pieza en forma de cantimplora (fig. 7, nº 21); el otro es un cuello en forma de gollete rematado en un labio inclinado al exterior de pasta color ocre, que también podría pertenecer a una pieza similar (fig. 3, nº 19). ambos fragmentos podrían pertenecer a una pieza de características similares a la encontrada en Alcalá de Henares, aunque ésta presenta una decoración (Zozaya, fig. 27, pág. 453).

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron varios fragmentos recubiertos por pintura o engobe en su cara externa, de los siguientes colores:

- negro: un fragmento atípico
- rojo: 28 fragmentos atípicos
- 3 asas
- 4 bordes (fig. 7, nº 10)

— Incisiones

Los fragmentos que presentaban una decoración incisa fueron los siguientes:

- 3 con ondulaciones en bandas a peine
- 2 con incisiones paralelas finas
- 2 con incisiones onduladas y horizontales
- 1 con una incisión fina

— Manganeso

Se recogieron los siguientes fragmentos conservando restos de este tipo de decoración:

- 7 fragmentos atípicos
- 2 bordes de labio plano
- 1 fondo plano

También se recogieron 2 fragmentos (uno de ellos un borde de labio redondeado) recubiertos completamente por un vidriado de manganeso de color morado muy oscuro.

— Verde y manganeso

Se recogieron los siguientes fragmentos decorados con este técnica, aunque bastante mal conservados y cuyos motivos decorativos es imposible recomponer:

- 22 atípicos
- 5 bordes de labio plano remarcado al exterior

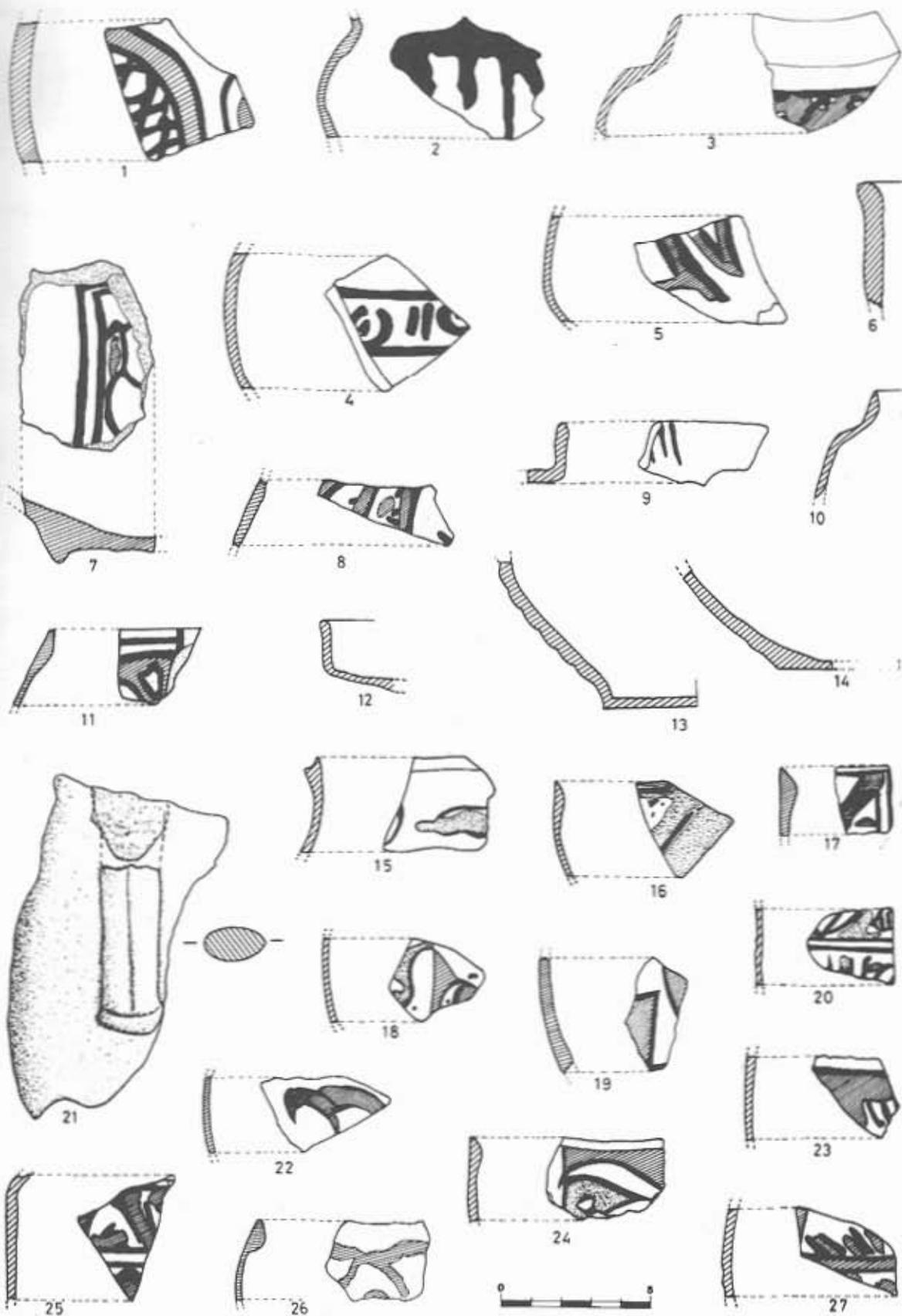


Fig. 7. Núms. 1 a 14: material procedente del sector 3. Núms. 15 a 27: material procedente del sector 4 (espacios rayados: color verde; trazos gruesos: color morado; espacios punteados: color melado).

- 1 borde de labio redondeado
- 1 fondo con solero de anillo

—Cuerda seca parcial

Se recogieron los siguientes fragmentos decorados con esta técnica:

- 31 atípicos (fig. 7, nº 4 y 5; fig. 7, nº 18, 20, 22, 23, 25, 27)
- 4 bordes biselados (fig. 7, nº 16 y 24)
- 2 bordes de labio redondeado (fig. 7, nº 3 y 9)
- 1 borde de labio esvasado (fig. 7, nº 15)
- 2 asas

La decoración se desarrolla en la parte exterior de la pieza, por debajo del borde. Es de señalar que en algunos casos se conservan

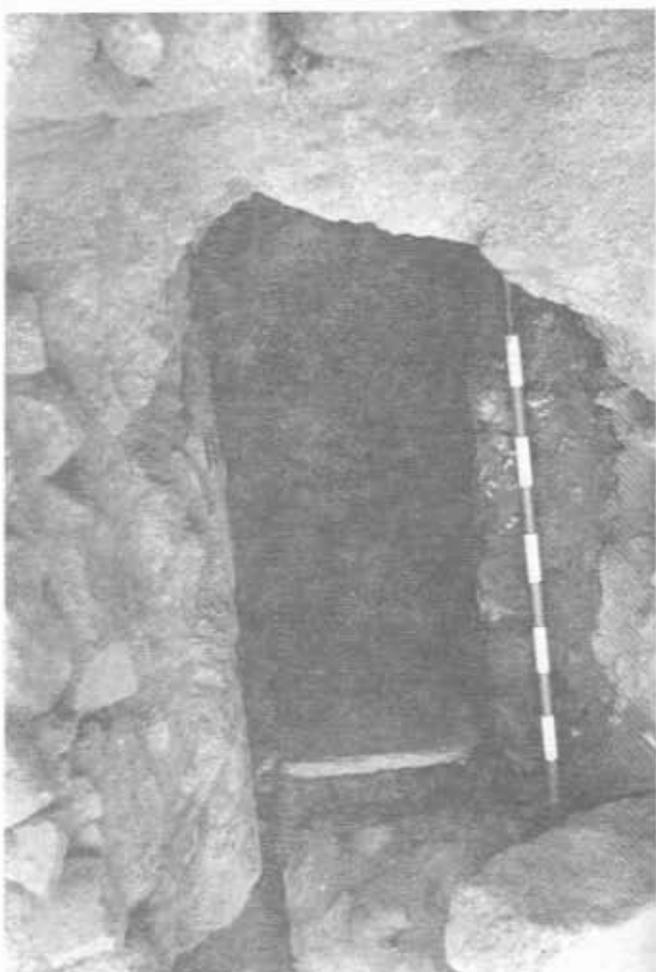
- 6 bordes (uno de ellos, de labio redondeado remarcado al exterior, representado en la fig. 7, nº 6)

1 cuello de labio redondeado ligeramente esvasado, con una pequeña moldura de sección semicircular por debajo del labio, de 3 cm. de diámetro; la pieza está recubierta por un vidriado blanco y en la parte superior por un vidriado verde a modo de goterones (fig. 3, nº 18)

— Vidriado melado

Se encontraron varios fragmentos recubiertos por un vidriado melado de distintos tonos:

- rojizo: 5 atípicos
- 1 fondo



LAM. V 1. Pila tallada en la roca en el ángulo noreste del baño frío, con los restos de pizarras que la cubrían, durante la excavación. 2. La misma pila tras ser totalmente excavada.

los trazos morados y en otros, el color verde es tan tenue que más bien parece melado, lo que hace que algunas piezas, aparentemente, presenten dos colores de vedrío, pero en realidad es el mismo con distintos tonos por una cochura imperfecta.

— Vidriado verde

Se recogieron diversos fragmentos recubiertos por un vidriado verde de muy diversos tonos y calidades:

- 31 atípicos
- 4 fondos
- 1 asa

- amarillento: 28 atípicos
- 1 fondo
- 3 bordes de labio plano
- 1 borde biselado
- 4 asas

— Cerámica de Talavera

Se recogió un pequeño fragmento con decoración en azul de cerámica de Talavera. Corresponde, evidentemente, a una época bastante posterior a la ocupación de la ciudad.



LAM. VI 1. Restos del canalillo de tejas de conducción de agua a la pila del baño frío. 2. Vista de la habitación del sector 9; a la izquierda, el gran derrumbe de piedras del sector 8.

En este sector aparecieron 5.333 fragmentos de cerámica, lo que supone el 28,1 % de toda la recogida en el conjunto excavado (cuadro 7). Esta abundancia se debe, en gran medida, a la extensión del sector y a la potencia considerable que en algunas zonas llegó a alcanzar la tierra.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 5.121 fragmentos recogidos suponen el 28,6 % de toda la de este tipo aparecida en el conjunto excavado (cuadro 1), mientras que los 212 fragmentos decorados son el 19,8 % de toda la cerámica decorada (cuadro 6).

Los 4.262 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 31 % de toda la recogida en el conjunto excavado (cuadro 2); los 374 bordes el 26,8 % (cuadro 3); las 232 asas el 19,5 % (cuadro 4) y los 230 fondos el 17,2 % (cuadro 5).

Material metálico

Entre el material metálico de hierro se recogieron 34 clavos (21 de sección cuadrado y 13 de sección circular), 2 puntas para enmangar, diversos trozos amorfos y 34 escorias.

De entre este material hemos seleccionado lo siguiente:

Figura 5, número 31: pequeña pieza de hierro en forma de gancho terminada en punta, tal vez resto de un clavo doblado.

Figura 5, número 32: clavo o tachuela de hierro, de amplia cabeza y plana de forma semicircular, de 7 cm. de largo.

Figura 5, número 33: pieza de hierro de sección circular, con un ensanchamiento acusado en su parte central, que se encuentra anudada en uno de sus extremos por haber estado ajustada a otra pieza.

Figura 5, número 34: pieza de hierro de 6,3 cm. de largo, con una amplia cabeza circular y una perforación en su parte central, posiblemente utilizada como clavo o grapa.

Figura 5, número 35: clavo de hierro de sección circular, de cabeza rectangular poco acusada, de 4,8 cm. de largo.

Figura 5, número 36: pequeña pieza fina de hierro, de sección circular, hueca y más ensanchada en uno de sus extremos, posiblemente para ser enmangada, de 5,3 cm. de largo.

Figura 5, número 37: punta de hierro de lanza o flecha, de sección circular, hueca en uno de sus extremos para ser enmangada, de 9,5 cm. de largo.

Material vítreo

Se recogieron 2 pequeños fragmentos de vidrio, muy mal conservados.

Material óseo

Se recogieron 1.026 fragmentos de huesos muy diversos.

SECTOR 5

Se encuentra situado en la parte central de la mitad oeste del conjunto de los baños, estando delimitado al este por el sector 2 (el vestuario), al norte por el sector 4 (el baño frío), al sur por el sector 6 (baño caliente) y al oeste por el arroyo (fig. 15).

Corresponde a los restos de una habitación de dirección este-oeste, de 2,30 m. de ancho y cuya largura es imposible precisar, pues falta toda la parte que la cerraría por su lado oeste (lám. I, 1 y II, 2). Se trata de la sala del baño templado que se comunica con el baño frío por una puerta de 0,80 m. de ancho, abierta en

el muro norte (fig. 6, nº 1) y con el baño caliente por otra puerta abierta en el muro sur, no frontera a la otra, de la que solamente se conserva la jamba izquierda, por lo que no se puede precisar su anchura originaria, aunque muy posiblemente sería igual a la anterior. Ambas puertas están construidas con el mismo sistema, alternando hiladas de piedras colocadas una piedra a soga y dos a tizón (fig. 6, a y b). La jamba derecha de la puerta del muro norte solamente conserva dos piedras de gran tamaño; la base del vano que marcaría el nivel de la habitación está formado por un pequeño escalón de piedras más pequeñas.

Los muros de esta habitación tienen una anchura de 0,85 m. y están contruidos con hiladas de piedras de considerable tamaño, teniendo un relleno de piedras menudas en su parte central. Todas las paredes interiores de esta sala se encontraban recubiertas por un enfoscado del que todavía se conserva gran parte (fig. 6, nº 2). En el muro derecho, frente a la puerta de ingreso, se conservan restos de un grafito, inciso en el enfoscado, cuyo motivo originario, por su estado actual, resulta muy difícil de precisar; no sabemos si es contemporáneo a los baños o se realizó con posterioridad (lám. IV, 1 y fig. 6º 3).

Esta sala, al igual que la contigua, estaba cubierta por una bóveda de cañón hoy hundida, aunque conserva parte de las dovelas del arranque de la misma. Al excavar este sector hubo que retirar grandes bloques de piedras trabadas con cal, procedentes del hundimiento de la bóveda, que afloraban en superficie, por lo que es posible que aquél se hubiese producido hace no excesivo tiempo, al no estar cubiertos por tierra. La bóveda, al igual que los muros, también estaba recubierta por un enfoscado, parte del cual aún conservaban algunas piedras.

Desconocemos cual sería el sistema de pavimento de esta habitación, aunque muy posiblemente también estuviese cubierto con lajas de pizarra de las que se encontraron algunos fragmentos dispersos. Su nivel vendría marcado por el pequeño escalón de piedras de la base de la puerta del muro norte.

En la excavación de este sector se encontraron abundantes restos de cal procedentes del enfoscado de los muros. También aparecieron zonas de tierra cenicienta y quemada, muy posiblemente restos de alguna reutilización muy posterior que el recinto pudo haber tenido. También aparecieron algunos fragmentos de tejas, lo que demuestra lo revuelto de la estratigrafía, teniendo en cuenta que aquél no se cubrió con techumbre de tejas sino con la bóveda. Entre esta construcción y el arroyo, la tierra es muy arenosa, depositada por la corriente de éste en época posterior a la destrucción de los baños.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica encontrada en este sector no ha sido excesivamente abundante, debido, en gran medida, a su poca extensión.

Cerámica común

— Atípica

Se recogieron un total de 436 fragmentos clasificados de la siguiente manera:

- 55 negros (quemados)
- 44 grisáceos
- 126 rojizos
- 129 ocres
- 82 ocre-amarillentos

— Bordes

Los fragmentos de bordes encontrados fueron 39, clasificados de la siguiente manera:

- 5 de olla
- 11 de labio redondeado con moldura exterior
- 17 biselados
 - 3 redondeados
 - 2 planos remarcados al exterior
 - 1 remarcado al interior

De todo este material hemos seleccionado los siguientes fragmentos:

Figura 8, número 5: fragmento de gollete de borde de labio redondeado y esvasado; pasta color ocre rojiza, bastante mal decantada; diámetro: 16,5 cm.

Figura 8, número 7: fragmento de borde de labio plano muy remarcado al exterior; pasta color ocre, mal decantada; diámetro: 15 cm.

Figura 8, número 8: fragmento de borde de labio redondeado con una moldura acusada de sección triangular en la parte exterior; pasta color ocre claro, regularmente decantada.

Figura 8, número 21: fragmento de borde de labio plano, muy remarcado al interior; presenta 3 incisiones paralelas en la cara externa; pasta color ocre, regularmente decantada; diámetro: 18 cm.

Figura 8, número 22: fragmento de borde de labio redondeado, con 2 molduras escalonadas de sección triangular en su cara externa, la inferior muy acusada; pasta color ocre, regularmente decantada; diámetro: 16 cm.

— Asas

Los fragmentos de asas encontrados fueron 25, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

- 1 entre 1 y 2 cm.
- 7 entre 2 y 3 cm.
- 6 entre 3 y 4 cm.
- 0 entre 4 y 5 cm.
- 11 entre 5 y 6 cm.

— Fondos

Se encontraron 47 fragmentos de fondos planos clasificados de la siguiente manera atendiendo al color de la pasta:

- 5 negros (quemados)
- 1 grisáceo
- 14 rojizos
- 15 ocre
- 12 ocre-amarillentos

De todos ellos hemos seleccionado los siguientes fragmentos:

Figura 8, número 9: fragmento de fondo plano con arranque de pared gruesa; pasta color anaranjado, regularmente decantada; diámetro: 8 cm.

Figura 8, número 11: fragmento de fondo plano, bastante fino, con arranque de pared; pasta color rojizo, bastante mal decantada; diámetro: 14,5 cm.

Figura 8, número 13: fragmento de fondo plano con arranque de pared; pasta color rojizo, bastante mal decantada; diámetro 7 cm.

Figura 8, número 14: fragmento de fondo plano con arranque de pared bastante gruesa; pasta color rojizo, regularmente decantada; diámetro: 14 cm.

Figura 8, número 15: fragmento de fondo plano con arranque de pared; pasta color ocre claro, bastante mal decantada; diámetro: 9,6 cm.

Figura 8, número 16: fragmento de fondo plano con arranque de pared; pasta color ocre-amarillento, regularmente decantada; diámetro: 10 cm.

Figura 8, número 17: fragmento de fondo abombado, de pared fina, posiblemente de olla; pasta color ocre, regularmente decantada.

Figura 8, número 18: fragmento de fondo plano con arranque de pared; pasta color ocre claro, regularmente decantada; diámetro: 8 cm.

Figura 8, número 23: fragmento de fondo plano con un pequeño reborde en la base y arranque de pared; pasta color rojizo, con restos de quemado; diámetro: 12 cm.

Asimismo, se encontró un fragmento de fondo con solero de anillo, bastante alto, de sección triangular, y con arranque de pared; pasta color ocre, regularmente decantada; diámetro 7,5 cm. (fig. 8, nº 10).

— Tapadera

Se encontró un fragmento de tapadera acampanada con reborde de labio plano; pasta color ocre anaranjado, regularmente decantada (fig. 8, nº 6).

— Candil

Se recogieron 2 fragmentos de piqueta de candil.

— Piezas circulares

Se encontraron 2 piezas circulares, una elaborada con un fragmento de cerámica y otra con teja, ambas de 5 cm. de diámetro.

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron 4 fragmentos recubiertos en su cara externa por una pintura color marrón-rojizo. Asimismo, se encontró un fragmento de borde de labio plano remarcado al exterior, de pasta rojiza y 14,5 cms de diámetro, recubierta la superficie del labio por una pintura marrón rojiza (fig. 8, nº 20). También se recogió un fragmento de borde de labio redondeado, de un posible plato, recubierto de una pintura marrón rojiza en su cara interna (fig. 8, nº 12).

— Incisiones

Se encontró un fragmento con una decoración de una incisión ondulada y otra horizontal.

— Manganeso

Se recogieron 2 bordes de labio redondeado y un fondo con solero de anillo, de pasta ocre rojiza, con restos de decoración de manganeso en su superficie interna (fig. 8, nº3).

— Verde y manganeso

Se encontraron 3 fragmentos atípicos y un fondo con solero de anillo, con restos de esta técnica decorativa, muy mal conservados.

— Cuerda seca parcial

Se recogieron 2 fragmentos con restos de esta técnica decorativa (fig. 7, nº 17 y 19) y otros 2 fragmentos sólo con trazos de esmalte verde, sin líneas de manganeso (fig. 7, nº 26; fig. 8, nº 4).

— Vidriado melado

Se encontró una pequeña jarrita, a la que falta el cuello, la boca y un asa, recubierta por un vidriado melado; es de forma ligeramente globular, con un acusado anillo en el solero y una decoración de una banda de 7 estrías en la parte superior de la panza; conserva restos del arranque de un asa en la parte central; diámetro máximo de la panza: 8,5 cm., diámetro del pie: 4 cm. (fig. 8, nº 1).

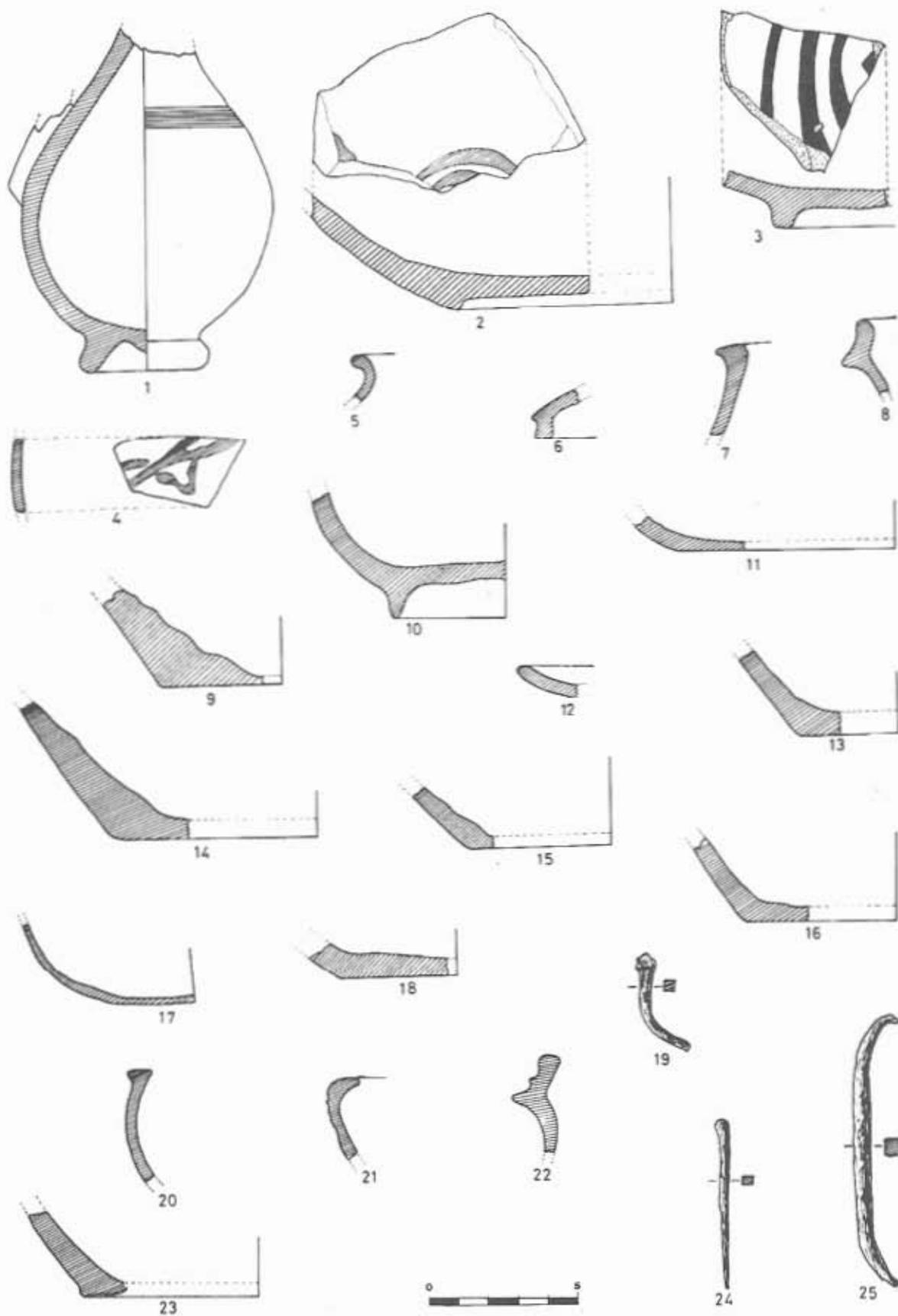


Fig. 8. Material procedente del sector 5 (espacios rayados: color verde; trazos gruesos: color morado).

Asimismo, se encontraron varios fragmentos recubiertos por un vidriado melado de diversos tonos:

- 3 melado-amarillento
- 9 melado-rojizo
- 2 melado-verdoso
- 1 melado-marrón

— Vidriado blanco

Se encontró un fragmento de fondo con pie indicado, de pasta color rojizo, recubierto por un vidriado blanco en ambas caras; en la superficie interna presenta restos de una decoración de posibles círculos de color verde-amarillento (fig. 8, nº 2).

— Cerámica de Talavera

Se encontraron varios fragmentos de 2 platos de cerámica de Talavera.

En este sector aparecieron 594 fragmentos de cerámica, lo que sólo supone el 3,2 % de toda la recogida en el conjunto excavado (cuadro 7). Ello se debe, sobre todo, a la extensión limitada de este sector y a que la potencia de tierra no era muy grande. El muro este ha contribuido a evitar el arrastre de tierra — y materiales — hacia este sector.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 553 fragmentos encontrados suponen el 3,1 % de toda la cerámica común recogida en el conjunto excavado (cuadro 1); los 41 fragmentos de la decorada suponen el 3,9 % de toda la de este tipo (cuadro 6).

Los 436 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 3,2 % de toda la aparecida en el conjunto excavado (cuadro 2); los 39 bordes el 2,8 % (cuadro 3); las 25 asas el 2,1 % (cuadro 4) y los 48 fondos el 3,6 % (cuadro 5).

Material metálico

Se recogieron 2 fragmentos de escorias, 2 clavos (fig. 8, nº 19 y 24) y una pieza de hierro de sección cuadrada, de 9 cm. de largo, con sus extremos doblados a modo de asa (fig. 8, nº 25).

Material óseo

Se recogieron 61 fragmentos de huesos muy diversos.

SECTOR 6

Se encuentra situado en la parte central de la mitad oeste del conjunto de los baños, estando delimitado al este por el sector 2 (el vestuario), al norte por el sector 5 (el baño templado), al sur por el sector 7 (la leñera) y al oeste por el arroyo (fig. 15).

Corresponde a los restos de una habitación abovedada, de dirección este-oeste, que sería la sala del baño caliente (lám. I,1). Tiene 2,30 m. de anchura y la largura es imposible precisarla, pues toda la parte oeste ha desaparecido. Los muros, construidos con piedras de gran tamaño, tienen una anchura de 0,80 m., la parte superior del muro este ha perdido algunas piedras. La bóveda, de cañón, está construida con piedras algo menores. Todo el interior de la habitación — paredes y bóveda — se encontraba recubierto por un enfoscado del que todavía se conserva gran parte (fig. 9, nº 2).

El acceso a esta sala se hacía desde la del baño templado (sector 5) por una puerta de la que solamente se conserva la jamba izquierda, compuesta por hiladas de piedras de gran tamaño, bus-

cando una alternancia a soga y tizón (lám. II,2). Por ello, no se puede precisar su anchura originaria, aunque muy posiblemente sería igual a la del sector 5 (0,80 m.) (fig. 9, nº 2).

El muro norte, desde esta jamba al ángulo noreste, tiene una longitud de 2,80 m. (fig. 9, nº 1). En su parte central presenta una hoquedad vertical de 1,20 m. de altura y unos 0,15 m. de anchura, que sería el respiradero para la salida de humo o de vapor del baño (lám. II,1). Frente a ella, en la pared sur, se encuentra otra hoquedad de idénticas características con igual finalidad (fig. 9, nº 1 y 3).

Al tratarse del baño caliente tendría un hipocausto, por debajo del suelo, para calentar éste; sin embargo, no se ha conservado nada al respecto. La aparición de algunos ladrillos sueltos tal vez habría que relacionarla con esta construcción. No obstante, la existencia de un hipocausto nos viene señalada por el rehundimiento que en toda la parte central de la habitación presenta la roca, con un escalón de 0,80 m. de desnivel entre la base del muro este y la parte más baja de la roca (lám. I,2). Se aprovechó el terreno natural o se retalló la roca para construir el hipocausto (fig. 16, sección AA). Este se encontraría comunicado con el horno cuyos restos aparecieron en el sector 7 (la leñera).

El nivel del primitivo suelo nos vendría marcado, por tanto, por la base del muro este que es la parte más alta del interior. La altura de la habitación, por consiguiente, desde el suelo hasta la clave de la bóveda, sería de unos 2,40 m. Muy posiblemente, éste estaría también formado por lajas de pizarra, de las que se han encontrado algunos restos dispersos en la excavación. Desconocemos el sistema de soporte de este suelo en el hipocausto pues no se ha conservado nada al respecto. En la pared sur, en su parte baja, existía el hueco de comunicación del horno con el hipocausto para el paso de las llamas y del calor. Toda esta parte central de la habitación presentaba una tierra muy negra, quemada, restos, seguramente, de la combustión que aquí se realizaba. No obstante, entre esta tierra aparecieron abundantes restos de cerámica y huesos, por lo que tal vez se trate de un relleno posterior.

Adosados a los muros norte y sur, en su base, se conservan restos de dos pequeños muretes. El del muro norte tal vez sea un refuerzo de la base de la puerta que a la vez podría servir como pared del hipocausto en esta zona. La parte superior de este muro y el que se conserva en la base de la puerta del sector 5 están prácticamente al mismo nivel, lo que puede confirmar que servían para nivelar el suelo de estas dos habitaciones que, por estar contiguas, tenían que tener la misma horizontalidad. El muro del muro sur posiblemente estuviese relacionado con la boca del horno y también como pared del hipocausto. Sin embargo, las piedras de estos muretes no parecen estar quemadas, por lo que tal vez correspondan a un añadido posterior de reutilización del recinto.

En la parte correspondiente a la zona de habitación que ha desaparecido, se encontraron abundantes piedras, algunas de gran tamaño, procedentes, seguramente, de la primitiva construcción. Sin embargo, no apareció la base de la prolongación de ninguno de los muros, habiendo desaparecido, por tanto, por completo. En toda esta zona la tierra era muy arenosa de depósitos del arroyo vecino.

Este recinto, por sus características, muy posiblemente fue reutilizado en épocas muy posteriores a su abandono, como parece demostrarlo un conjunto de piedras que apareció junto a la jamba del muro norte, formando la base de un pequeño muro — apoyado directamente en tierra — tal vez con la finalidad de cerrar la habitación, una vez ya hundida toda su mitad oeste. Tierra cenicienta y restos de carbón en el interior parecen confirmar esta reutilización.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica encontrada en este sector no ha sido muy abundante, debido, en gran parte, a su poca extensión y a sus especiales características.

Cerámica común

— Atípica

Se recogieron un total de 250 fragmentos clasificados de la siguiente manera:

- 82 rojizos
- 43 ocre
- 125 ocre-amarillentos

— Bordes

Los fragmentos de bordes encontrados fueron 40 clasificados de la siguiente manera:

- 6 de olla
- 1 de labio plano muy remarcado al exterior y al interior
- 17 biselados
- 10 de labio redondeado con moldura exterior
- 6 de labio redondeado

De todo este material hemos seleccionado los siguientes fragmentos:

Figura 10, número 10: fragmento de cuello de pared bastante fina y labio redondeado; pasta color ocre rojizo, regularmente decantada; diámetro: 11 cm.

Figura 10, número 11: fragmento de borde de labio redondeado y muy inclinado al exterior a modo de moldura; pasta color ocre-amarillento, regularmente decantada; diámetro: 9 cm.

Figura 10, número 12: fragmento de cuello con gollete rematado por un labio redondeado; pasta color marrón rojizo, regularmente decantada.

Figura 10, número 13: fragmento de borde de labio redondeado ligeramente biselado; pasta color ocre, bastante bien decantada; diámetro: 10 cm.

Figura 10, número 14: fragmento de borde de labio biselado; pasta color ocre-amarillento, bastante bien decantada.

Figura 10, número 19: fragmento de borde de labio biselado acusado; pasta color ocre rojizo, bastante bien decantada; diámetro: 9 cm.

Figura 10, número 20: fragmento de borde de labio biselado; pasta color ocre-blanquecina, bastante bien decantada; diámetro 9 cm.

Figura 10, número 22: fragmento de cuello de pequeña pared rematada por un labio redondeado; pasta color ocre rojizo, regularmente decantada; diámetro: 10 cm.

Figura 10, número 24: fragmento de borde de acusado labio redondeado tanto al interior como al exterior; pasta color gris; posiblemente es una pieza de cocina; diámetro 12,5 cm.

Figura 10, número 25: fragmento de borde de labio redondeado, inclinado y muy acusado al exterior a modo de moldura de sección triangular; pasta color ocre, regularmente decantada; diámetro: 6,5 cm.

Figura 10, número 27: fragmento de borde de labio ligeramente biselado; pasta color ocre grisácea, regularmente decantada; diámetro: 11 cm.

Figura 10, número 28: fragmento de borde de labio ligeramente biselado; pasta color ocre blanquecina, regularmente decantada.

— Asas

Los fragmentos de asas encontrados fueron 29, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

- 4 entre 1 y 2 cm.
- 12 entre 2 y 3 cm.
- 4 entre 3 y 4 cm.
- 1 entre 4 y 5 cm.
- 8 entre 5 y 6 cm.

— Fondos

Se encontraron 22 fragmentos de fondos planos, clasificados de la siguiente manera:

- 8 rojizos
- 3 ocre-amarillentos
- 10 ocre-blanquecinos
- 1 de tinaja

De todo este material hemos seleccionado lo siguiente

Figura 10, número 4: fragmento de fondo plano con arranque de pared bastante fina; pasta color rojizo, bastante mal decantada; diámetro: 11 cm.

Figura 10, número 6: fragmento de fondo plano con arranque de pared muy inclinada; pasta color ocre blanquecina, regularmente decantada; diámetro: 12 cm.

Figura 10, número 7: fragmento de fondo plano con arranque de pared, con un ligero reborde en la base; pasta color rojizo, regularmente decantada; diámetro: 10 cm.

Asimismo, se encontró un fragmento con solero de anillo de base ligeramente redondeada; pasta color ocre claro; diámetro: 8 cm. (fig. 10, n° 5).

— Platos

Se encontró un fragmento del borde de un posible plato, de pared vertical rematada por un fino labio redondeado; pasta color anaranjado, regularmente decantada; diámetro: 8 cm. (fig. 10, n° 23).

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron los siguientes fragmentos recubiertos con un engobe o pintura:

Figura 10, número 8: fragmento de pared con carena resaltada por una moldura de sección triangular; la parte superior presenta acanaladuras; pasta color rojizo, regularmente decantada; la cara exterior está recubierta por un engobe ocre rojizo.

Figura 10, número 17: fragmento de borde de un posible plato, de labio redondeado; pasta color ocre con restos de engobe marrón oscuro en la cara exterior; diámetro: 23,5 cm.

Figura 10, número 18: fragmento de borde de labio redondeado, ligeramente remarcado al exterior; pasta color rojiza con restos de engobe marrón oscuro en el labio y en la cara interior; diámetro: 8 cm.

Figura 10, número 21: fragmento de borde de labio inclinado al exterior; pasta color anaranjado; se encuentra recubierto por una capa de pintura rojiza; diámetro: 15 cm.

Figura 10, número 26: fragmento de borde de labio redondeado; pasta color ocre, recubierta por un engobe marrón rojizo; diámetro: 15 cm.

— Manganeseo

Solamente se recogieron 3 fragmentos con este tipo de decoración, entre ellos un fondo con solero de anillo.

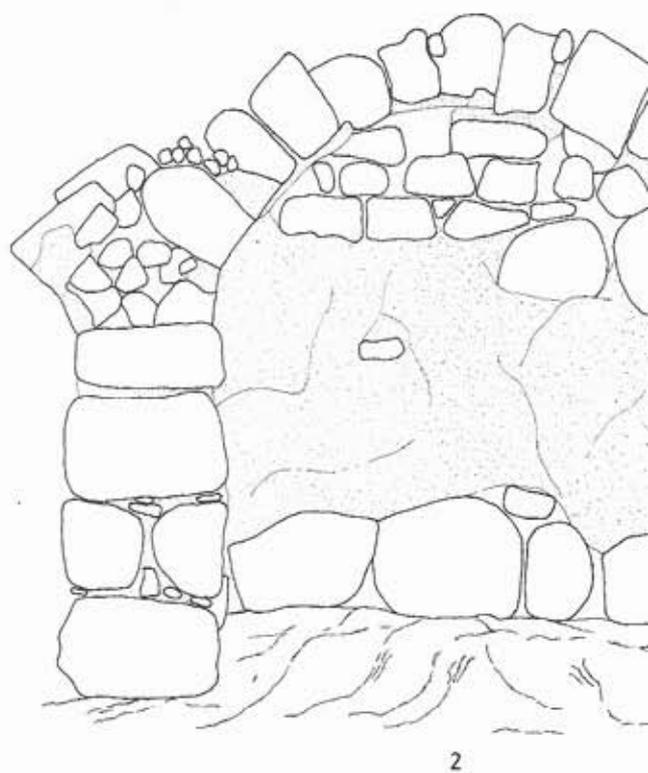
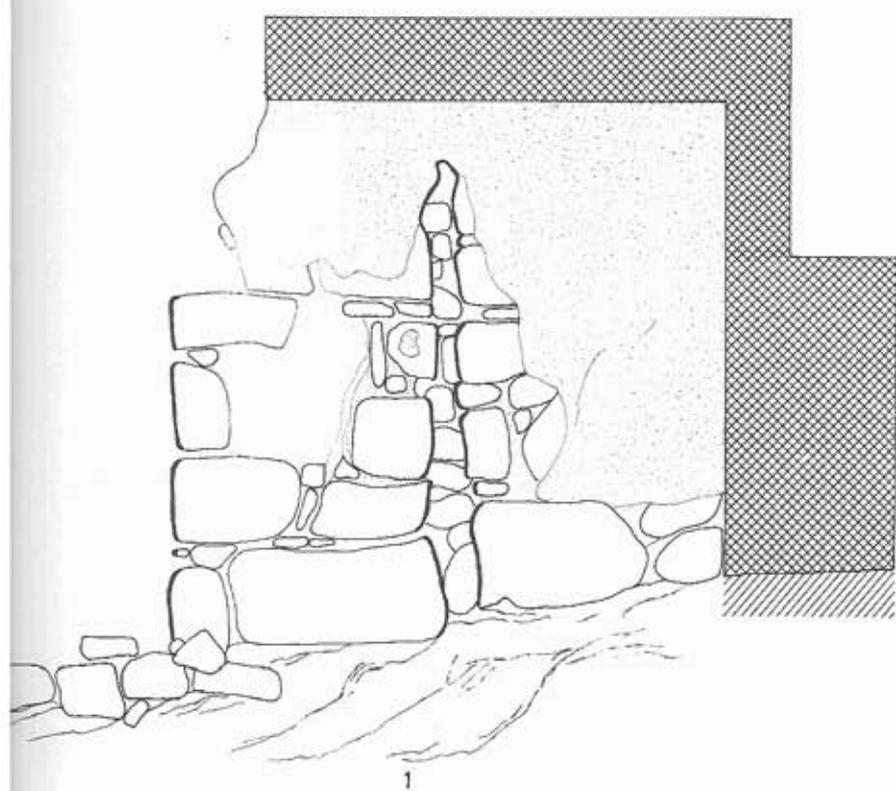
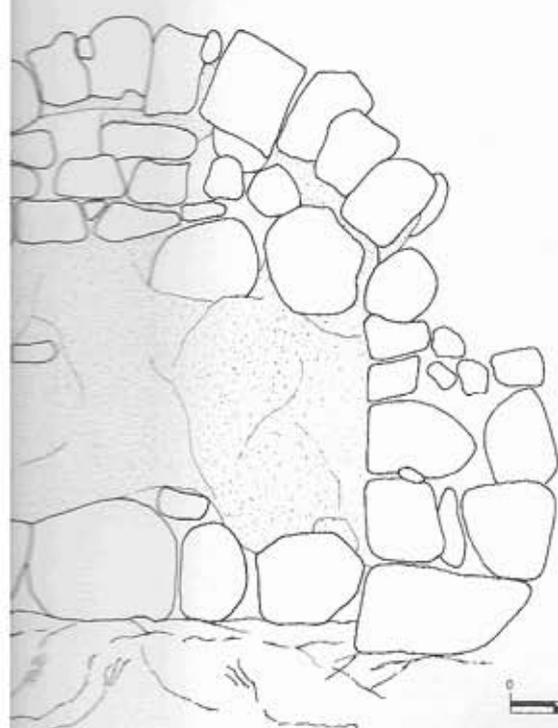
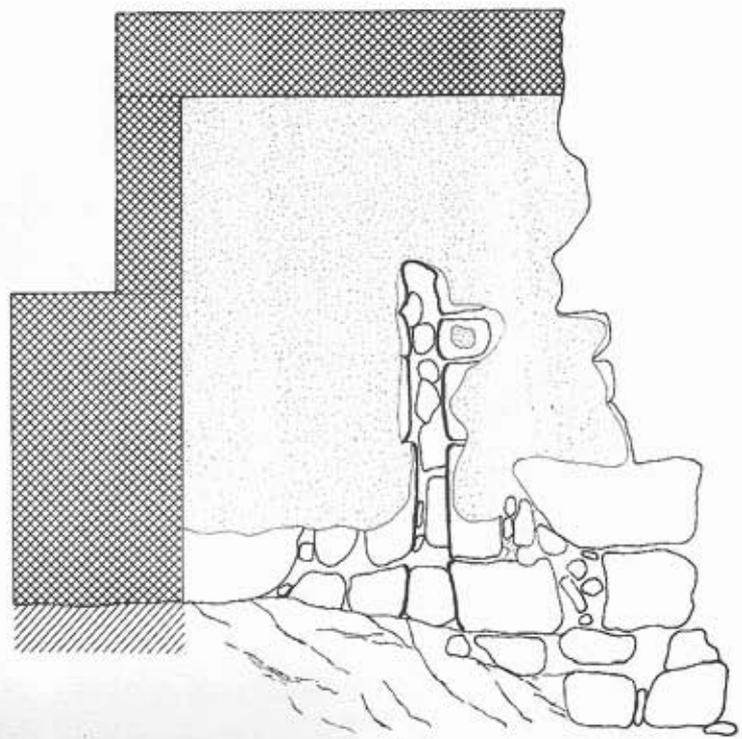


Fig. 9. Baño caliente, alzado de los muros. 1) muro norte; 2) m



2



3



Entoscado

de los muros. 1) muro norte; 2) muro este; 3) muro sur.

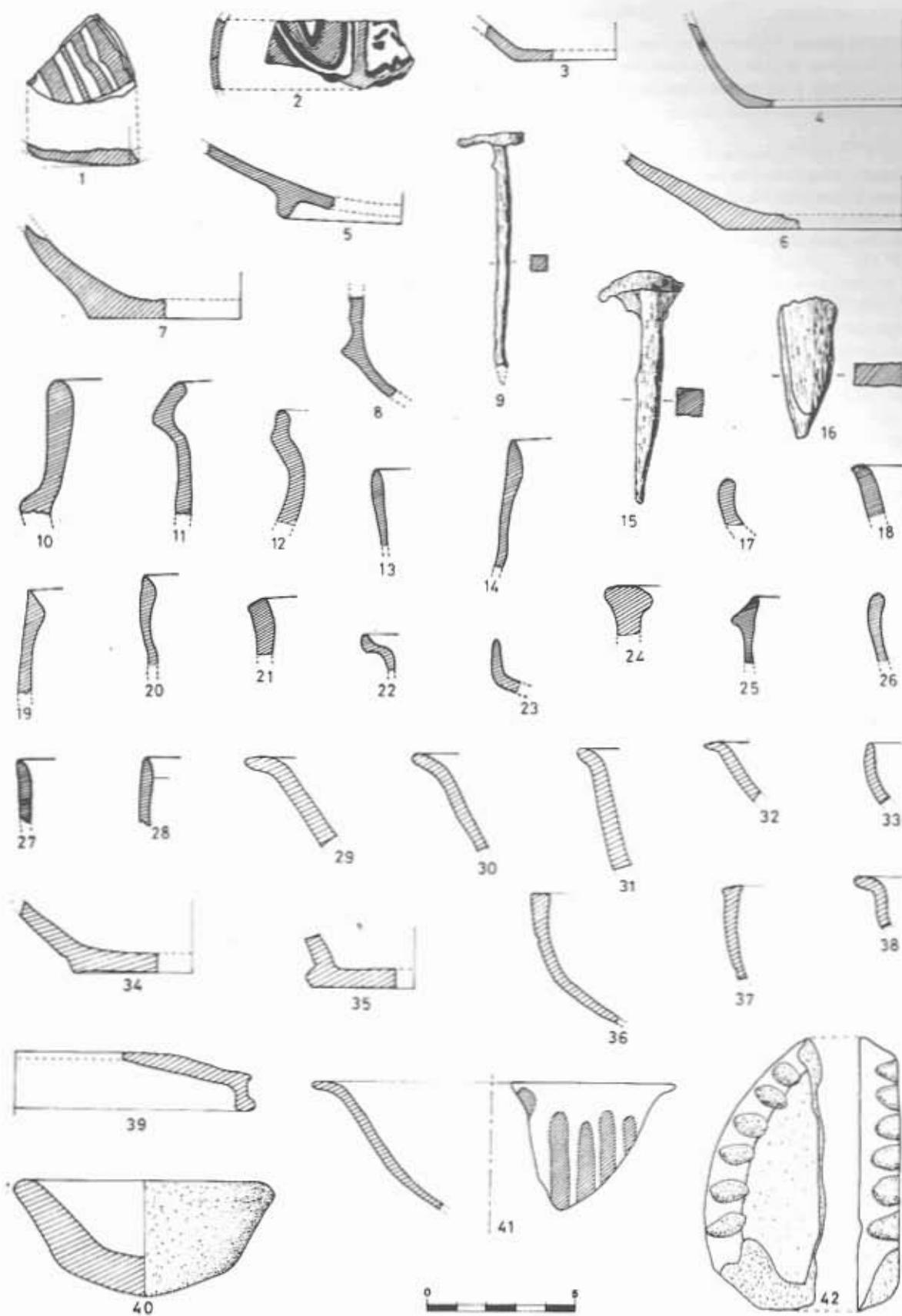


Fig. 10. Núms. 1 a 28: material procedente del sector 6. Núms. 29 a 42: material procedente del sector 7 (espacios rayados: color verde; trazos gruesos: color morado).

— Verde y manganeso

Se recogieron escasos fragmentos con restos, muy mal conservados, de esta técnica decorativa: un fragmento atípico, 2 bordes de labio redondeado y un fondo plano posiblemente decorado con esta técnica (fig. 10, nº 3).

— Cuerda seca parcial

Se encontró un fragmento de pasta color ocre blanquecino, con restos de esta técnica (fig. 10, nº 2). También se recogió un fragmento de fondo que en su cara interna conserva restos de una decoración de bandas de color verde, aunque sin los trazos morados (fig. 10, nº 1).

— Vidriado melado

Se recogieron varios fragmentos de cerámica recubiertos por un vidriado melado de diversos tonos:

- amarillento: 5 atípicos
- 1 fondo con solero de anillo
- 1 asa
- verdoso: 2 atípicos
- 1 fondo plano

En este sector se encontraron 367 fragmentos de cerámica, lo que apenas supone el 1,9 % de toda la recogida en el conjunto excavado (cuadro 7). Esta escasez se debe, en gran medida, a la extensión reducida de este sector y a la potencia, no muy grande de la tierra. Además, la pared este también ha impedido el arrastre de tierras y materiales hacia esta zona.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 343 fragmentos encontrados suponen el 1,9 % de toda la cerámica de estas características recogida en el conjunto excavado (cuadro 1), mientras que los 24 fragmentos decorados suponen el 2,2 % de la de este tipo (cuadro 6).

Los 250 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 1,8 % de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 2); los 40 bordes el 2,8 % (cuadro 3); las 29 asas el 2,5 % (cuadro 4) y los 23 fondos el 1,7 % (cuadro 5).

Material metálico

El material metálico encontrado fue muy escaso:

Figura 10, número 9: clavo de hierro, de 8,5 cm. de largo, de sección cuadrada y cabeza plana de reborde acusado.

Figura 10, número 15: grueso clavo de hierro, de 8 cm. de largo, de sección cuadrada y acusada cabeza.

Figura 10, número 16: fragmento de una pieza de hierro muy oxidada, de sección rectangular; imposible precisar su utilidad originaria.

Asimismo, se recogieron 7 fragmentos de escorias.

Material óseo

Se recogieron un total de 86 fragmentos de huesos muy diversos.

SECTOR 7

Se encuentra situado en el ángulo suroeste del conjunto de los baños, estando delimitado al este por el sector 1, al norte por el sector 6 (baño caliente) y al oeste y sur por los límites de la excavación (fig. 15).

Corresponde a los restos de una habitación, de dirección este-oeste, con una anchura de 2,70 m., la largura es imposible pre-

cisarla, pues falta toda la parte oeste y el muro que la cerraría por este lado. Es la habitación, adosada al baño caliente, que tendría la función de leñera, en la que se guardaría la leña que alimentaría al horno, cuyos restos aparecieron junto al muro sur del citado baño caliente. De este horno se ha conservado solamente la base constituida por un conjunto de piedras colocadas en círculo, con un diámetro entre 0,70 y 0,90 m. Todas estas piedras, así como la tierra circundante, aparecen quemadas. Por su estado actual no se puede precisar el tipo de estructura superior que este horno tendría. Tampoco se puede señalar el sistema de comunicación con el hipocausto que existiría en la sala abovedada del baño caliente. Toda esta parte del muro sur de este baño ha desaparecido, pero afortunadamente se han conservado estos restos del horno que nos confirman, por su posición, la existencia de un baño caliente. Aparte de servir para calentar el hipocausto, tal vez se utilizaría también para calentar agua en una caldera para usos en otras dependencias.

Los muros este y sur de esta habitación, que son los que se han conservado, tienen una anchura entre 0,50 y 0,60 m. y están contruidos de piedras no muy grandes. No se puede precisar el lugar de acceso a la misma, pues no se ha conservado ningún indicio de alguna puerta. La nivelación interior de esta dependencia sería muy dificultosa, debido al acusado desnivel que en ella presenta la roca: desde la base del muro este a la del horno existe una diferencia de 1,60 m. Toda la mitad este se encuentra ocupada por un escalonamiento de roca, por lo que tal vez esta parte se utilizaría para el almacenamiento de leña, mientras que la mitad oeste, de aparente menor desnivel, tendría algún tipo de suelo horizontal.

En la excavación de este sector aparecieron abundantes piedras, algunas de gran tamaño, caídas de los muros, especialmente del muro sur del baño caliente. Se encontraron abundantes tejas procedentes del hundimiento de la techumbre. La tierra, tras la capa superficial, era muy negra, debido, evidentemente, a una utilización continuada del horno.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica aparecida en este sector ha sido bastante abundante, en gran medida por la potencia del terreno en algunas zonas.

Cerámica común

— Atípica

Se recogieron un total de 1.481 fragmentos clasificados de la siguiente manera:

- 108 negros (quemados)
- 142 grisáceos
- 273 rojos
- 295 ocras
- 659 ocre-amarillentos
- 4 de tinaja

— Bordes

Se recogieron 136 fragmentos de bordes, clasificados de la siguiente manera:

- 1 de tinaja
- 1 de lebrillo
- 48 biselados
- 53 de labio redondeado con moldura exterior
- 9 de labio redondeado

11 de labio inclinado y remarcado al exterior

13 de labio plano

Asimismo, se encontró un fragmento de labio de piquera, de barro color grisáceo.

— Asas

Los fragmentos de asas encontrados fueron 90, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

32 entre 1 y 2 cm.

30 entre 2 y 3 cm.

7 entre 3 y 4 cm.

7 entre 4 y 5 cm.

10 entre 5 y 6 cm.

4 entre 6 y 7 cm.

— Fondos

Se recogieron 172 fragmentos de fondos planos clasificados de la siguiente manera:

22 negros (quemados)

14 grisáceos

31 rojizos

28 ocre

77 ocre-amarillentos

De ellos hemos seleccionado los siguientes:

Figura 10, número 34: fragmento de fondo plano con un ligero pie en el borde apenas remarcado; pasta color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro: 8 cm.

Figura 10, número 35: fragmento de fondo plano con un remarcado en la cara externa; pasta color ocre amarillento, regularmente decantada; diámetro: 7 cm.

También se encontraron 14 fragmentos de fondo con solero de anillo (4 de color rojizo, 3 ocre y 7 ocre-amarillentos).

— Tapaderas

Se recogieron 5 fragmentos de borde de tapaderas de forma acampanada, de pequeña pared ligeramente vertical rematada en un labio redondeado remarcado al exterior, de barro rojizo bastante mal decantado; de ellas hemos seleccionado la representada en la figura 10, número 39.

Asimismo, se encontró un fragmento de tapadera plana, de 1,4 cm. de grosor y 14 cm. de diámetro, de barro color rojizo, regularmente decantado y con una decoración de rehundidos digitales a lo largo del reborde (fig. 10, n.º 42). Tiene cierta similitud con la encontrada en el sector 8 y representada en la figura 1-4, número 4.

— Piezas circulares

Se recogieron 11 piezas circulares, de las cuales 5 estaban elaboradas con fragmentos de tejas (una con una perforación central), con diámetros entre 3,2 y 6,8 cm. y 6 elaboradas con fragmentos de cerámica, con diámetros entre 2,4 y 4,4 cm. (una de ellas está recubierta por un vidriado melado).

También se encontró un fragmento de una pequeña pieza de paredes gruesas y fondo inestable, que muy posiblemente correspondía al fondo de un cántaro que se reutilizó redondeándole la parte superior de la pared para formar un labio; la pasta es de color marrón rojizo, regularmente decantada; diámetro de la boca: 8 cms (fig. 10, n.º 40).

Cerámica decorada

— Pintura

Los fragmentos encontrados recubiertos totalmente por una pintura negra en su cara exterior fueron los siguientes: 3 atípicos, un borde y 2 asas.

Asimismo, se recogieron 2 fragmentos atípicos, 3 bordes (hemos seleccionado los representados en la figura 10, número 37 con la decoración en la parte superior del labio, y figura 11, número 6, con la decoración a bandas en la parte exterior de la pieza), un fondo plano (figura 11, número 4), con una decoración de pintura negra, muy posiblemente a bandas.

Los fragmentos encontrados recubiertos totalmente por una pintura rojiza en su cara exterior fueron los siguientes: 20 atípicos, 6 bordes, un asa de pezón, 3 fondos planos y uno con solero de anillo.

Asimismo, se encontró un fragmento de pared con acanaladuras, decorado en su cara externa por una decoración amorfa de color marrón (fig. 11, n.º 3) y un fragmento de borde de labio plano, con la cara interior de la pieza recubierta de pintura marrón rojiza (fig. 10, n.º 36).

— Incisiones

Se recogieron 51 fragmentos atípicos y 11 bordes con una decoración de incisiones paralelas horizontales.

También se encontró un fragmento con decoración incisa ondulada y 8 fragmentos con una banda incisa de ondulaciones horizontales enmarcando otras paralelas.

— Manganeso

Se recogieron los siguientes fragmentos con restos de este tipo de decoración: 3 atípicos, 2 bordes, un asa y 2 fondos con solero de anillo.

— Verde y manganeso

Se recogieron los siguientes fragmentos decorados con esta técnica: 25 atípicos, 11 bordes y 5 fondos de solero de anillo.

De ellos hemos seleccionado los siguientes:

Figura 10, número 41: fragmento de borde de una taza, de labio redondeado y esvasado, y pared inclinada; toda la pieza está recubierta de una engalba blanca y en la cara exterior se desarrolla un motivo decorativo en verde de bandas estrechas verticales; pasta color ocre, bien decantada; diámetro de la boca: 16 cms.

Figura 11, número 1: fragmento de fondo con solero de anillo; en la cara interior, sobre fondo blanco, se desarrolla una decoración de bandas estrechas verdes; barro color rojizo, regularmente decantado; diámetro del pie: 6 cms.

— Cuerda seca parcial

Se recogieron los siguientes fragmentos decorados con esta técnica: 8 atípicos (en general los esmaltes están mal cocidos, muy porosos), 5 bordes y un asa.

Hemos seleccionado los siguientes:

Figura 11, número 2: fragmento de borde de labio biselado; en la cara exterior presenta una decoración de cuerda seca parcial, de motivo impreciso, pero posiblemente vegetal; pasta de color ocre, bastante bien decantada; diámetro de la boca: 14 cms.

Figura 11, número 5: fragmento de borde de labio biselado; en la cara exterior presenta una decoración de cuerda seca parcial de motivo difícil de precisar; pasta color ocre, bastante bien decantada; diámetro de la boca: 18 cms.

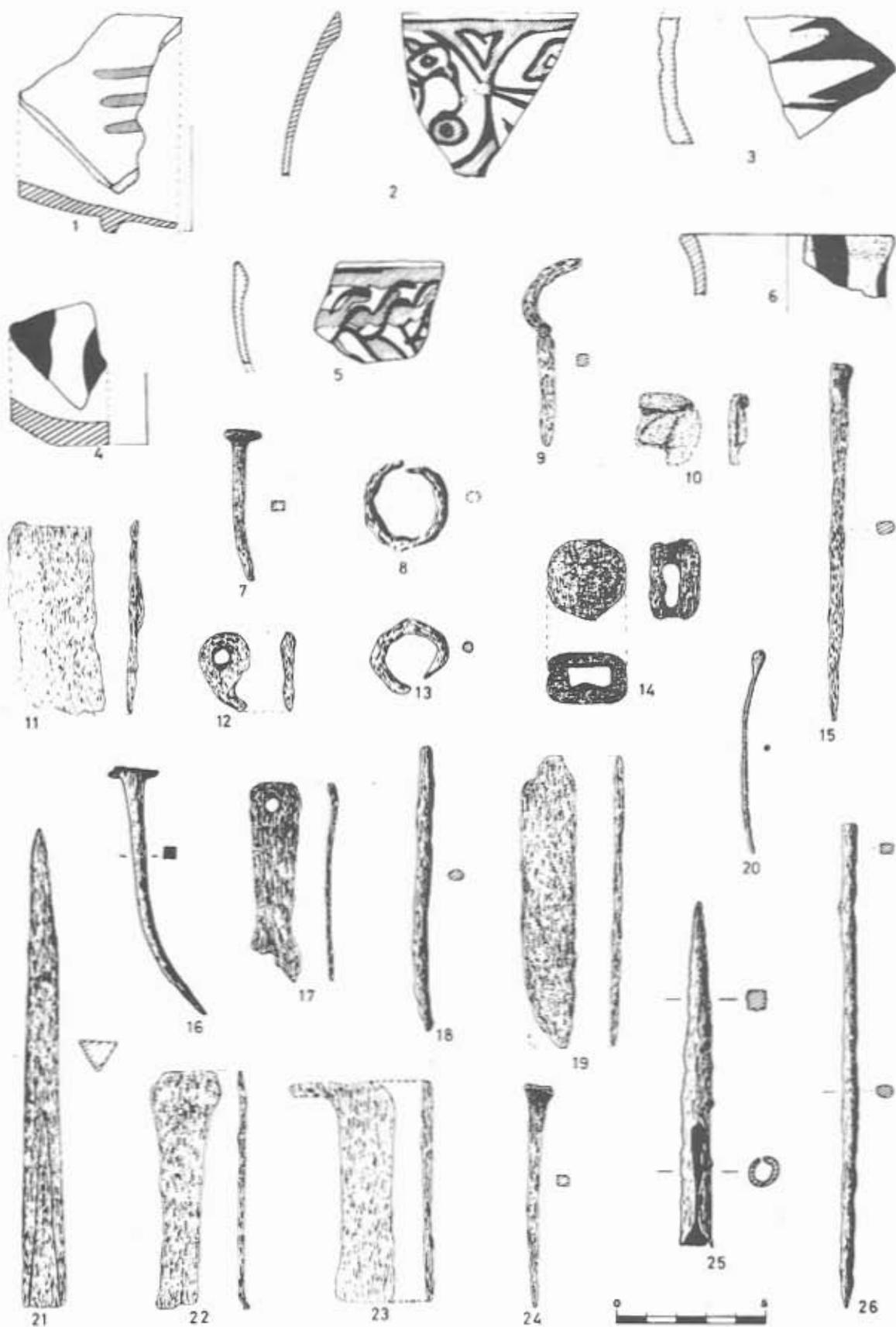


Fig. 11. Núms. 1 a 15; material procedente del sector 7. Núms. 16 a 26; material procedente del sector 8 (espacios rayados: color verde; trazos gruesos: color morado).

— Vidriado melado

Se recogieron los siguientes fragmentos recubiertos por un vidriado melado de distintos tonos:

- amarillento: 17 atipicos
- 6 bordes
- 4 fondos planos
- 3 fondos con solero de anillo
- verdoso: 14 atipicos
- 1 borde (fig. 10, n.º 33)
- 1 asa
- 3 fondos planos
- 2 fondos con solero de anillo

— Vidriado morado oscuro

Se recogieron un fragmento atípico y un borde de labio redondeado y esvasado (fig. 10, n.º 30) recubiertos totalmente por un vidriado de color morado oscuro, casi negro.

— Vidriado blanco

Se recogieron los siguientes fragmentos recubiertos por un vidriado blanco: un asa con un pequeño apéndice en la parte superior y 4 bordes de labio redondeado y esvasado (fig. 10, n.º 29, 31, 32 y 38).

En este sector aparecieron 2.145 fragmentos de cerámica lo que supone el 11,3 % de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 7). Esta relativa abundancia se debe, sobre todo, a la gran potencia de tierra que en algunas zonas alcanzaba la tierra. Por lo que respecta a la cerámica común, los 1.910 fragmentos recogidos suponen el 10,7 % de toda la aparecida de este tipo en el conjunto excavado (cuadro 1), mientras que los 235 fragmentos decorados son el 21,9 % de toda la cerámica decorada (cuadro 6).

Los 1.481 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 10,8 % de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 2); los 137 bordes el 9,8 % (cuadro 3); las 90 asas el 7,6 % (cuadro 4) y los 186 fondos el 13,9 % (cuadro 5).

Material metálico

Se recogieron las siguientes piezas de hierro, bastante mal conservadas:

- 4 escorias
- 8 clavos de cabeza ancha y sección cuadrada (fig. 11, n.º 7)
- 2 punzones, de ellos uno completo (fig. 11, n.º 15)
- 2 anillas sin cerrar completamente (fig. 11, n.º 8 y 13)
- 1 chapa rectangular (fig. 11, n.º 11)
- 1 pieza circular hueca (fig. 11, n.º 14)
- 2 piezas usadas posiblemente como ganchos (fig. 11, n.º 9 y 12)

2 fragmentos amorfos

Asimismo, se encontró una pequeña pieza de cobre, doblada, difícil de precisar su forma originaria y utilidad (fig. 11, n.º 10).

Material óseo

Se recogieron 235 fragmentos de huesos muy diversos.

Material lítico

Se recogieron 4 piedras de río utilizadas como percutores o machacadores.

II. COMENTARIO ARQUITECTÓNICO

Los restos que acabamos de describir corresponden a unos baños árabes, aunque muy destruidos. Este tipo de establecimientos, muy frecuentes en el mundo islámico y, por ende, en todo al-Andalus, seguían la tradición de los baños romanos y, como ellos, presentan una estructura similar, aunque la distribución de las distintas dependencias suele variar. Su construcción y decoración internas también podían ser muy diversas, en función de las condiciones socioeconómicas de los que las frecuentaban.

Estos baños de Vascos conservan todas las dependencias características de estos establecimientos. Se encuentran localizados fuera de la ciudad, pero próximos a la puerta oeste y junto a un arroyo del que se abastecería de agua, tal vez por algún sistema del que no se ha conservado ningún resto. Muy posiblemente el acceso a los baños se haría por un camino que discurriría entre la mencionada puerta y la muralla, y que desembocaría en un patio o zaguán, abierto al aire libre, enmarcado por la leñera y un sótano muy de delimitación del recinto en su parte este.

De este pequeño patio se pasaría a una habitación que serviría como vestíbulo y también como vestuario y sala de descanso (bayt al-madaj) para lo que se utilizarían los dos escalonamientos que conserva alrededor de sus muros, en los que, a modo de bancos, podrían ser utilizados por los bañistas para sentarse, tumbarse (en el superior) y dejar sus prendas. De esta habitación, y por un estrecho pasillo, se pasaba a una pequeña habitación, dependiente cuya finalidad resultaba muy difícil de precisar, tal vez podría ser una leñera —dependencia que se señala en algunos baños— o una pequeña sala de reposo o para algún tipo de baño especial. Desde el inicio del pasillo y por una pequeña escalera, se bajaba a la habitación del baño frío (bayt al-barid) donde los bañistas recibían el agua fría. No sabemos el sistema con que lo harían, si mediante inmersión en bañetas —de las que no se ha conservado resto alguno— o echándose el agua por encima, recogida del pilón que se conserva en el ángulo noreste, abastecido por un pequeño canalillo de tejas.

De esta sala se pasaba a la contigua, la del baño templado (bayt al-wasani), estrecha y alargada, cubierta con bóveda de cañón, donde los bañistas, por un sistema que también desconocemos pues no se ha conservado nada al respecto, recibirían el agua templada.

La sala contigua a ésta es la del baño caliente (bayt al-sajin), de características similares a la anterior, también cubierta por una bóveda de cañón. Por debajo de su suelo existía un hipocausto, calentado por el horno de la leñera, sobre el que se echaba agua que, al evaporarse provocaría las condiciones para realizar un baño de vapor. La salida de humos del hipocausto, o del mismo vapor, se haría por las dos aberturas verticales que se conservan en sus muros.

Contigua a esta sala, aunque sin comunicación directa con ella, se encuentra la leñera, dependencia en la que se guardaría la leña que alimentaría al horno que serviría para calentar el hipocausto. También es posible que en este horno se calentase agua en una caldera (al-burma) —sistema frecuente en otros baños conocidos— que luego serviría para ser utilizada en los baños caliente y templado.

Aunque por su estado actual no se pueden precisar muchas características arquitectónicas, dentro de este conjunto se señalan dos partes bien diferenciadas: los dos recintos abovedados y el resto de las dependencias. Aquellas, correspondientes a las salas de los baños templado y caliente, presentan una sólida construcción, de gruesos muros, cubiertos por sendas bóvedas de cañón, estando todo el interior recubierto por un enfoscado. Desconocemos el

sistema de iluminación que tendrían aunque muy posiblemente sería por luceros o tragaluces (*wadami*), generalmente de forma estrechada, muy frecuentes en este tipo de dependencias. El acceso y comunicación entre ambas salas se hacía por dos puertas, seguramente adinteladas y abiertas.

El resto de las edificaciones tienen características arquitectónicas comunes, siendo de construcción mucho más pobre: muros menos gruesos y piedras de menor tamaño. Es posible que las paredes interiores estuviesen también recubiertas de un enlucado, del que en la sala vestuario se han conservado algunos restos. Todas estas dependencias estaban cubiertas con tejados — no sabemos si planos o a dos aguas — de tejas curvas y alargadas, idénticas a las encontradas en el interior de la ciudad. Desconocemos el sistema de iluminación que muy posiblemente sería a través de ventanas abiertas en los muros.

Aunque apenas se han encontrado restos *in-situ*, todos los suelos del conjunto de los baños estarían formados por grandes lajas de pizarra — material apropiado por su impermeabilidad — que han aparecido con relativa frecuencia.

Puede chocar el contraste constructivo entre los dos recintos abovedados y el resto de las dependencias, aunque ello, en parte, es normal, pues como señaló Torres Balbás (1953, pág. 104) era lógico que, en los baños árabes, aquellas salas destinadas a los baños caliente y templado, presentasen una construcción más sólida, destinada a una mejor conservación del calor para el mantenimiento de temperaturas apropiadas. De ahí el sistema de cubrición abovedada y el grosor de los muros, y la falta de utilización de madera — para el entramado de la techumbre — que podía fácilmente pudrirse por la humedad del vapor. Las demás dependencias, al no necesitar mantener el calor, podrían construirse de manera más sencilla y con cubiertas de entramados de madera para sujetar las techumbres de tejas.

En cuanto a la topografía de este conjunto, se puede señalar cómo la mitad este — vestuario, pasillo y pequeña habitación del fondo — se encuentra situada en un nivel superior a las demás dependencias localizadas en la mitad oeste, donde se levantan los baños propiamente dichos y la leñera. De ahí la pequeña escalera que comunica el vestuario y el pasillo con la sala del baño frío.

A través de las secciones que hemos realizado (fig. 16) se puede observar los desniveles que presenta la roca. No obstante, el perfil de la roca estaría nivelado en cada una de las habitaciones para constituir los suelos horizontales. Entre el suelo de pizarra de la habitación vestuario y la base del muro este de la sala del baño caliente — que nos señalaría aproximadamente el nivel de su primitivo suelo — el desnivel es de un metro (fig. 16, sección AA). Por lo que respecta a las tres salas de los baños, al estar contiguas y comunicadas por puertas, tendrían unos suelos nivelados con respecto a los puntos más altos de la roca de la sala del baño frío, que se encuentran en la base de su muro este. Los dos planos horizontales vendrían marcados, por consiguiente, uno por el suelo del vestuario, prolongado en el pasillo y en la habitación del fondo, y el otro por el suelo del baño frío prolongado en los baños templado y caliente. Entre ambos niveles de suelo existe un desnivel aproximado de un metro, salvado por la escalera.

En general, los baños árabes, tanto los construidos en época de dominio musulmán como en etapas posteriores y utilizados por comunidades distintas (judíos o cristianos), presentan las mismas dependencias, aunque con variantes en su distribución, características constructivas y elementos decorativos. Por ello, es difícil señalar distintas clasificaciones dentro de una tipología de estos baños, pues cada uno puede presentar alguna característica propia. Dentro de toda la gama, se pueden señalar desde sumptuosos baños privados — como son los de la Alhambra — a modestos ba-

ños públicos como pueden ser estos de Vascos. Todavía no se ha llevado a cabo una monografía en la que se estudien pormenorizadamente los baños hispanomusulmanes y no son tampoco muchos los baños que se han publicado. Por todo lo cual, no son abundantes los elementos de que disponemos para buscar paralelos a estos baños que estamos estudiando.

Aunque estos baños de Vascos tienen todas las dependencias características de estos establecimientos, su distribución y su sistema constructivo no guarda relación muy directa con otros baños conocidos. Tal vez, aquellos que más se asemejen sean los de Torres (Valencia), constituidos por 3 naves paralelas cubiertas con bóveda de medio cañón; la anchura de cada una de ellas es distinta aunque están orientadas de sur a norte. Están en las afueras del pueblo, junto a una acequia que les surtía de agua (Torres Balbás, 1952, I, págs. 179-181). No se ha conservado la leñera ni otras dependencias que tal vez no existían originariamente. Estas naves abovedadas, al menos exteriormente, parecen guardar una cierta similitud con estas de Vascos — aunque aquí solamente son dos las naves de este tipo — y también su emplazamiento.

También similares podrían haber sido los de la Zubia y Churrana (Granada) (idem, pág. 183) y los de Sagunto (idem, pág. 184), todos ellos formados por naves abovedadas alargadas. El baño de Murcia, de planta más complicada que el de Vascos, presenta en una de sus salas dos conductos para la salida de humos (Torres Balbás, 1952, 2, pág. 436), sistema que ya hemos señalado que existe en la sala del baño caliente de Vascos.

Los baños del Cenere (Aldaire, Dolat, Ferrera, Huenceja, Jerez y Lantera) son también de tres naves abovedadas y algunos de ellos, como el de Huenceja (Rios Rios, 1982, pág. 52) y Ferreira (idem, pág. 48) tienen la sala vestuario/estuario en la parte posterior, como estos de Vascos. Todos ellos se encuentran localizados en la proximidad de puntos de agua: ríos, manantiales o acequias. Tanto la anchura como la longitud de sus naves varía mucho de unos a otros, así como su orientación, dependiendo, evidentemente, de la topografía del terreno, pues este tipo de construcciones no queda sometida a una orientación fija preestablecida.

En síntesis, podemos señalar, por consiguiente, como elementos comunes a los baños de Vascos el que las dependencias principales son estrechas y alargadas y se encuentran abovedadas y que aparecen localizados fuera de los recintos urbanos, próximos a lugares de agua. También, aunque no siempre, la sala de acceso o vestuario puede encontrarse en la parte posterior, y la leñera suele ser de construcción más pobre, de ahí que en muchos de ellos se haya perdido.

Una de las características que más resaltan de estos baños de Vascos es que se encuentran completamente destruidos en gran parte de su mitad oeste, por lo que las salas de los baños frío, templado y caliente y la leñera están incompletas y no se puede precisar la longitud que cada una de ellas tendría originariamente, pues no se ha conservado ningún elemento arquitectónico que nos pudiese precisar algo al respecto. Efectivamente, no aparece ningún resto de la base de estos muros que por el lado oeste cerraban estas dependencias. Ello, ¿a qué se ha podido deber? Es difícil precisarlo, aunque se pueden señalar algunas conjeturas. Dado que no ha quedado ningún resto de la cimentación o de la base de esos muros, podría pensarse que se ha debido a un reaprovechamiento intencionado de los materiales — la piedra — por lo que los baños se empezaron a desmontar por esta parte, no dejando ninguna piedra *in-situ*. Aunque esto ha podido ser factible, sin embargo pensamos — también con ciertas reservas — que el hundimiento del sector oeste de los baños se ha debido al arroyo cercano. Como ya ha quedado indicado con anterioridad, la

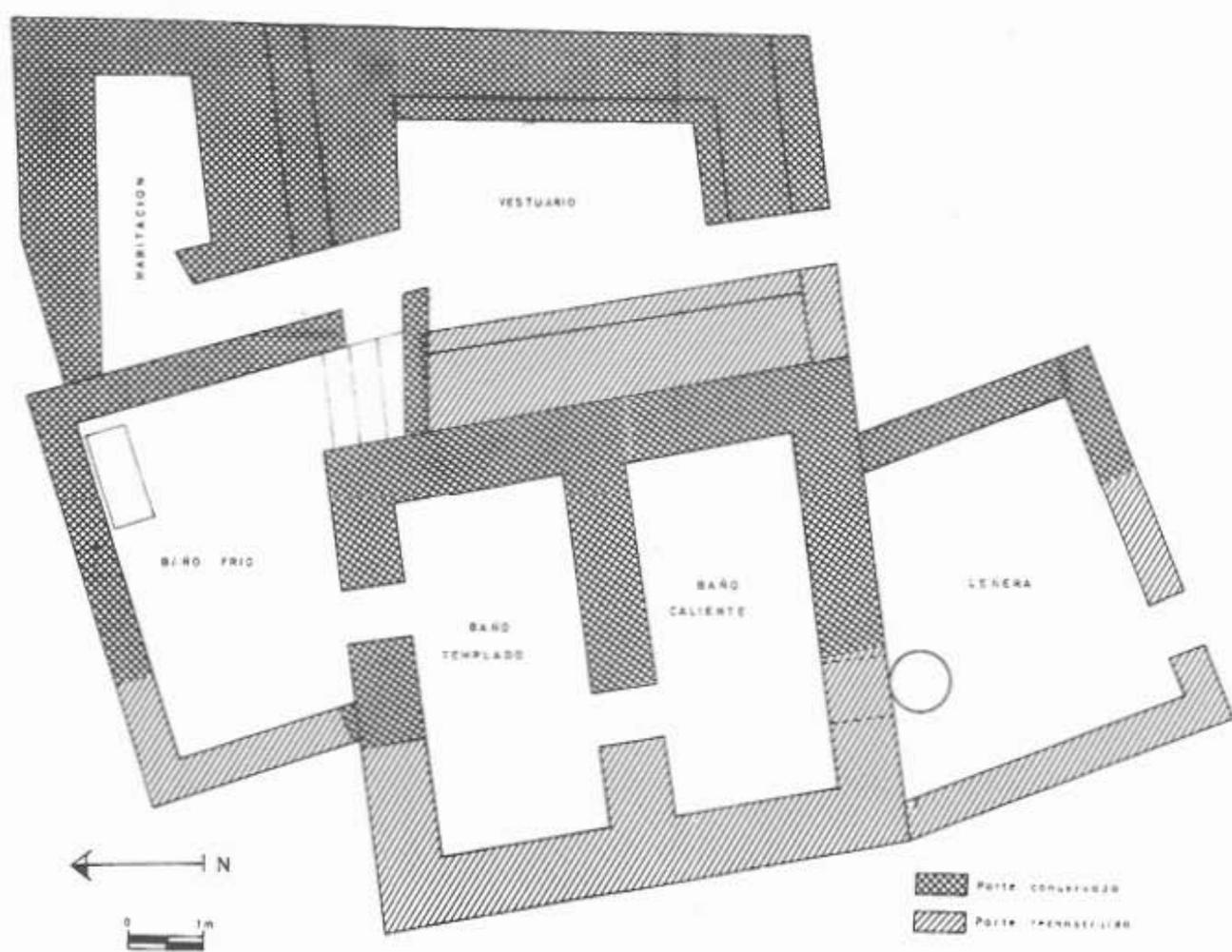


Fig. 12. Reconstrucción hipotética de los baños.

ubicación de aquellos en las proximidades del arroyo se debía a la utilización del agua, al menos en las épocas en que éste fluye. No sabemos si fue preciso llevar a cabo alguna obra de canalización en el momento de su edificación o si fue necesario variar la dirección de su cauce primitivo. No obstante, es muy posible que, una vez abandonados los baños —a raíz del abandono de la ciudad— comenzaría su paulatino hundimiento, sobre todo de los sectores peor construidos. Las naves abovedadas, por su más sólida construcción resistirían mejor los agentes destructivos (la prueba es que todavía hoy en día se conservan en parte). Sin embargo, es muy probable que el arroyo que circularía próximo a los muros oeste, por causas difíciles de precisar, se desviaría de su cauce y comenzaría a socavar la base de estos muros, terminando por provocar su hundimiento y gran parte de la bóveda que sustentaban. En efecto, toda la zona próxima a los restos actuales en este sector, se encuentra cubierta de arena —constatada en la excavación— procedente de depósitos del arroyo, lo que indica que tuvo que haber corrido en algún momento por esta parte. De haber sido así, el hundimiento de los muros y de las bóvedas tendría que haber provocado grandes amontonamientos de piedras, difíciles de mover, sobre todo por un arroyo de no excesiva fuerza y que además sólo fluye durante unos meses al año, al menos actualmente. Sin embargo, estos hipotéticos montones de piedras no se han conservado, bien por que fuesen efectivamente desplazados por el agua o bien por que hubiesen

sido tomados para ser reutilizados. Es posible que en aquella época la fuerza del arroyo fuese mayor que en la actualidad y hubiese podido provocar este desplazamiento de los materiales, lo que es la hipótesis más factible, teniendo en cuenta que, como se ha comprobado, corrió por toda la zona que hoy ha desaparecido.

Por todo ello, en su estado actual y al haber desaparecido gran parte de su mitad oeste, resulta imposible poder precisar la longitud que originariamente pudieron haber tenido las 3 salas de los baños que seguramente cerrarían en su lado oeste por un muro común, al menos las de los baños templado y caliente. Sin embargo, podemos aventurar una medida, teniendo en cuenta las medidas de algunos elementos que se han conservado y que posiblemente se repetirían, especialmente en las dos naves abovedadas. Así, en la sala del baño templado tenemos la medida de una parte de su muro norte, desde el ángulo noreste hasta la puerta (1,10 m.) y también la del ancho de ésta (0,80 m.). Con toda seguridad, la puerta de acceso al baño caliente, de la que sólo se ha conservado la jamba izquierda, tendría la misma anchura. También tenemos la longitud del muro de separación de ambas salas desde su intersección con el muro este hasta la citada jamba (2,80 m.).

Si admitimos que esas medidas se repitiesen alternadas, la longitud total del interior de cada sala sería de 4,70 m. repartidos de la siguiente manera de este a oeste:

sala templada: muro norte: 1,10 m. 0,80 m. 2,80 m. = 4,70 m.

muro sur: 2,80 m 0,80 m 1,10 m = 4,70 m
sala caliente: muro norte: es el mismo que el anterior
muro sur: igual medida pero completamente cerrado, sin
puerta.

Teniendo en cuenta que la anchura de cada una de estas naves es de 2,30-2,40 m, tendríamos como proporción que la longitud es equivalente al doble de la anchura, lo que podría confirmar que la medida propuesta podría ser correcta o, al menos, aceptable. También la altura interior máxima de la bóveda es de 2,40 m. lo que puede reforzar estos elementos de proporcionalidad: estas habitaciones tendrían la misma medida interior de ancho que de alto, siendo su longitud el doble.

Aunque de estructura arquitectónica diferente, consideramos que la sala del baño frío también podría tener 4,70 m. de largo en su interior, pues de extenderse hasta el mismo nivel de la prolongación del muro oeste de los recintos abovedados, resultaría una habitación excesivamente estrecha en esta parte. Además, un conjunto de piedras que podrían configurar los restos de la base de su ángulo interior sureste se encuentran exactamente a 4,70 m. del muro este, lo que puede confirmar que la medida originaria sea la propuesta.

El estado actual de la parte de los muros conservados de la leñera, hace imposible poder precisar, con un mínimo de seguridad, la forma originaria que podría haber tenido. No obstante, consideramos que su muro oeste vendría a cerrar el ángulo sureste exterior del baño caliente.

Con todos estos planteamientos, en la fig. 12 hemos realizado la reconstrucción hipotética de la planta que originariamente podría haber tenido el conjunto de los baños.

En el interior de las salas de los baños árabes, en sus extremos era frecuente que existiesen alcobas para descanso de los bañistas. No sabemos si en estos de Vascos había alguna de estas dependencias pues no se ha conservado nada al respecto, aunque es muy posible que no, debido a su limitada superficie. En cuanto a si presentaban las paredes algún tipo especial de decoración —bien pintada o bien de azulejería— tampoco se ha conservado nada, salvo el enfoscado que las recubre. Como ya ha quedado señalado, tampoco se puede precisar el sistema de iluminación que tendrían.

Aunque los estudios sobre la metrología hispanomusulmana todavía no son muy abundantes y los resultados no son muy concordantes, utilizando las conclusiones de Félix Hernández y de Joaquín Vallvé sobre los codos islámicos (*rassasi* y *ma'muni*) y su equivalencia con el sistema métrico decimal, hemos elaborado el cuadro adjunto, señalando en el mismo las principales medidas de cada uno de los recintos del conjunto de los baños.

Como puede desprenderse, los resultados son muy dispersos; hay que tener en cuenta que las medidas tal vez no son excesivamente precisas, comparadas con las originarias, teniendo en cuenta las leves modificaciones que en su construcción ha podido experimentar el edificio. Además, los muros de algunas de las ha-

PRINCIPALES MEDIDAS DE LOS BAÑOS Y SU RELACION CON LOS CODOS HISPANOMUSULMANES

	F. HERNÁNDEZ		J. VALLVÉ	
	med. musul.	med. musul.	med. musul.	med. musul.
VESTIBULO	58,33	47,14	53,72	41,7
anchura total, 5m.	8,48	10,60	8,97	11,99
largura total, 6,25 m.	10,60	13,25	11,21	14,98
anchura escalón alto, 0,77 m.	1,30	1,63	1,38	1,84
anchura escalón bajo, 0,30 m.	0,50	0,63	0,53	0,71
anchura interior, 4 m.	6,78	8,48	7,17	9,59
anchura muros, 0,50 m.	0,84	1,06	0,89	1,19
PASILLO				
largura, 4 m.	6,78	8,48	7,17	9,59
anchura, 0,80 m.	1,35	1,69	1,43	1,91
HABITACION PEQUEÑA				
largura, 1,70 m.	2,88	3,60	3,05	4,07
anchura muros, 1 m.	1,69	2,12	1,79	2,39
BAÑO FRIO				
anchura, 2,80 m.	4,75	5,93	5,02	6,71
largura probable, 4,70 m.	7,97	9,97	8,43	11,27
ancho muros, 0,50 m.	0,84	1,06	0,89	1,19
BAÑO TEMPLADO				
anchura, 2,30 m.	3,90	4,87	4,12	5,51
largura probable, 4,70 m.	7,97	9,97	8,43	11,27
ancho puerta, 0,80 m.	1,35	1,69	1,43	1,91
ancho muro, 0,80 m.	1,35	1,69	1,43	1,91
BAÑO CALIENTE				
anchura, 2,40 m.	4,07	5,09	4,30	5,75
largura probable, 4,70 m.	7,97	9,97	8,43	11,27
ancho muro, 0,80 m.	1,35	1,69	1,43	1,91
altura bóveda, 2,40 m.	4,07	5,09	4,30	5,75
LEÑERA				
anchura, 2,70 m.	4,58	5,72	4,84	6,47
ancho muro, 0,60 m.	1,01	1,27	1,07	1,43

bitaciones no son paralelos —por lo que hemos tomado las medidas en la parte central— lo que hace que, en conjunto, aquél tenga una forma un tanto irregular.

Sin embargo, observando las 4 columnas, parece que las correspondientes a los codos ma'muni —tal vez algo más el de Vallvé— presentan una mayor aproximación proporcional, por lo que, es posible que el conjunto de los baños se hubiese realizado conforme a esta unidad modular.

III. OTROS RESTOS ARQUITECTONICOS

SECTOR 8

Se encuentra situado en la parte central de la mitad norte del conjunto excavado, estando delimitado al sur por los sectores 3 y 4, en el ángulo noroeste por el sector 9 y en todos los demás lados por los límites de la excavación (fig. 15).

Corresponde a un espacio de forma irregular que se abriría entre el complejo de los baños y las viviendas a las que pertenecería la habitación del sector 9. Parece que se encontraría al aire libre pues no ha aparecido ningún nivel de tejas; solamente aparecieron algunas tejas próximas a los muros de las edificaciones circundantes, procedentes, seguramente, del hundimiento de sus techumbres, parte de cuyas tejas caerían al exterior. Por ello, muy posiblemente sería una especie de patio, en el que, por su estado actual, no se puede precisar donde estaría localizado el acceso.

No obstante, es de señalar la gran irregularidad de la topografía de la roca, produciéndose un acusado desnivel en escalón entre la mitad este y la oeste, con una diferencia de altura entre ellas, en algunas zonas, de 1,80 m. Ello haría que el desenvolvimiento en este espacio sería dificultoso.

En la base de este escalón y aprovechando una fisura de la roca —tal vez tallada intencionadamente— se conservan los restos de un pequeño canalillo, de dirección norte-sur, que a través del muro norte del sector 4 (baño frío) desemboca en la pila tallada en la roca que en el se encuentra, ya descrita anteriormente (lám. VI, 1). Este canalillo aprovecha como lecho la misma entalladura de la roca, estando recubierto y protegido en su parte superior por tejas curvas, que montan unas sobre otras en sus extremos, sujetas a su vez, en los laterales, por otros fragmentos pequeños de tejas y algunas piedras. Solamente se ha conservado la parte más próxima al muro norte del sector 4 —con una longitud de 1,88 m.— por debajo del cual pasa. En su estado actual desconocemos la longitud que pudo haber tenido ni su extremo de origen, desde el cual, alejado seguramente del baño, se podía abastecer de agua a éste, sin necesidad de acudir al mismo. Este canalillo, originariamente, muy posiblemente se encontraría oculto y protegido tapado por tierra. Los restos de un canalillo semejante a éste ya se encontró en la zona interior de la ciudad excavada junto a la puerta oeste (IZQUIERDO, 1979, pág. 270).

En la parte superior de la mitad este se conserva un hoyo en la roca, de 0,60 m. de profundidad, de forma irregular, protegido en la boca por algunas piedras pequeñas. Tal vez hubiese servido como depósito o silo, aunque no se encontró nada significativo en su interior.

En el ángulo noreste de este sector se conservan los restos, muy destruidos, de una posible habitación, adosada al muro este de la del sector 9, por lo que tendría su misma anchura y que seguramente formaría parte con ella, de una vivienda. En el interior, junto a dicho muro, se conservan restos de un hogar, formado por una mancha de tierra negra, endurecida por el fuego.

Por encima de él apareció el nivel de tejas del hundimiento de la techumbre.

Es de señalar la gran abundancia de piedras, algunas de considerable tamaño, que aparecieron en la excavación de este sector y que procederían del derrumbe de los muros circundantes (lám. VI, 2). En la parte este y en la central se conservan grandes bloques de granito in-situ.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica encontrada en este sector ha sido muy abundante, debido, sobre todo, a la gran extensión del mismo.

Cerámica común

A pesar de la gran abundancia de cerámica aparecida sólo se ha podido reconstruir la forma originaria de una pieza (fig. 14, n.º 1). Se trata de una taza, posiblemente con dos asas, fondo plano y paredes verticales, con labio biselado; en la parte baja conserva el arranque de una de las asas, casi al nivel del fondo; la pasta es de color ocre-amarillento bastante bien decantada; altura de la pieza: 5,5 cms., diámetro de la base: 7 cms., diámetro de la boca: 10 cms.

— Atípica

Se recogieron un total de 4.800 fragmentos, clasificados de la siguiente manera:

- 849 negros (quemados)
- 322 rojizos
- 1.244 ocre
- 2.385 ocre-amarillentos

— Bordes

Los fragmentos de bordes encontrados fueron 363, clasificados de la siguiente manera:

- 29 de lebrillo (uno de ellos quemado)
- 7 de tinaja
- 92 de labio redondeado con moldura al exterior
- 38 de labio plano remarcado al exterior
- 94 biselados
- 22 de labio redondeado
- 63 de olla (quemados)
- 6 de labio redondeado inclinado al exterior
- 6 de labio remarcado al interior
- 6 remate de un cuello

De todo este material hemos seleccionado lo siguiente:

Figura 14, número 3: fragmento de cuello de labio biselado, muy acusado hacia el interior; la parte central del cuello presenta una incisión; en la base del cuello se forma una carena a modo de hombro; pasta de color ocre-amarillento, regularmente decantada; altura del cuello: 4 cms; diámetro: 12,8 cms.

Figura 14, número 6: cuello de labio redondeado remarcado al exterior por una pequeña moldura de sección triangular; pasta color ocre-amarillento, la pieza presenta algunas deformaciones tal vez como defecto de fabricación.

Figura 14, número 7: fragmento de borde de labio redondeado, ligeramente remarcado al exterior; pasta color ocre; diámetro exterior: 11,4 cm.

Figura 14, número 13: fragmento de cuello de pared vertical y labio redondeado, ligeramente esvasado; pasta color ocre grisáceo, bastante bien decantada.

Figura 14, número 17: fragmento de borde de labio ligeramente plano y con una acusada moldura de sección triangular en

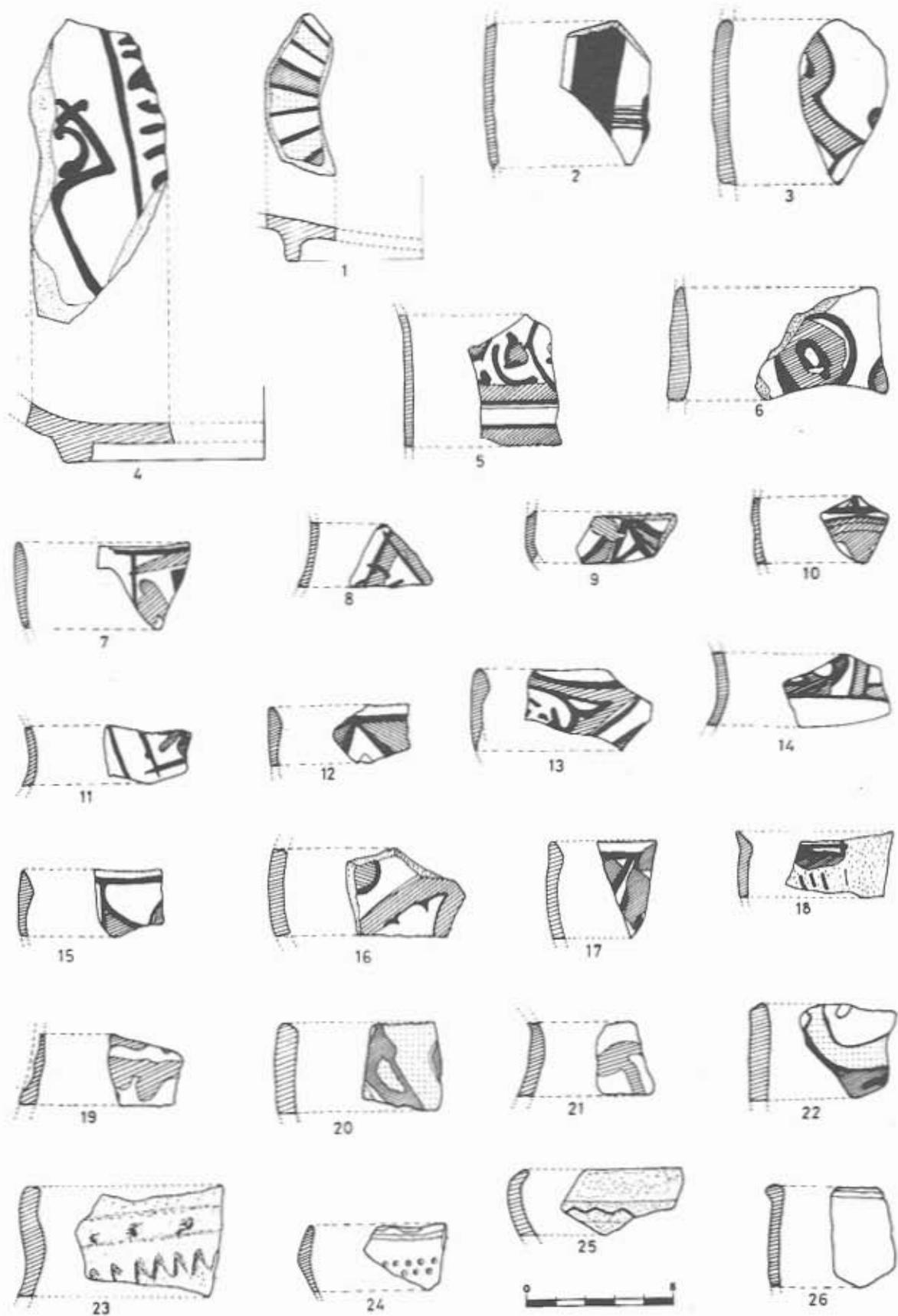


Fig. 13. Material procedente del sector 8 (espacios rayados: color verde; trazos gruesos: color morado; espacios punteados: color melado).

la parte exterior; pasta de color ocre claro, regularmente decantada; diámetro: 10 cm.

Figura 14, número 18: fragmento de borde de un cuello de labio muy remarcado al exterior a modo de moldura de sección triangular; pasta color ocre-amarillento.

— Asas

Los fragmentos de asas encontrados fueron 467, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

- 133 entre 1 y 2 cm.
- 176 entre 2 y 3 cm.
- 45 entre 3 y 4 cm.
- 38 entre 4 y 5 cm.
- 54 entre 5 y 6 cm.
- 21 entre 6 y 7 cm.

— Fondos

Se encontraron 363 fragmentos de fondos planos, algunos ligeramente abombados, de diverso grosor, la mayor parte pertenecientes a cántaros, clasificados de la siguiente manera:

- 84 negros
 - 115 ocre-rojizos
 - 164 ocre-amarillentos (hemos seleccionado el representado en la fig. 14, n.º 22 de 6,2 cm. de diámetro).
- Asimismo, se recogieron 4 fragmentos de fondos de tinaja y 14 de solero de anillo.

— Piezas circulares

Se encontraron 38 piezas circulares, de las cuales 8 estaban elaboradas con fragmentos de cerámica, cuyos diámetros oscilaban entre 4 y 8,5 cm. y 30 con fragmentos de teja, cuyos diámetros oscilaban entre 3,7 y 7 cm.

— Platos

Se recogieron 14 fragmentos de bordes de platos, la mayor parte quemados por el uso, de los cuales hemos seleccionado los siguientes:

Figura 14, número 11: fragmento de plato de pequeña pared inclinada y labio plano inclinado y ligeramente remarcado al exterior; pasta grisácea; diámetro exterior: 17 cm.

Figura 14, número 12: fragmento de plato de pared inclinada y pequeño reborde rematado por un labio plano remarcado tanto al interior como al exterior; pasta color rojizo.

Figura 14, número 15: fragmento de borde de plato, de pequeña pared vertical y labio redondeado; presenta un pequeño reborde en su parte baja en el arranque del fondo; pasta color ocre-amarillento; diámetro de la boca: 27,4 cm.

Figura 14, número 16: fragmento de plato de pared inclinada y labio redondeado inclinado y remarcado al exterior; pasta color ocre grisáceo, mal decantada.

— Cazuelas

Solamente se encontró un fragmento de cazuela, con un reborde grueso, rematado por un labio plano; pasta grisácea; diámetro de la boca: 22,8 cm. (fig. 14, n.º 19).

Es de señalar que tal vez algunos fragmentos que incluimos como platos pudiesen corresponder a cazuelas, pues en realidad las formas son muy similares, y lo exiguo de los mismos hace difícil poder precisar algunas diferencias.

— Tapaderas

Se encontró un fragmento de tapadera plana, de pared gruesa, con unas ondulaciones en su reborde; pasta color ocre-amarillento,

regularmente decantada (fig. 14, n.º 4). Este fragmento tiene cierta similitud con el representado en la fig. 10, n.º 42 procedente del sector 7.

Asimismo, se encontraron 10 asas de pezón, pertenecientes a tapaderas, de las cuales hemos seleccionado las siguientes:

Figura 14, número 5: asa peduncular cilíndrica, ensanchada en su parte superior; pasta color ocre-amarillento.

Figura 14, número 8: fragmento de tapadera plana, con remarcada asa central de pezón; pasta grisácea, bastante bien decantada.

Figura 14, número 9: fragmento de tapadera de bordes levantados, con asa central de pezón; pasta color ocre-amarillento, regularmente decantada.

Figura 14, número 14: fragmento de tapadera plana, con remarcada asa central de pezón; pasta color anaranjado.

Figura 14, número 20: fragmento de tapadera plana, con asa central de pezón, algo gruesa, que presenta una pequeña perforación en el centro de su parte superior; pasta color ocre, regularmente decantada.

— Candiles

Se encontraron 10 fragmentos de candiles, de los cuales 7 correspondían a piqueras y 3 a cazoletas.

— Colador

Apareció un fragmento de cerámica de color ocre, con una serie de perforaciones y que posiblemente pertenezca a una pieza utilizada como colador (fig. 14, n.º 20).

— Cantimplora

Se encontró un fragmento de pared con una asa de sección triangular, de pasta color ocre-amarillento, que, por su forma, indicada por las líneas interiores del torno, podría corresponder a una cantimplora de dos asas simétricas (fig. 14, n.º 10). Es similar a la aparecida en el sector 4 y representada en la figura 7, número 21, teniendo también paralelos en Alcalá de Henares (Zozaya, pág. 453, fig. 27).

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron los siguientes fragmentos recubiertos por un engobe o pintura rojiza: 11 asas, un fondo, 2 bordes y 6 atípicos.

Solamente un fragmento de cerámica color ocre presentaba restos de una decoración pintada, consistente en una banda negra vertical y restos de otra; también tenía una banda de incisiones horizontales (fig. 13, n.º 2).

— Incisiones

Aparecieron diversos fragmentos decorados con incisiones: 11 con bandas de incisiones onduladas y horizontales

- 3 con incisiones onduladas
- 2 con una ondulación remarcada por otras horizontales
- 1 con una incisión y una moldura
- 1 con una moldura con incisiones verticales
- 2 con una moldura con impresiones digitales

De este material hemos seleccionado los siguientes fragmentos: Figura 13, número 23: fragmento de cerámica de color ocre-amarillento, decorado por una banda de 2 incisiones paralelas, poco profundas y entre ellas pequeñas concavidades; por debajo, una incisión doble ondulada.

Figura 13, número 25: fragmento de un borde de labio redondeado esvasado al interior; pasta de color grisáceo; en su su-

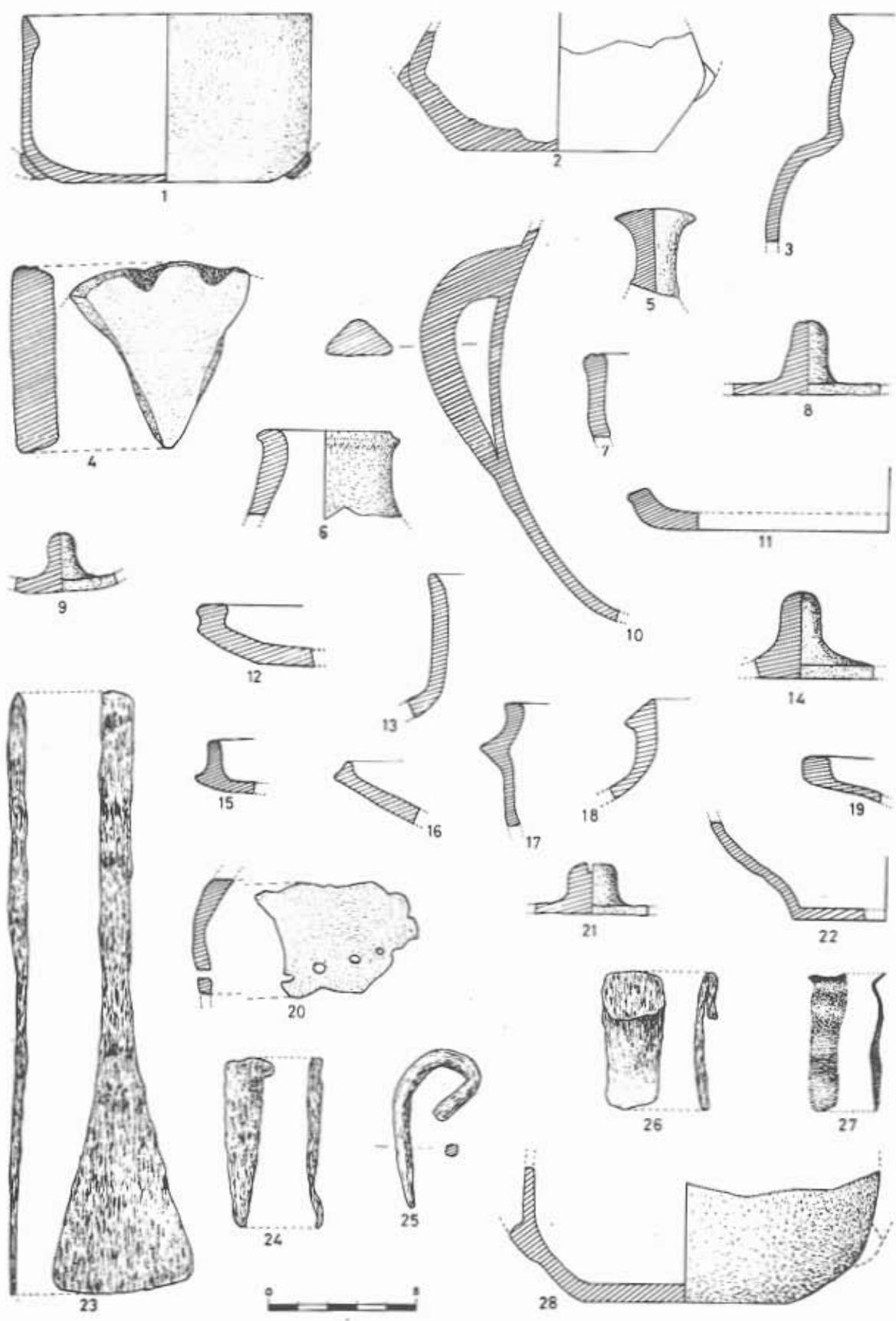


Fig. 14. Núms. 1 a 22: material procedente del sector 8. Núms. 23 a 28: material procedente del sector 9.

perficie externa presenta una decoración incisa formada por 2 incisiones paralelas y horizontales y entre ellas una incisión en puntas de sierra.

— Manganeseo

Se recogieron los siguientes fragmentos conservando restos de este tipo de decoración:

- 9 atípicos
- 9 fondos con solero de anillo
- 2 bordes de labio redondeado
- 1 borde de labio plano

— Verde y manganeseo

Fueron bastantes los fragmentos encontrados decorados con esta técnica, aunque bastante mal conservados y cuyos motivos decorativos es imposible recomponer:

- 32 atípicos
- 14 fondos con solero de anillo
- 2 fondos planos
- 3 bordes redondeados
- 2 asas

De entre ellos hemos seleccionado los siguientes fragmentos:

Figura 13, números 3, 4, 9, 10 y 16: todos ellos, como ya ha quedado indicado, presentan restos muy incompletos del motivo decorativo; la superficie exterior está recubierta por un vidriado melado-verdoso.

— Cuerda seca total

Solamente se recogieron 3 fragmentos decorados con esta técnica:

Figura 13, número 1: fragmento de fondo con solero de anillo; en su cara interna presenta una decoración de cuerda seca total, consistente en bandas convergentes hacia el centro, en las que se alternan los colores vidriados, blanco, verde y melado.

Figura 13, número 20: fragmento decorado con cuerda seca total, de motivo decorativo impreciso, en el que se alternan los colores verde, marrón y melado; cara exterior recubierta por un vidriado melado verdoso.

Figura 13, número 22: fragmento decorado con cuerda seca total, de motivo decorativo impreciso en el que se alternan los colores blanco, verde y melado; cara exterior recubierta por un vidriado melado.

— Cuerda seca parcial

Se recogieron diversos fragmentos decorados con esta técnica, todos ellos muy pequeños, por lo que los motivos decorativos son difíciles de precisar. El barro es de color ocre, generalmente bastante bien decantado. La decoración se desarrolla en la superficie exterior de las piezas.

25 fragmentos atípicos. De ellos hemos seleccionado los representados en la figura 13, números 8 y 11. Algunos como los de la figura 13, números 19 y 21, solamente presentan restos del vidriado verde sin que conserven restos de los trazos morados.

10 bordes; todos ellos son biselados y la decoración se desarrolla inmediatamente debajo del labio; hemos seleccionado los fragmentos representados en la figura 13, números 5, 6, 7, 12, 13, 14, 15, 17 y 18.

4 asas (dos de ellas sólo conservaban algunos trazos morados). un fondo con solero de anillo

— Vidriado verde

Se recogieron diversos fragmentos recubiertos tanto en su cara exterior como interior por un vidriado verde, de diversos tonos, en general verde oscuro:

35 atípicos

9 asas

3 fondos (2 de ellos con solero de anillo)

2 bordes redondeados. De ellos a resaltar un fragmento de pared fina y carena, con una decoración de pequeños puntos en relieve; toda la pieza está recubierta por un vidriado verde claro; diámetro de la boca: 9,6 cm. (fig. 13, nº 24).

— Vidriado melado

Los fragmentos encontrados recubiertos por un vidriado melado de diversos tonos, fueron los siguientes:

2 fragmentos de candil

78 atípicos

10 bordes de labio redondeado

7 asas

9 fondos planos

Se encontró también la parte inferior de una pieza toda ella recubierta por un vidriado melado, de fondo plano y 2 asas de las que sólo se conserva el arranque de una de ellas; la panza está ligeramente carenada; diámetro de la base: 6,6 cm., parece corresponder a una pequeña jarrita (fig. 14, nº 2).

— Vidriado blanco

Solamente se encontró un fragmento recubierto totalmente por un vidriado blanco. Se trata de un borde redondeado, bastante acusado al exterior (fig. 13, nº 26).

— Cerámica de Talavera

Se recogieron 5 pequeños fragmentos de cerámica de Talavera con restos de decoración en azul.

En este sector aparecieron 6.358 fragmentos de cerámica, lo que supone el 33,6 % de toda la recogida en el conjunto excavado (cuadro 7). Esta gran abundancia se debe, fundamentalmente, a la extensión de este sector — el mayor de todos — y a la potencia que en algunos lugares alcanzaba la tierra.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 6.088 fragmentos encontrados suponen el 34,1 % de toda la cerámica de estas características aparecida en el conjunto excavado (cuadro 1), mientras que los 270 fragmentos decorados suponen el 25,2 % de toda la de este tipo (cuadro 6).

Los 4.800 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 34,9 % de toda la aparecida en el conjunto excavado (cuadro 2); los 363 bordes el 26 % (cuadro 3); las 467 asas el 39,3 % (cuadro 4) y los 381 fondos el 28,4 % (cuadro 5).

Material metálico

Se recogieron diversos fragmentos de piezas metálicas de hierro, en general muy mal conservados. Entre ellos, 12 fragmentos amorfos sin que se pueda precisar nada sobre su forma originaria y 28 clavos de diverso tamaño, todo ello muy oxidado. Es de señalar la abundancia de escorias que aparecieron en este sector, pues se recogieron 165 fragmentos.

Entre todo el material metálico encontrado hemos seleccionado aquel que presentaba una mejor conservación:

Figura 11, número 16: clavo de hierro de 9 cm. de largo, de cabeza plana y ancha y sección cuadrada.

Figura 11, número 17: chapa de hierro alargada de forma redondeada, aunque incompleta en uno de sus extremos y con una perforación en el otro; tal vez se utilizaría como tirador de algún mueble.

Figura 11, número 18: varilla de hierro de 9,5 cm. de largo, de sección ligeramente circular.

Figura 11, número 19: chapa de hierro de 9,7 cm. de largo y 1,8 cm. de ancho, terminada en punta en uno de sus extremos y que muy posiblemente corresponde a una hoja de cuchillo.

Figura 11, número 20: pequeña varilla de cobre de 6,7 cm. de largo, de sección circular y terminada en una cabeza esférica; posiblemente utilizada como alfiler.

Figura 11, número 21: pieza de hierro de 16 cm. de largo, de forma piramidal, sección triangular, terminada en punta. En cada una de sus 3 caras presenta un motivo decorativo consistente en un triángulo inciso hasta la mitad de la pieza. Es una pieza maciza, por lo que no parece que sería la punta de un arma.

Figura 11, número 22: chapa de hierro de 8 cm. de largo y 1,4 cm. de ancho, con un ensanchamiento en uno de sus extremos y una pequeña perforación; tal vez se habría utilizado como herraje de alguna puerta, ventana o mueble.

Figura 11, número 23: chapa de hierro de 7,3 cm. de largo y 1,6 cm. de ancho, con un saliente lateral estrecho en uno de sus extremos.

Figura 11, número 24: clavo de hierro de 7,5 cm. de largo, de cabeza maciza y sección cuadrada.

Figura 11, número 25: punta de hierro de 11,5 cm. de largo, de flecha o lanza de sección cuadrada en su parte central y con una hoquedad circular en la base para ser enmangada.

Figura 11, número 26: varilla de hierro de 16,2 cm. de largo, terminada en punta; presenta una sección cuadrada en uno de sus extremos y una sección circular en su parte central.

Material lítico

Se encontró una piedra alargada y aplanada, con un rehundido central en cada una de sus dos caras, muy posiblemente utilizada como percutor o machacador.

Asimismo, se encontró una pequeña piedra alargada y terminada en punta, pulimentada, muy posiblemente utilizada como afilador.

Material óseo

La cantidad de huesos, muy diversos, encontrados en este sector fue muy abundante, pues se recogieron un total de 965 fragmentos.

SECTOR 9

Se encuentra situado en el ángulo noroeste de la zona excavada, estando delimitado al este y al sur por el sector 8, al oeste por el arroyo y al norte por el límite de la excavación (fig. 15).

Corresponde a una habitación de dirección noroeste-sureste, de planta rectangular, de 4,5 m. de largo por 2,35 m. de ancho (lám. VI,2). Los muros norte, este y sur tienen una anchura de 0,60 m. y están contruidos con hiladas de piedras de tamaño regular y con un relleno de piedras menudas en el interior. El muro oeste está constituido por dos grandes bloques de roca in-situ, sobre los que se adosaron los muros norte y sur. Sobre esos dos grandes bloques, que caen directamente al arroyo, se elevaría el muro oeste —del que no se ha conservado ningún resto constructivo— al que servirían de base. También en la confluencia de los muros este y sur se ha aprovechado otro bloque de granito in-situ.

En el muro norte se abre una puerta, de un metro de ancho, que está construida con dos grandes sillares de granito verticales que forman cada una de las jambas. En la base conserva una ali-

neación de piedras, posiblemente restos de un escalón de ingreso o referencia para nivelar el suelo de la habitación.

Próximo al ángulo sureste se conservan los restos de un hogar, de tierra negra endurecida por el fuego y reforzado por unas pequeñas piedras laterales. Evidentemente, el nivel de este hogar nos marca el nivel del suelo de esta habitación, del que no se ha conservado ningún tipo de pavimento; posiblemente estaría formado simplemente de tierra. No se continuó rebajando y se mantuvo este suelo; en algunas zonas centrales comenzaba a aparecer la roca.

En el ángulo noreste se conservan abundantes piedras caídas, algunas de considerable tamaño, procedentes del derrumbe de alguna construcción adosada, posiblemente la ya señalada en el sector 8. Ocultan y destruyen en parte los muros, por lo que no se puede seguir su trazado, aunque perfectamente se puede deducir.

Antes de empezar la excavación el terreno presentaba un acusado desnivel este-oeste de caída hacia el arroyo. Al excavar este sector aparecieron abundantes tejas, del hundimiento de la techumbre —también en la parte exterior de la puerta— así como bastantes piedras, algunas de gran tamaño, caídas de los muros. También se encontraron algunos restos de yeso, posiblemente del revoco interior de la habitación.

HALLAZGOS

Material cerámico

La cerámica aparecida en este sector ha sido bastante abundante, aunque, como toda, muy revuelta y fragmentada.

Cerámica común

De entre todo el material encontrado solamente puede ser reconstruida, en parte, una pieza (fig. 14, nº 28). Se trata de la parte inferior de una taza o jarra que conserva el arranque de un asa (posiblemente tendría otra simétrica); la pasta es de color ocre anaranjado, bastante bien decantada; diámetro de la base: 7 cm.

—Atípica

Se recogieron un total de 273 fragmentos clasificados de la siguiente manera:

- 74 negros (quemados)
- 64 ocre-rojizos
- 117 ocre-amarillentos
- 18 de tinaja

—Bordes

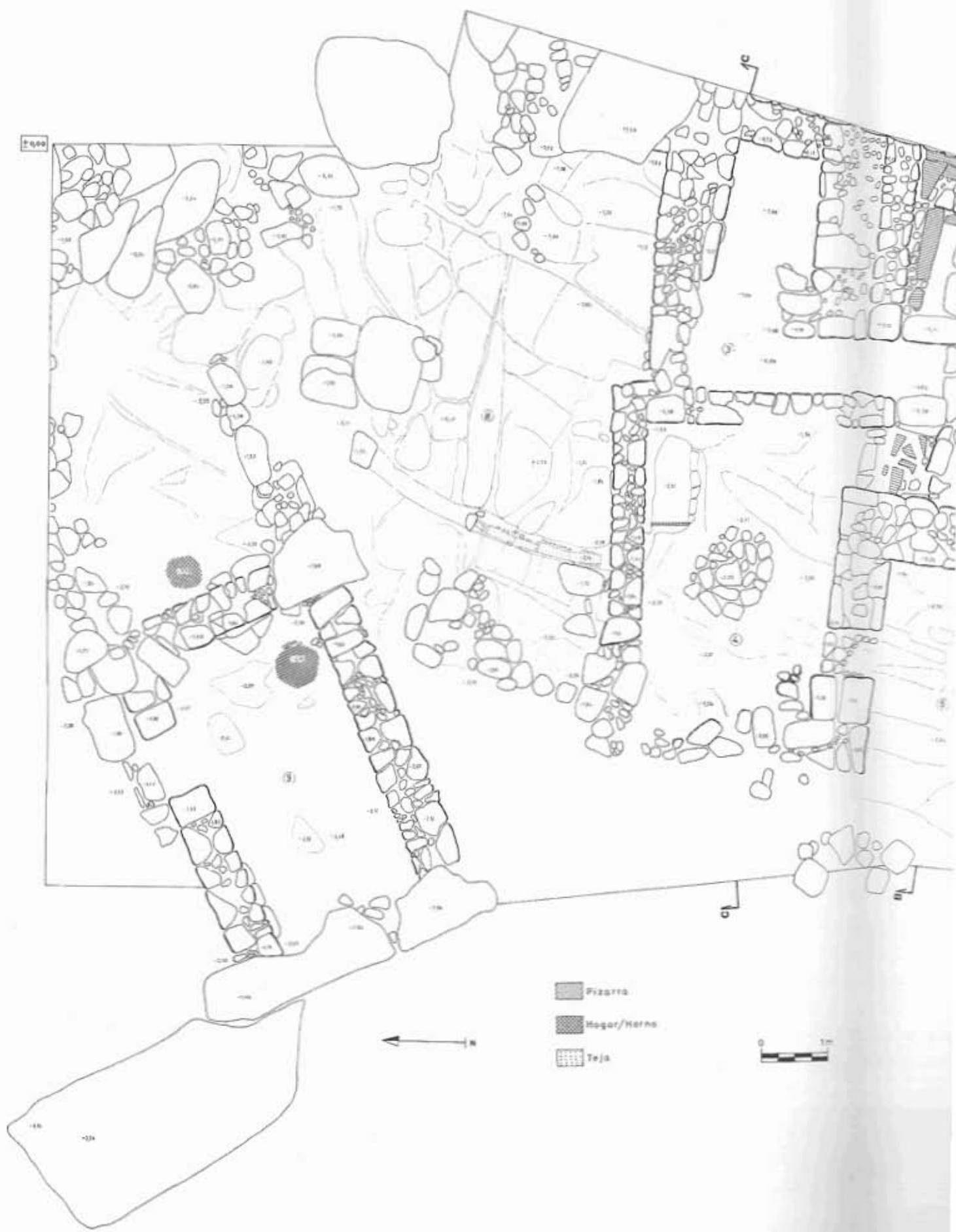
Se recogieron 32 fragmentos de bordes clasificados de la siguiente manera:

- 1 de lebrillo (quemado)
- 3 de labio plano
- 1 de labio redondeado
- 8 de labio redondeado con moldura exterior
- 9 bisclados
- 10 de olla (quemados)

—Asas

Los fragmentos de asas encontrados fueron 19, clasificados de la siguiente manera según su anchura máxima:

- 6 entre 1 y 2 cm.
- 7 entre 2 y 3 cm.
- 2 entre 3 y 4 cm.
- 2 entre 4 y 5 cm.
- 2 entre 5 y 6 cm.



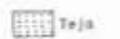
-  Pizarra
-  Hogar/Horno
-  Teja





Fig. 15. Plano general de la excavación.

— Fondos

Se recogieron 26 fragmentos de fondos planos clasificados de la siguiente manera:

- 2 anaranjados
- 3 ocre
- 21 ocre-amarillentos

— Piezas circulares

Se encontraron 6 piezas circulares, 3 de las cuales estaban elaboradas con fragmentos de cerámica, cuyos diámetros oscilaban entre 3 y 3,3 cm. y otras elaboradas con fragmentos de teja, con diámetros entre 3,7 y 7,5 cm.

— Platos

Aparecieron 2 fragmentos de platos, uno de labio redondeado, de pared fina, color rojizo, bastante bien decantado, y el otro quemado, de labio inclinado al interior, mal decantado, con parte del borde aplastado por defecto de fabricación.

Cerámica decorada

— Pintura

Se recogieron 3 fragmentos recubiertos de un engobe o pintura rojiza en su superficie externa.

— Incisiones

Aparecieron 4 fragmentos con incisiones:

- 3 con una incisión ondulada remarcada por 2 paralelas
- 1 con 2 incisiones paralelas

— Manganeso

Sólo apareció un fragmento con restos de decoración de manganeso.

— Vidriado melado

Aparecieron 13 fragmentos recubiertos por un vidriado melado, de muy diversos tonos:

- 7 atípicos
- 3 asas

2 bordes de labio redondeado fino

1 fondo

En este sector se recogieron 380 fragmentos de cerámica, lo que solamente supone el 2,1 % de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 7). Ello se debe, especialmente, a la reducida extensión de este sector en comparación con la de los demás.

Por lo que respecta a la cerámica común, los 359 fragmentos aparecidos suponen el 2 % de toda la de este tipo recogida en el conjunto excavado (cuadro 1), mientras que los 21 fragmentos decorados suponen el 1,9 % de toda la decorada (cuadro 6).

Los 273 fragmentos de cerámica común atípica suponen el 2 % de toda la encontrada en el conjunto excavado (cuadro 2); los 32 bordes el 2,3 % (cuadro 3); las 19 asas el 1,6 % (cuadro 4) y los 26 fondos el 1,9 % (cuadro 5).

Material metálico

Se recogieron 8 fragmentos de escorias y 5 clavos (2 de ellos de cabeza plana lateral) muy oxidados, de los que hemos representado uno, doblado, en la figura 14, número 25.

También aparecieron 2 pequeñas piezas de hierro, a modo de chapas, una de ellas con su parte superior doblada (fig. 14, nº 24 y 26).

Igualmente, en este sector se encontró una pieza de hierro, plana, de 20,3 cm. de largo, más ancha en uno de sus extremos, de forma similar a una pequeña hacha (fig. 14, nº 23).

Asimismo, apareció una pequeña pieza de cobre, de 4,5 cm. de largo, cuya utilidad es imposible poder precisar (fig. 14, nº 27).

Material óseo

En este sector se recogieron 90 fragmentos de huesos de diversos animales.

CUADRO 1

CERAMICA COMUN	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total	%
Formas completas	0	1	0	0	0	0	0	1	1	3	0,1
Atípica	582	1.268	399	4.262	436	250	1.481	4.800	273	13.751	76,9
Bordes	94	205	113	374	39	40	137	363	32	1.397	7,8
Asas	70	152	103	232	25	29	90	467	19	1.187	6,6
Fondos	34	315	98	230	48	23	186	381	26	1.341	7,5
Platos	0	4	0	5	0	1	0	14	2	26	0,1
Tapaderas	3	24	2	0	1	0	6	11	0	47	0,2
Piezas circulares	1	9	10	8	2	0	11	38	6	85	0,4
Cazuela	1	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0,1
Candil	1	3	4	8	2	0	0	10	0	28	0,1
Colador	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0,1
Cantimplora	0	0	0	2	0	0	0	1	0	3	0,1
TOTAL	786	1.981	729	5.121	553	343	1.910	6.088	359	17.871	
%	4,4	11,1	4,1	28,6	3,1	1,9	10,7	34,1	2		

IV. COMENTARIO A LOS MATERIALES

Material cerámico

Lo primero que destaca es la gran cantidad de fragmentos cerámicos encontrados — 18.942 — teniendo en cuenta que el conjunto excavado, en su mayor parte, corresponde a unos baños, es decir, a una zona no habitada de una forma continuada y por lo tanto, donde no se utilizaría un material de uso doméstico. Todo este material, además, aparecía fuera de un contexto estratigráfico preciso, pareciendo más bien de relleno. Ello, en gran parte se explicaría por proceder de un posible vertedero cercano. Casi con toda seguridad, en la parte posterior del baño — entre éste y la muralla — existiría una zona de vertido de escombros del material de desecho de la ciudad, próxima también a la puerta oeste (extramuros de las ciudades, próximas a sus puertas, es donde se solían localizar las escombreras). Con el paso del tiempo, al derrumbarse las edificaciones por su abandono, parte de todo ese material sería arrastrado paulatinamente por las lluvias hacia aquéllas, facilitado también por la inclinación del terreno. Sería por ello por lo que todo este material se habría depositado en un contexto en el que originariamente no se encontraba. De ahí lo sorprendente de su abundancia, máxime en una zona no residencial, donde este material cabría sospechar que habría de ser más bien escaso. Ello explicaría también la gran cantidad de huesos encontrados, cuyo hallazgo resulta difícil de encuadrar dentro de unos baños.

La más abundante corresponde a la que presenta un color ocre a ocre-amarillento o blancuzco, con más de la mitad, 7.330 fragmentos (53,3 %); le sigue la de color entre anaranjado y rojizo, con 3.810 (27,7 %); la de color negro, quemado, que en su mayor parte corresponde a ollas de cocina, fueron 2.348 (17,1 %) y la de color grisáceo, 239 (1,8 %); los fragmentos que pertenecen a tinajas fueron 4 (0,1 %) (cuadro 2).

— Bordes

Se recogieron un total de 1.397 fragmentos de bordes, de formas muy diversas, lo que supone el 7,8 % de toda la cerámica común (cuadro 1). Conforme a la forma de los labios, los más abundantes fueron los biselados, con 454 (32,5 %), seguidos de los redondeados con una moldura en el exterior, casi todos pertenecientes a cántaros, con 370 (26,5 %); también abundantes fueron los de olla, en hombro, con 173 (12,4 %). Menos numerosos fueron los redondeados, 136 (9,7 %), los planos remarcados al exterior, 93 (6,7 %), los planos, 59 (4,2 %) y los redondeados inclinados al exterior, 50 (3,6 %). Escasos fueron los de cinaja, 41 (2,9 %) y los de lebrillo, 19 (1,4 %). Solamente se encontraron 2 labios con piqueta (0,1 %) (cuadro 3).

— Asas

Se recogieron un total de 1.187 fragmentos de asas, lo que supone el 6,6% de toda la cerámica común (cuadro 1). En general, la forma suele ser ovalada, con alguna tendencia hacia una sección triangular o trapezoidal. Han sido clasificadas conforme a su

CUADRO 2

ATÍPICA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total	%
Ocre/amarillenta	387	795	220	2.093	211	168	954	2.385	117	7.330	53,3
Anaranjada/rojiza	114	314	100	1.171	126	82	273	1.566	64	3.810	27,7
Grisácea	13	0	6	34	44	0	142	0	0	239	1,8
Negra	68	157	73	964	55	0	108	849	74	2.348	17,1
Tinaja	0	2	0	0	0	0	4	0	18	24	0,1
TOTAL	582	1.268	399	4.262	436	250	1.481	4.800	273	13.751	
%	4,2	9,2	2,9	31	3,2	1,8	10,8	34,9	2		

Cerámica común

Ha sido el tipo de cerámica más abundante, con 17.871 fragmentos encontrados, lo que supone el 94,3 % de toda la recogida (cuadro 7).

— Formas completas

Fueron muy escasas las piezas mínimamente completas encontradas que nos proporcionasen su forma originaria, apenas 3, lo que solamente supone el 0,1 % de toda la cerámica común. Ello, en cierta medida, confirma nuestra hipótesis de que todo este material cerámico procede de un vertedero próximo y de ahí el que aparezca tan fragmentado y que las piezas completas resulten tan escasas (cuadro 1).

— Atípica

Han sido los fragmentos más abundantes, 13.751, lo que supone el 76,9 % de toda la cerámica común (cuadro 1). Este conjunto cerámico lo hemos clasificado conforme al color de la pasta.

anchura máxima. Las más numerosas son aquellas que tienen una anchura entre 2 y 3 cm., 442 (37,2 %), seguidas de las de entre 1 y 2 cm., 340 (28,6 %). Menos numerosas son las de entre 5 y 6 cm., 156 (13,1 %), entre 3 y 4 cm., 119 (10,1 %), entre 4 y 5 cm., 85 (7,2 %) y entre 6 y 7 cm., 45 (3,8 %) (cuadro 4).

— Fondos

Los fragmentos de fondos encontrados fueron 1.341, lo que supone el 7,5 % de toda la cerámica común (cuadro 1). Atendiendo al color de la pasta, los más numerosos corresponden al color ocre-amarillento, con 765 (57 %), seguidos de los anaranjados/rojizos, con 296 (22,1 %). También abundantes fueron los negros quemados, de ollas de cocina, con 248 (18,5 %). Menos numerosos fueron los de color grisáceo, 24 (1,8 %) y los de tinaja, 8 (0,6 %) (cuadro 5).

En cuanto a la diferenciación entre fondos lisos o planos y fondos con solero de anillo, los primeros son más abundantes, con 1.279, lo que supone el 95,4 %, mientras que los que presentan un pie de solero con anillo fueron 62, lo que apenas supone el 4,6 % de todos los fragmentos de fondos encontrados (cuadro 5).

CUADRO 3

BORDES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total	%
Plano	11	3	2	27	0	0	13	0	3	59	4,2
Plano remarc. ext.	0	12	8	32	2	1	0	38	0	93	6,7
Redondeado	9	24	5	51	3	6	9	28	1	136	9,7
Redond. incli. ext.	16	7	6	4	0	0	11	6	0	50	3,6
Biselado	18	51	35	158	18	17	48	100	9	454	32,5
Redond. mold. ext.	18	82	39	57	11	10	53	92	8	370	26,5
Piquera	0	0	0	1	0	0	1	0	0	2	0,1
Olla	20	21	8	40	5	6	0	63	10	173	12,4
Tinaja	0	4	3	4	0	0	1	7	0	19	1,4
Lebrillo	2	1	7	0	0	0	1	29	1	41	2,9
TOTAL	94	205	113	374	39	40	137	363	32	1.397	
%	6,7	14,7	8,1	26,8	2,8	2,8	9,8	26	2,3		

CUADRO 4

ASAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total	%
1-2 cm	36	28	18	82	1	4	32	133	6	340	28,6
2-3 cm	22	52	38	98	7	12	30	176	7	442	37,2
3-4 cm	0	23	11	21	6	4	7	45	2	119	10,1
4-5 cm	1	16	12	8	0	1	7	38	2	85	7,2
5-6 cm	9	27	20	15	11	8	10	54	2	165	13,1
6-7 cm	2	6	4	8	0	0	4	21	0	45	3,8
TOTAL	70	152	103	232	25	29	90	467	19	1.187	
%	5,9	12,8	8,7	19,5	2,1	2,5	7,6	39,3	1,6		

Cerámica decorada

Los fragmentos de cerámica que presentaban algún tipo de decoración han sido mucho menos abundantes, 1.071, lo que solamente supone el 5,7 % de toda la cerámica recogida (cuadro 7).

— Formas completas

También han sido muy escasos los fragmentos decorados que

nos proporcionan la forma originaria de la pieza, apenas 2, lo que solamente supone el 0,1 % de toda la cerámica decorada (cuadro 6).

— Pintura

Los fragmentos que presentaban restos de una decoración pintada (recubiertos total o parcialmente) fueron 152, lo que supone el 14,2 % de toda la decorada (cuadro 6).

CUADRO 5

FONDOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total	%
Ocre/amarillento	27	169	56	157	28	14	115	178	21	765	57
Naranja/rojiza	4	59	17	41	14	8	35	115	3	296	22,1
Grisácea	0	5	4	0	1	0	14	0	0	24	1,8
Negra	3	82	21	31	5	0	22	84	0	248	18,5
Tinaja	0	0	0	1	0	1	0	4	2	8	0,6
TOTAL	34	315	98	230	48	23	186	381	26	1.341	
%	2,5	23,5	7,3	17,2	3,6	1,7	13,9	28,4	1,9		
Planos	28	315	92	210	47	22	172	367	26	1.279	95,4
Solero de anillo	6	0	6	20	1	1	14	14	0	62	4,6
TOTAL										1.341	

CUADRO 6

DECORADA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total	%
Piezas completas	0	0	0	0	1	0	0	1	0	2	0,1
Pintrura	25	8	4	36	6	5	45	20	3	152	14,2
Incisiones	2	24	2	8	1	0	71	20	4	132	12,3
Manganeso	10	3	0	12	3	3	8	21	1	61	5,7
Cuerda seca total	3	0	0	0	0	0	0	3	0	6	0,6
Cuerda seca parc.	17	7	5	40	4	2	14	40	0	129	12,1
Verde y manganeso	17	8	14	29	4	4	41	53	0	170	15,9
Melado	29	38	40	43	15	10	51	106	13	345	32,2
Vidriado blanco	7	0	0	0	1	0	5	1	0	14	1,3
Vidriado verde	5	0	0	43	0	0	0	0	0	48	4,5
Talavera	0	0	0	1	6	0	0	5	0	12	1,1
TOTAL	115	88	65	212	41	24	235	270	21	1.071	
%	10,8	8,2	6,1	19,8	3,9	2,2	21,9	25,2	1,9		

— Incisiones

Los fragmentos decorados con incisiones fueron 132, es decir, el 12,3 % (cuadro 6).

— Manganeso

Los fragmentos que presentaban restos de una decoración de manganeso fueron 61, lo que supone el 5,7 % (cuadro 6).

— Verde y manganeso

Los fragmentos con restos de esta técnica decorativa fueron 170, es decir, el 15,9 % (cuadro 6).

— Vidriado blanco

Menos numerosos fueron aun los recubiertos por un vidriado blanco, apenas 14, lo que sólo supone el 1,3 % (cuadro 6).

— Cerámica de Talavera

Solamente se recogieron 12 fragmentos de cerámica de Talavera, es decir, el 1,1 % de toda la decorada (cuadro 6).

A través de todo lo anteriormente expuesto y de los resultados estadísticos reflejados en los respectivos cuadros, se pueden señalar algunas consideraciones complementarias sobre el conjunto de la cerámica encontrada. Así, por lo que respecta al color de la pasta de las piezas de cerámica común, se constata cómo el que pre-

CUADRO 7

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total	%
Cerámica común	786	1.981	729	5.121	553	343	1.910	6.088	359	17.871	94,3
Cerámica decorada	115	88	65	212	41	24	235	270	21	1.071	5,7
TOTAL	901	2.069	794	5.333	594	367	2.145	6.358	380	18.942	
%	4,7	10,9	4,2	28,1	3,2	1,9	11,3	33,6	2,1		

— Cuerda seca total

Los fragmentos decorados con esta técnica fueron muy escasos, apenas 6, lo que supone solamente el 0,6 % (cuadro 6).

— Cuerda seca parcial

Los fragmentos decorados con esta técnica fueron más numerosos, 129, es decir, el 12,1 % (cuadro 6).

— Vidriado melado

Los fragmentos recubiertos por un vidriado melado, de distintos tonos —amarillento, verdoso, rojizo— fueron bastante abundantes, 345, lo que supone el 32,2 % de toda la cerámica decorada (cuadro 6).

— Vidriado verde

Sin embargo, los fragmentos recubiertos por un vidriado verde fueron más escasos, 48, es decir, el 4,5 % (cuadro 6).

domina es el ocre, dentro de una gran gama que va desde tonalidades algo rojizas a tonos blancuzco-amarillentos, generalmente muy difíciles de precisar. Aproximadamente el 55 % de los fragmentos de cerámica común presentan este tipo de color. Ello puede constatarse a través del cuadro 2 en el que queda clasificada la cerámica atípica (53,3 %) y el cuadro 5, en el que se clasifican los fondos por el color de los fragmentos (57 %).

Otro color bastante frecuente, aunque la mitad que el anterior, es el rojizo-anaranjado, también con muy distintos tonos, con un 25 %: un 27,7 % de la cerámica atípica presenta este color (cuadro 2) y un 22,1 % de los fondos (cuadro 5).

Otro color también bastante abundante es el negro, que en realidad corresponde a fragmentos quemados. La mayor parte de ellos pertenecen a ollas de cocina, originariamente de color rojizo, cuyo barro se ha ennegrecido por su uso doméstico, al ser utilizadas directamente sobre el fuego. Aproximadamente el 16 % de los fragmentos encontrados presentan esta coloración: 17,1 % atípicos (cuadro 2) y 18,6 % fondos (cuadro 5). Como posteriormente señalaremos, este tipo de ollas de cocina serán abundantes

en el conjunto tipológico de las piezas, como ya nos lo indica el porcentaje de los fragmentos encontrados.

Por último, el barro de color grisáceo es poco abundante, apenas el 1,8 %, tanto para la cerámica atípica como para los fondos (cuadros 2 y 5). En realidad, más que de una auténtica cerámica gris, se trata de piezas que presentan una tonalidad grisácea por haber tenido algún contacto con el fuego o por presentar un cierto defecto de cocción. Muchos de ellos, por consiguiente, presentarían una coloración originaria ocre.

Por lo que respecta a los porcentajes de las distintas formas de cerámica común, es difícil establecerlos, teniendo en cuenta la escasez de piezas completas encontradas y lo fragmentado que apareció el material. No obstante, podemos intentar señalar algunas consideraciones al respecto. Así, una de las piezas más abundantes deben de ser los cántaros, pues aunque no se ha encontrado ninguno mínimamente completo, algunos fragmentos parecen estar indicándonoslo. Este tipo de piezas tienen un borde de labio redondeado con una moldura exterior, de los cuales se encontró un 26,5 % (cuadro 3); también tienen un asa de cinta, generalmente ancha, superior a los 4 cm.: si consideramos asas de cántaro las superiores a esta medida, tendríamos un porcentaje del 24,1 % (cuadro 4). Por todo ello, podríamos considerar que aproximadamente el 25 % de la tipología de las piezas encontradas correspondería a cántaros, lo que también quedaría corroborado por el color de la pasta que casi siempre es de color ocre-amatillado, el más abundante como ya ha quedado indicado. Como ya hemos señalado, por los fragmentos encontrados (atípicos y fondos) — negros quemados —, las ollas de cocina, panchudas, con dos asas y borde en escotadura, también son abundantes: en torno al 16 %. Este tipo de bordes fue el 12,4 % (cuadro 3).

Otras piezas menos abundantes son las tinajas: 0,1 % de fragmentos atípicos (cuadro 2), 1,4 % de bordes (cuadro 3) y 0,6 % de fondos (cuadro 5). Con estos datos es difícil precisar el porcentaje en el conjunto tipológico, pero sería bajo.

Tampoco abundantes, en el contexto de la cerámica encontrada, serían los lebrillos: 2,9 % de bordes (cuadro 3).

Otro tipo de piezas diversas (platos, cazuelas, canchales, coladores y cantimploras) presentan un porcentaje del 0,1 % cada una de ellas (cuadro 1), lo que parece confirmar que serían formas poco frecuentes, supeditadas también a un uso más restringido. Algo más abundantes, tal vez, serían las zapaderas, con un 0,2 % (cuadro 1). Estas suelen ser de forma rectangular y con un asa de pedón central.

Las piezas circulares, de uso impreciso, elaboradas con fragmentos de teja o de cerámica suponen el 0,4 % de la cerámica común aparecida (cuadro 1).

Lo fragmentado que se encontraba el material hace imposible que se puedan señalar, con un mínimo de precisión, otras formas. Es de suponer que existiría una cierta variedad de jarras y jarrias, como parece indicar el elevado porcentaje de asas no muy anchas (cuadro 4) y de labios biselados y redondeados (cuadro 3), que normalmente corresponden a este tipo de piezas.

En cuanto a la calidad de las pastas, en general no está muy cuidada. La decantación del barro es regular y pocos fragmentos presentan una pasta de buena calidad. Hay que tener en cuenta que se trata de piezas de uso cotidiano, por lo que la calidad del barro no se debía de cuidar mucho. La pasta peor va asociada, generalmente, a piezas grandes — lebrillos, tinajas — o de cocina — ollas, tapaderas —, posiblemente por sus especiales características de tamaño y de uso. Aquellas piezas de utilización más restringida — generalmente decoradas — y de menor tamaño, son las que presentan un barro mejor decantado y, por tanto, en conjunto, una más cuidada elaboración.

Por lo que respecta a la cerámica decorada, también resulta muy difícil precisar la forma originaria de las piezas, así como los distintos motivos decorativos, debido, en gran medida, a lo exiguo de los fragmentos.

Las piezas más abundantes parecen ser aquellas que se encuentran recubiertas por un vidriado melado de diversos tonos (32,2 %); menos numerosas son las recubiertas por un vidriado verde (4,5 %) y un vidriado blanco (1,3 %) (cuadro 6). La mayor parte de los fragmentos deben de corresponder a jarras y fuentes.

También frecuentes debían de ser las decoradas con la técnica de verde y manganeso, con un 15,9 % de los fragmentos encontrados (cuadro 6). Casi todos ellos corresponden a atafiores, con fondo con solero de anillo y labio redondeado remarcado al exterior. La superficie extrema suele estar recubierta por un vidriado melado, desarrollándose el motivo decorativo en la cara interior. En algunos fragmentos sólo aparece la decoración en verde sin los rasgos morados de manganeso.

Asimismo, las piezas decoradas con cuerda seca parcial parecen frecuentes, con un 12,1 % de los fragmentos encontrados (cuadro 6). Los motivos, aparentemente geométricos, son difíciles de precisar, tanto por el escaso tamaño de los fragmentos como por la imperfección en la ejecución. La mayor parte de los bordes que presentan esta técnica son biselados, desarrollándose la decoración en la superficie externa, en la parte superior de la pieza.

Sin embargo, las piezas decoradas con cuerda seca total debieron de ser muy escasas, pues los fragmentos encontrados apenas han supuesto un 0,6 % del total de los decorados (cuadro 6). Ello, en gran parte, es lógico, teniendo en cuenta el mayor y costoso proceso de ejecución de esta técnica, lo que suponía que las piezas fuesen caras y no muy abundantes, supeditadas, por consiguiente, a unos contextos sociales muy determinados.

Las piezas decoradas con pintura, bien total o parcialmente, así como las decoradas con incisiones, también parecen ser frecuentes: 14,2 % y 12,3 % respectivamente (cuadro 6). Sus formas debían ser variadas, aunque parece que predominarían las jarras, de diverso tipo, y las ollas, éstas sobre todo para las pintadas totalmente.

Por todos los datos que acabamos de exponer, podemos concluir que todo este conjunto cerámico, a pesar de no proceder de un contexto etnográfico preciso, sino más bien de una zona de vertedero, presenta las mismas características — técnicas y tipológicas — de la cerámica encontrada en los sectores ya excavados en el interior de la ciudad (Izquierdo, 1979 y 1983). No se puede destacar, por consiguiente, ninguna novedad al respecto. No aparece ninguna forma nueva y los motivos decorativos son los mismos. Los porcentajes tipológicos siguen siendo también muy similares. Se continúa observando, por ejemplo, cómo el tipo de piezas más numerosas serían los cántaros y también frecuentes los lebrillos y tinajas, es decir, aquel tipo de vasijas destinadas al transporte y almacenamiento de agua, uno de los principales problemas de la ciudad. Las ollas de cocina continuaban siendo, asimismo, muy abundantes, y en conjunto, aunque no se pueda señalar con precisión debido a su estado tan fragmentado, el resto de las piezas parecen presentar las mismas características porcentuales.

Los fragmentos decorativos con cuerda seca total han sido escasísimos, también como en ocasiones anteriores, lo que confirma las condiciones económicas, limitadas, de los habitantes de la ciudad, teniendo en cuenta que las piezas decoradas con esta técnica serían de lujo y, por consiguiente, bastante caras.

Considerando recientes publicaciones sobre cerámica islámica de la zona del valle del Tajo, esta de Vascos presenta las mismas

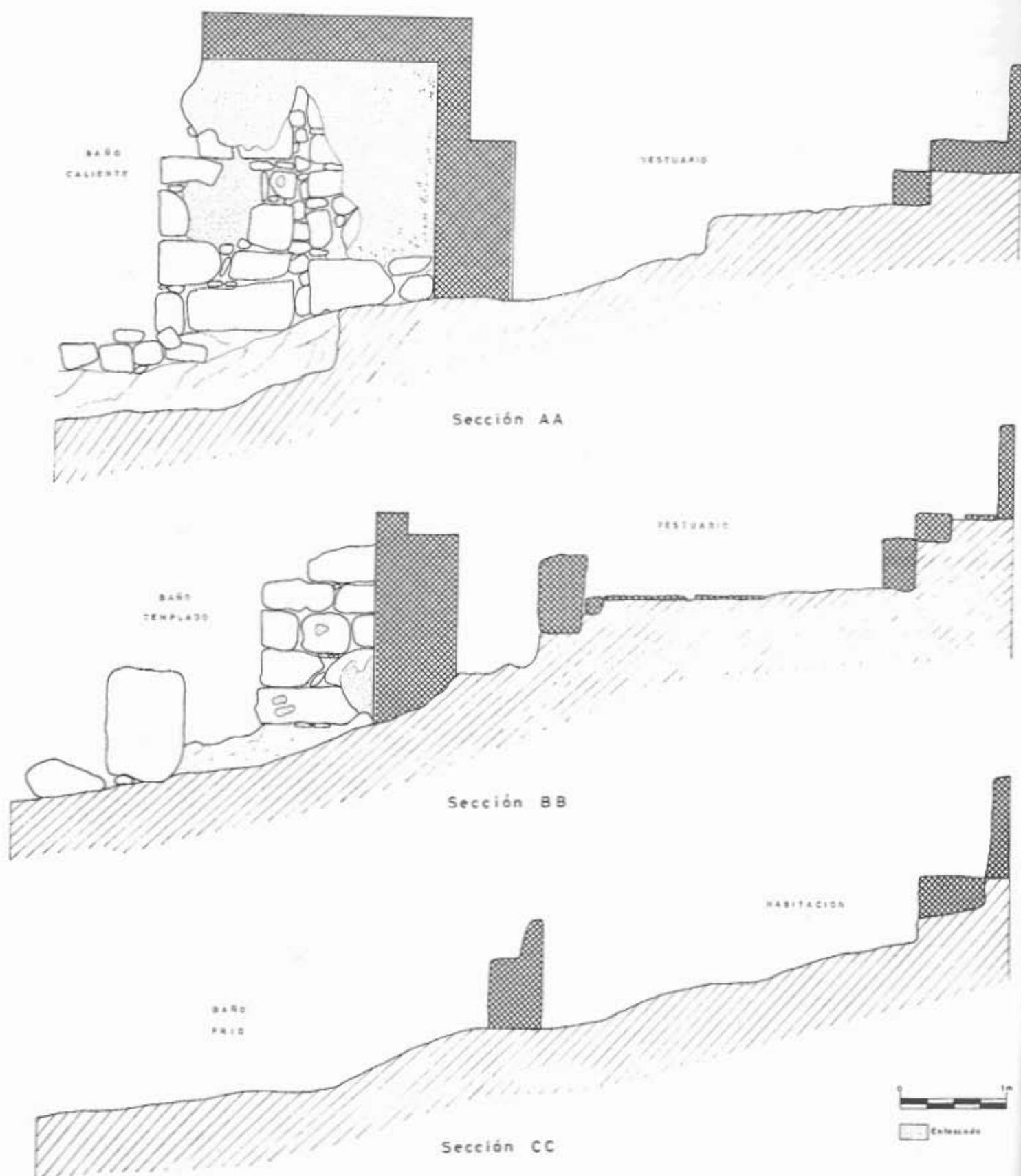


Fig. 16. Secciones realizadas en dirección este-oeste en la zona de los baños.

peculiaridades que la de Alcalá de Henares (Zozaya, 1983), Calatayud (Retuerce, 1984 a), Madrid (Caballero, 1983), Melque (Caballero, 1980), Talavera (Rodríguez Santamaría, 1984), Toledo (Aguado, 1983) y Torete (Retuerce, 1984 b) (por lo que respecta, sobre todo, a la cerámica decorada). Los restos decorados con cuerda seca parcial procedentes de Talavera y Toledo, son idénticos, tanto en la calidad de la pasta como en la tipología de las piezas y en la ejecución de los motivos decorativos, a los fragmentos encontrados en Vascos. Los hallazgos llevados a cabo por Aguado en Toledo y la aparición de un complejo alfarero de época islámica —hornos— en el circo romano de esa ciudad, nos hace pensar que en ella debió existir un importante foco productor de cerámica, especialmente de cuerda seca parcial, y de allí difundirse por los territorios vecinos, donde se va encontrando, como aquí en Vascos.

Es de señalar que, parte de la cerámica de Toledo presenta algunas imperfecciones de cocción, sobre todo en los esmaltes de la cuerda seca parcial —muy porosos por exceso de temperatura—, lo que puede hacer suponer que sean piezas de desecho, teniendo en cuenta además que los hallazgos de Aguado proceden de una zona de escombrera o de restar, aunque tal vez no totalmente in-situ. En Vascos, algunos de los fragmentos encontrados presentan estas mismas características de imperfección, lo que nos hace pensar que estas piezas, aun defectuosas, tenían una salida comercial, o que en Vascos también se fabricaban y luego se desechaban las defectuosas (no hay que olvidar que todo este material clasificado procede también de una zona de escombrera). Sin embargo, esta última hipótesis es difícil de mantener, teniendo en cuenta que hasta el momento no se ha encontrado ningún resto alfarero —atiles, rollos, etc.— que nos pusiese sobre la pista de hornos cerámicos en el lugar. El horno que ya apareció en la ciudad parece corresponder más bien a un pequeño complejo industrial (Izquierdo, 1983, pág. 319).

En cuanto al encuadre cronológico de esta cerámica encontrada en el recinto de los baños, podemos considerar que, en conjunto, se centraría en los siglos X y XI, en su mayor parte, especialmente la decorada —verde y manganeso y cuerda seca parcial— aunque no descartamos que algunos fragmentos, especialmente los pintados, pueden proceder de una etapa anterior. Estos límites cronológicos son los mismos que hemos mantenido para las otras zonas excavadas en el interior de la ciudad. Futuras excavaciones y mayores precisiones cronológicas sobre la cerámica hispano-musulmana nos posibilitarán concretar más estos términos.

Material metálico

El material metálico encontrado no ha sido excesivamente abundante y, en general, en estado de muy mala conservación, por lo que de algunas piezas resulta imposible precisar su forma o utilidad originarias. Por lo que respecta al hierro el tipo de piezas más frecuentes son los clavos, con cabezas de forma diversa y sección cuadrada, con cerca de un centenar. Piezas planas, a modo de chapas, se recogieron 12; asimismo, se encontraron 5 varillas, 2 anillas, 2 ganchos, 2 puntas para enmangar, 2 punzones, una flecha, una lezna, una posible hacha, y cerca de 30 fragmentos amorfos.

Es de destacar que se recogieron 225 escorias de hierro, lo que, aunque no sea una cantidad excesivamente elevada, redundaría en la tradicional hipótesis del trabajo de minerales en la ciudad. En las campañas anteriores también se comprobó la frecuente presencia de escorias.

En cuanto al cobre, apenas se encontraron 4 piezas: una anilla, una varilla y 2 fragmentos amorfos.

Las características de todo este material son similares a las de los resultados obtenidos en las excavaciones anteriores. Apenas se pueden señalar mayores precisiones, teniendo en cuenta el contexto en el que se encontró.

Material óseo

Es de señalar la abundancia de fragmentos de huesos aparecidos, en general muy incompletos: 2.764. Corresponden a especies muy diversas, como ovejas, cabras, aves, etc. El encontrar este material en el recinto de unos baños y además en cierta cantidad, refuerza nuestra hipótesis de que procede de un vertedero próximo.

Material lítico

Solamente se encontraron 6 piezas alargadas —piedras de río— que pudieron haber tenido una finalidad doméstica para ser utilizadas como machacadores (en los extremos conservan huellas del uso). Una parece más bien una piedra de afilar. Son similares a las ya aparecidas en el interior de la ciudad.

V. CONCLUSION

Como ya ha quedado precisado en las páginas anteriores, el conjunto excavado corresponde a los restos de unos baños árabes, situados extramuros y junto al curso de un pequeño arroyo —de flujo intermitente en la actualidad— del que se surtiría de agua mediante un sistema que desconocemos. La necesidad de agua en este tipo de establecimientos hace que su localización esté determinada por la proximidad de aquella. De ahí que, con toda seguridad, no existiesen otros baños —salvo que fuesen privados— en el interior de la ciudad. Posiblemente, en los momentos de sequía en que el arroyo no corriese, el abastecimiento se llevaría a cabo con agua subida del río, en cántaros, y desde un punto desconocido, a través del rudimentario canalillo de tejas que desemboca en la sala del baño frío.

Estos baños serían de utilidad pública y su construcción, bastante similar a la de otras edificaciones del interior de la ciudad, parece bastante modesta, excepto la de las dos habitaciones abovedadas, más sólidas, por el uso a que estaban destinadas (mantenimiento de temperaturas elevadas). Las distintas dependencias características de este tipo de baños quedan constatadas en estos de Vascos. La superficie total no es muy grande, en consonancia, seguramente, con el número de habitantes de la ciudad y, por tanto, de los posibles usuarios. El baño se practicaría en sus distintas fases, de modo sencillo, sin que parece que existiesen otras dependencias —habitaciones, alcobas, etc.— destinadas a otros usos más refinados.

Próximos a los baños, y separados de éstos por un espacio abierto a modo de patio, se levantaban otras edificaciones que posiblemente no tuviesen relación con aquellos, aunque bien es cierto que esto es difícil de precisar, pues podría tratarse de la vivienda de los cuidadores de los baños. No obstante, formarían parte de todo un conjunto urbano que se levantaba fuera de la ciudad, aunque próximo a la muralla, lo que parece confirmar la existencia de un arrabal en esta zona, cuya extensión se puede en parte delimitar por los restos arquitectónicos que aun se observan

en superficie. Las características constructivas de estas viviendas excavadas son similares a las del interior de la ciudad.

La cantidad de cerámica encontrada en la excavación ha sido muy abundante y ello puede chocar a primera vista, pues cabe pensar que los objetos cerámicos utilizados en unos baños serían pocos y en caso de romperse se tirarían fuera del recinto. Sin embargo, como ya indicamos, ello se debe, sin duda alguna, a la existencia de un basurero en las proximidades de los baños, muy posiblemente entre la parte trasera de éstos y la muralla. El sitio era propicio por encontrarse también en las inmediaciones de la puerta oeste. Tras el abandono de los baños y provenir su paulatino hundimiento, las aguas de lluvia arrastrarían gran parte del basurero, lo que resultaría propiciado por la topografía en pendiente del terreno y acabarían por cubrir los restos arquitectónicos, cada vez más reducidos, excepto los dos recintos abovedados que por su más sólida construcción resistieron mejor y sirvieron de contención de tierras en su parte posterior. De ahí la gran cantidad de cerámica encontrada en la excavación, muy fragmentada, sin una estratigráfica precisa, así como la abundancia de huesos y el color negruzco de la tierra, característica de las escombreras.

Toda esta cerámica, a pesar de no aparecer en un contexto estratigráfico preciso, es idéntica — en tipología, decoración, etc. — a la ya aparecida en las anteriores campañas de excavación, por lo que no nos ha aportado nada nuevo, sino que sigue confirmando lo conocido. Por sus características formales y calidades de pasta, se puede observar que, en su mayor parte, corresponde a ajuares domésticos modestos, en consonancia con el nivel socioeconómico limitado de los habitantes de Vascos. Por el mo-

mento, y mientras los estudios sobre cerámica hispanomusulmana no aporten mayores precisiones cronológicas, todo este conjunto cerámico lo fecharemos entre los siglos X y XI (épocas califal y taifa) aunque admitiendo que tal vez algunos fragmentos puedan ser de etapas anteriores, lo que nos confirmaría un asentamiento anterior en el lugar, lo que no descartamos. Por consiguiente, desde este punto de vista, las conclusiones, tal vez un tanto imprecisas, siguen siendo las mismas que las obtenidas en las campañas anteriores.

En cuanto a la cronología de los baños también resulta difícil poder precisarla. Este tipo de construcciones, abundantes en al-Andalus, no han sido sometidas a un estudio sistemático de conjunto que nos pudiese precisar mayores datos sobre ellos, entre los que destacarían los cronológicos. El material cerámico encontrado, como ya ha quedado indicado, estaba todo revuelto y no asociado de una manera directa a los baños. No obstante, cabe pensar que la edificación del conjunto se llevaría a cabo pronto, a raíz de la ocupación del lugar por una población islámica. Por ello, y dadas las características de los recintos abovedados, consideramos que su fecha de construcción puede centrarse en época califal, es decir, en el siglo X, aunque continuarían utilizándose en el siglo siguiente. Su momento de abandono y hundimiento coincidiría con el abandono de la ciudad que venimos considerando, mientras nuevos hallazgos no lo modifiquen, a fines del siglo XI o comienzos del XII. No descartamos tampoco, que estos recintos, especialmente los abovedados, por sus especiales características y ubicación, hayan podido ser reutilizados en épocas posteriores, de forma pasajera, por gentes de la zona (pastores).

BIBLIOGRAFIA

- AGUDO VILAIBA, J.: *La cerámica hispanomusulmana de Toledo*, C.S.I.C. (Madrid), I.P.I.E.T. (Toledo), 1983.
- CABALLERO ZOREDA, L.: La iglesia y el monasterio visigodo de Santa María de Melque (Toledo). *Arqueología y arquitectura*. San Pedro de la Mata (Toledo) y Santa Comba de Bande (Orense), *Excavaciones Arqueológicas en España*, 109, 1980.
- CABALLERO ZOREDA, L., y OTROS.: La muralla de Madrid. Excavaciones y estudios arqueológicos (1972 a 1982), *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 2, 1983, p. 9-182.
- GÓMEZ MORENO, M.: El baño de la judería de Baza, *Al-Andalus*, XII, 1947, p. 151-155.
- GÓMEZ MORINO, M.: La arquitectura bajo los taifas, *Arts Hispaniae*, III, Madrid, 1951 (El bañuelo de Granada, p. 257-260; El baño de la judería de Baza, p. 265).
- HERNÁNDEZ, F.: El codo de la historiografía árabe de la Mezquita Mayor de Córdoba, *Al-Mulk*, 1961-62.
- IZQUIERDO BENITO, R.: Excavaciones en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo). Campañas 1975-1978, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 7, 1979, p. 247-392.
- IZQUIERDO BENITO, R.: Ciudad hispanomusulmana de Vascos (Navalmoralejo, Toledo). Campañas 1979-1980, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 16, 1983, p. 289-380.
- IZQUIERDO BENITO, R.: La cerámica hispanomusulmana decorada de Vascos (Toledo), *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, IV, 1983, p. 107-115.
- RETUERCE VELASCO, M.: La cerámica islámica de Calatrafal. Apuntes sobre los grupos cerámicos de la Marca Media, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, II, 1984 a, p. 117-136.
- RETUERCE VELASCO, M.: Cerámicas islámicas procedentes de Torete (Guadalajara). Nuevos datos sobre los grupos cerámicos de la Marca Media, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 1984 b, p. 339-357.
- RIVAS RIVAS, J. C.: *Los baños árabes del Marquesado del Cenete (Granada)*, Excma. Diputación Provincial de Granada, 1982.
- RODRIGUEZ SANTAMARÍA, A., MORALEDA OLIVARES, A.: *Cerámicas medievales decoradas de Talavera de la Reina*, Talavera de la Reina, 1984.
- RUIZ MORENO, A.: Los baños públicos en los fueros municipales españoles, *Cuadernos de Historia de España*, III, Buenos Aires, 1945, p. 152-157.
- TORRES BALBAS, L.: Notas sobre Sevilla en la época musulmana, *Al-Andalus*, X, 1, 1945, p. 177-196 (baños en p. 179-186).
- TORRES BALBAS, L.: Los baños públicos en los fueros municipales españoles, *Al-Andalus*, XI, 2, 1946, p. 443-445.
- TORRES BALBAS, L.: El baño de Torres (Valencia) y otros levantinos, *Al-Andalus*, XVII, 1, 1952, p. 176-186.
- TORRES BALBAS, L.: El baño musulmán de Murcia y su conservación, *Al-Andalus*, XVII, 2, 1952, p. 433-438.
- TORRES BALBAS, L.: Los edificios hispanomusulmanes, *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, I, 1953, p. 92-121 (baños en p. 102-111).
- TORRES BALBAS, L.: Algunos aspectos del mudéjarismo urbano medieval, *Real Academia de la Historia*, (discurso de ingreso), Madrid, 1954, p. 15-84 (baños en p. 46-68).
- TORRES BALBAS, L.: La judería de Zaragoza y su baño, *Al-Andalus*, XXI, 1, 1956, p. 172-190.
- TORRES BALBAS, L.: El baño de doña Leonor de Guzmán en el palacio de Torresdillas, *Al-Andalus*, XXIV, 2, 1959, p. 409-425.
- VALLVE BERMEJO, J.: Notas de metrología hispano-árabe. El codo en la España musulmana, *Al-Andalus*, XLI, 2, 1976, p. 339-354.
- VIRAS, C., PAZ, R.: *Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Reino de Toledo*, 2ª parte, C.S.I.C., Madrid, 1963.
- ZOZAYA, J.: Excavaciones de la fortaleza de Qal'at'Abd-al-Salam (Alcalá de Henares, Madrid), *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 17, 1983, p. 411-529.

